

REPORTAJES:

• LAS EDADES DEL CAMINO:
SANTIAGO, LA CIUDAD DEL APÓSTOL

• EL CAMINO DE SANTIAGO POR SANABRIA

TEMAS JACOBEOS:

• ¡BIENVENIDO AÑO SANTO!

ARQUITECTURA

• LA IGLESIA DE SAN ANDRÉS DE LA FABA

TEATRO

• EL MISTERIO DE OBAÑOS

CAMINERÍA

• EL FERROCARRIL DEL CAMINO ARAGONÉS



Camino de Siempre en Agés

Agés (Burgos)

Dejando San Juan de Ortega se encamina el peregrino hacia Agés para acercarse a la sierra de Atapuerca. Estos lugares pertenecen por derecho propio a la España profunda, ésa que debajo de cualquier matorral puede ofrecerte algún resto de vaya usted a saber qué antepasado común. Sabe el peregrino que las huellas de sus pasos se encabalgan sobre millones de anteriores pasos peregrinos pero le sobrecoge pisar sobre las huellas humanas que dejarán, es una realidad, nuestros comunes padres del "Homo antecessor" hace así como 780.000 años. Y en el baile de años que gira en la cabeza peregrina casi tanto da este antecesor como un neanderthal o el mismísimo García I el de Nájera pues a todos acoge misericordiosamente la madre tierra a la que siempre vuelve toda vida que alienta sobre ella. Tierra que nos acoge al final pues en el principio en ella estábamos y que también nos acoge en el intermedio.

Este intermedio son las casas que habitamos: casas edificadas con piedra, barro y madera, elementos naturales apenas humanamente transformados. Es como si la tierra se levantara para ofrecer cobijo recio a sus criaturas. Todo en ellas es terreno: de tierra es el adobe, el tapial, el ladrillo, la teja; la piedra es tierra sometida a interminables fases de fusión; la madera que forma el entramado, los forjados, las cubiertas, es la madre de tierra en estado vegetal. Todo transformado, transfigurado, por el trabajo duro y paciente del "sapiens" necesitado de cobijo, de habitación, de habitación. El campesino sapiens construye sus casas hacia adentro: gruesos los muros, restringidos y minúsculos los vanos, las puertas grandes. Apenas si puertas y ventanas sirven para otra cosa que para estar abiertas, si acaso media puerta cerrada para vetar el paso a animales que no deben entrar. Y la era en la puerta. Es una casa campesina de tierra, hecha por campesinos para albergar aperos y labranzas. Y moradores.

La España profunda, que no ha dejado de serlo, transforma sus espacios. Debajo de la nueva casa se adivina la antigua, al parecer, apenas transformada. Ha evolucionado el



Fotógrafo desconocido (antes de 1974)



José Ignacio Díaz (2003)

homo sapiens y ha trastocado el orden exterior, y el interior. Podría aparentar lo mismo pero nada es igual. Pavimentada la era, enmascarado el tapial por el ladrillo, ensanchados los huecos y ventanas, bien cerradas las puertas, el perfecto alineado del tejado y la sobredosis de áspero cemento gris le dan a la nueva casa un aire funcional de fin de semana urbano, cercano a ese artificial invento de las casas rurales, que adultera la originaria concepción. Las persianas de plástico, el aluminio, las rejillas. Le resulta complicado al peregrino percibir en esa nueva casa el

aliento instintivo de la madre tierra que anima los materiales en la vieja. O, quizás, no resulte ser otra cosa que el trasnochado romanticismo del peregrino que piensa, despistado, que la vida es más humana cuanto más apegada esté a la tierra de la que ha recibido su mismo ser. O que quiere olvidar que sus antepasados, ya desde el antecesor, no hayan hecho otra cosa que sojuzgar la tierra para apartarse de ella, ocultando su terreno con toneladas de artificiales cementos transformados.

Vicente Malabia

EDITA

DIRECCION
Jose Antonio Ortiz Baeza

CONSEJO DE REDACCION
Vicente Malabia Martinez
Teresa Ramos Rioja
Manuel Paz de Santos

CORRESPONSALES EXTRANJEROS
Alemania: Manuel Santos
Bélgica y Holanda: Freddy du Seuil
Francia: J.C. Benazet
Inglaterra: Laurie Dennet
Estados Unidos: Linda Davyson
y Marijanne Dunn

FOTOGRAFIA
Jose Ignacio Diaz

ILUSTRACIONES
Mariano De Souza

ADMINISTRACION
Maite Moreno
Marta Antón

REDACCION Y ADMINISTRACION
Apdo. 315 · Rúa Vieja, 3 · 26001 Logroño
La Rioja · España
Teléfono. 941 245 674
Fax. 941 247 571
peregrino@caminosantiago.org
<http://www.caminosantiago.org>

IMPRESION
Gráficas Ochoa, S.A. Logroño
Nº.-ISSN 1576-0065
Dep. Legal. LO-427-1987

Si hay algún lugar donde cerrar los ojos y descansar, casi hasta la eternidad, ese lugar es Santiago de Compostela, tal es la paz que el Apóstol otorga a sus peregrinos. A muchos sorprende el éxito que modernamente tiene la peregrinación a Compostela, pero el Camino de Santiago es una singular escuela de valores que lleva modelando a peregrinos y naciones desde hace más de mil años. La peregrinación hace al peregrino y éste obra por medio del arte, entre otros medios; no al revés como algunos creen.

Es muy difícil entender a la Administración

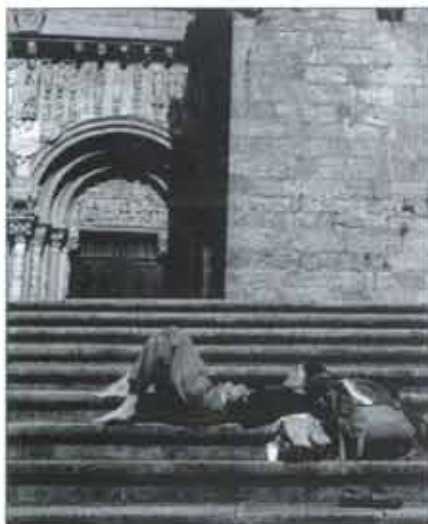
Decíamos en estas mismas páginas hace poco tiempo que la "restauración" personal quedaba pendiente y que las administraciones públicas (Estado, Autonomías, Ayuntamientos, etc) estaban invirtiendo mucho en restaurar el patrimonio artístico y medioambiental jacobeo, etc, mientras apenas si dedicaban tiempo y esfuerzo a las personas que cuidan de la ruta: que son muchas y anónimas y desinteresadas. Pues bien, dicho y hecho: por primera vez desde que comenzaron su andadura los Hospitaleros Voluntarios de nuestra Federación hace más de diez años acogiendo generosamente a cuantos peregrinos llaman a las puertas de los albergues, como decimos, este año por primera vez el Ministerio de Cultura no ha concedido ningún tipo de ayuda (0 €) al movimiento de los Hospitaleros Voluntarios, ayuda que estaba orientada a la formación de estos hospitaleros. Mientras, la otra cara de la Administración, el Ministerio de Fomento acaba de construir otro albergue (esta vez en Azofra) de peregrinos con cargo al llamado "1% cultural", el cual ha costado casi un millón de euros (970.488 €). La correlación es bien sencilla: todo en edificios, nada en el "alma" de los edificios. ¿Alguien lo entiende?.

El Cabildo cabalga sin contar con el caballo

Estas últimas semanas el Cabildo de la catedral compostelana ha ocupado sus buenas páginas en los periódicos. Todo porque se tenía previsto cambiar de lugar el "Santiago Miles Christi" de Gambino, pasarlo de una pequeña capilla al museo, pues la imagen del Apóstol cortaba cabezas a diestro y siniestro y, ¡habrán pensado!, desentonaba con el "nuevo" talante de diálogo y tolerancia intercultural, etc, etc. Pues bien, se ha levantado un clamor unánime contra el traslado y cuánto significaría tal actuación, que el Santiago de Gambino proseguirá cabalgando para bien de todos: fieles e infieles. Y estamos en lo de más arriba, el arte no hace al hombre, sino que el hombre hace arte: es el "alma" del arte, y si en una época se ha expresado de una determinada manera ha sido por algo importante y fundamental que atañía a su propia esencia y existencia. Piense el Cabildo que en plan tolerante y conciliador también habría que actuar en el mismo Codex Calixtinus: suprimir las páginas de las andanzas de Santiago Caballero, o, mejor aún porque queda en casa, mandar a la papelería los improperios que Aymeric dedica a los navarros, pueblo bueno donde los haya.

A nuestros lectores. Este número es doble (junio-agosto) y aumenta significativamente sus páginas sin incremento de precio. En octubre volveremos a estar con nuestros lectores. A aquellos que este año marchéis al Camino, os pedimos alguna fotografía de cuánto os llame la atención o queráis retratar. Hasta entonces, a todos, ¡Buen Camino!

Foto Portada: Catedral de Santiago, escalinata de Platerías. (Foto: Juanjo Fernández).



SUMARIO

3 Editorial	35 Arquitectura
4 Asociaciones	38 Caminería
8 Temas Jacobeos	40 Teatro
16 Especial 2004	42 Literatura
18 Breves	44 Iconografía
19 Compostela: La ciudad del apóstol	45 Escritorio
31 Nuestros Caminos: El Camino de Santiago por Sanabria	48 Al borde del camino
	49 Libros

Galicia

Por fin un albergue

Como recordaréis, la *Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago* está desarrollando una campaña solidaria, con motivo de la catástrofe del Prestige, para construir dos puentes y, en caso de que lo recaudado fuese suficiente, un albergue en la prolongación jacobea a Fisterra y Muxía. Por medio de esta acción se trata de ofrecer a la comarca que nos acoge "más allá de Compostela", hace ahora 15 meses castigada por la marea negra, una pequeña ayuda para, estimulando la llegada de más peregrinos, su pronta recuperación. La propuesta caló con fuerza en las asociaciones de Amigos del Camino, y han sido muchas, españolas y extranjeras, así como personas a título individual, los que nos habéis enviado vuestras ayudas a la cuenta solidaria que aún permanece abierta (2091-0000-35-3002095998). Hasta el momento hemos recaudado 6.000 euros, que este mismo año comenzarán a ser destinados en su integridad a cubrir los proyectos arriba citados. En cuanto a la materialización de las obras, la Xunta de Galicia se ha comprometido verbalmente a cons-



Edificio en el que se ubicará el albergue.
Corcubión

truir por su cuenta los puentes de Vao de Ripas (cruzando del río do Hospital, al salir del albergue de Olveiroa), que había sido derribado por una riada hace unos cinco años, y reforzar el vado o tender una pasarela sobre el caudaloso río Castro en Vaosilveiro (en la aldea de Lires, de la ruta costera que comunica Fisterra y Muxía).

Así las cosas, la directiva de la AGACS ha decidido destinar la totalidad de la cantidad hasta ahora ingresada, y las aportaciones que vayan llegando hasta fin de año, al proyecto del albergue. A tal fin nos hemos

puesto en contacto con los ayuntamientos costeros de la ruta para conocer su disposición sobre la posibilidad de crear este refugio, y nos ha contestado positivamente el de Corcubión, que ya está restaurando la antigua escuela unitaria de San Roque a tal efecto. El nuevo alcalde ha manifestado su voluntad, mediante un convenio a largo plazo (20 años), de ceder el edificio restaurado a la AGACS para que esta gestione el albergue. Así pues, por nuestra cuenta correrán todas las instalaciones interiores (adecentamiento, mobiliario, instalación de la cocina, vajilla, material de limpieza, etc) y parte de los gastos corrientes. El albergue, que está previsto inaugurar este verano y pretendemos convertir en un referente de esta prolongación jacobea (os invitaremos a todos con tiempo), será gratuito. Desde sus ventanas los peregrinos contemplarán el cabo Fisterra, que sólo dista de San Roque 8 km. Aprovechamos esta oportunidad, desde luego, para agradecerlos a todos vuestra generosa ayuda.

León

V Jornadas Jacobeas

Un año más, la *Asociación de León* ha celebrado sus Jornadas Jacobeas, ya en su V edición, con una notable acogida por parte del público leonés. Los actos tuvieron lugar en el salón de actos de la Obra Social de Caja España, institución a quien agradecemos su generosa acogida.

La conferencia inaugural de esta edición fue el lunes 17 de mayo y corrió a cargo de Manuel Abilio Rabanal Alonso, catedrático de Historia Antigua, quien nos disertó sobre "Los Caminos de Santiago en León".

La jornada del día 18 estuvo dedicada a la música, así el dúo Trecho Pindio hizo las delicias del auditorio

con su "Concierto de Música Tradicional".

Las jornadas fueron clausuradas por Etelvina Fernández González, catedrática de Historia del Arte, con la conferencia: "El culto a San Martín de Tours en la España Medieval, a lo largo de las peregrinaciones jacobea".



Cartel anunciador de las 1ª Jornadas

Madrid**VII edición 100 km.
Madrid-Segovia**

El sábado 5 de junio celebraba la *Asociación de Madrid* la VII edición de la Marcha Madrid - Segovia, que recorre los cien kilómetros de distancia entre ambas poblaciones en 24 horas. Este año la salida correspondió realizarla desde la iglesia de Santiago del convento de las Comendadoras de Santiago, donde más de cuarenta participantes se daban cita a las 8,30 de la mañana del sábado para asistir a Misa.

Finalizada ésta, a las 9 de la mañana se iniciaba la Marcha para recorrer a lo largo de la jornada las poblaciones de Colmenar Viejo, Manzanares el Real, Mataelpino, Navacerrada y Cercedilla, donde se llegaba cerca de las once de la noche y donde el Ayuntamiento tenía abierto el polideportivo municipal a disposición de los caminantes para que estos pudieran darse una ducha, cenar y relajar los músculos un par de horas.

A la una de la madrugada se proseguía la marcha con el ascenso a la sierra de Guadarrama, que se coronaba por el puerto de la Fuenfría pasadas las 3 A.M. Luego ya, sólo quedaba pendiente seis horas de descenso hacia Segovia, a donde llegaban los participantes a las 9 de la mañana.

Asturias**Peregrinación por el Camino Inglés y el Camino Primitivo**

Comienzo de la peregrinación ante la Catedral.
Foto: Antonio Crespo

El día 17 de abril, con la etapa entre Sigüeiro y Santiago, finalizó la *Asociación Astur-Leonesa*, la peregrinación por el Camino Inglés. Se hizo el recorrido por los dos ramales que lo componen: desde el puerto de Ferrol y a partir de la antigua iglesia parroquial de Santiago, en La Coruña. Contamos esta vez con las indicaciones y asesoramiento de los compañeros de la *Asociación Galega*, que nos facilitaron toda la información sobre este tradicional Camino. Vaya desde aquí nuestro recuerdo y agradecimiento. Durante la última etapa aprovechamos el viaje para visitar otros emblemáticos lugares jacobeos, como Iría Flavia y Padrón.

El 30 de abril presentó nuestra Asociación ante la prensa local, en el

albergue de peregrinos, las actividades que tenemos programadas con ocasión del Jacobeo 2004. De ellas podemos destacar un ciclo de conferencias que bajo el nombre de "Martes Jacobeos" acabamos de comenzar a finales de mayo y se prolongarán todo el mes de junio, en las cuales disertarán sobre temas jacobeos y asturianos un grupo de relevantes profesores universitarios, periodistas y escritores. Otro interesante plan, ya puesto en marcha y que arrancó con la bendición a los peregrinos y despedida en la Catedral ovetense, es la peregrinación en etapas de fines de semana de nuestro Camino Primitivo, cuyas primeras etapas están contando con una afluencia que supera el centenar de participantes.

CONVOCATORIAS**Peregrinación "interlingua" por el camino francés. Granada**

La *Asociación de Granada* y el grupo Interlingua de Granada organiza del 1 al 8 de agosto la peregrinación de Liñares (Lugo) a Santiago para peregrinos que quieran ejercitarse en "interlingua", la nueva lengua para todos los europeos. Información: Asociación, teléfono 958-160-807, y: hcampa@probest.org

Peregrinación por el Valle del Silencio. Jornadas de Oración en Silos. Federación

La *Federación* organiza del 24 al 27 de agosto la peregrinación anual por el Valle del Silencio, para peregrinos veteranos que quieran profundizar en el ámbito trascendente del Camino.

La *Federación* organiza del 24 al 26 de septiembre, en el Monasterio de Silos, sus tradicionales Jornadas de Oración para aquellos peregrinos que quieran profundizar en los aspectos espirituales del Camino. Información e inscripción de ambas actividades en la Federación (C/ Ruavieja 3, 26001 - Logroño. Tlf: 941-245-674. caminosantiago@caminosantiago.org)

III Concurso de Fotografía. Ponferrada

La *Asociación de El Bierzo* convoca su III Concurso Nacional de Fotografías sobre el Camino de Santiago. El plazo de presentación vence el 10 de septiembre en la Asociación (C/ Gil y Carrasco, 4, 24400 - Ponferrada. Telf: 987-404-532).

V Concurso de Fotografía. Tineo (Asturias)

La *Asociación Astur-Galaico del Interior* convoca su V Concurso de Fotografía "Por el Camino del Norte a Compostela". El plazo de presentación finalizará el 10 de septiembre en la sede de la Asociación (Avda. González Mayo, 3, 33870 - Tineo. Telf: 985-801-067).

X Concurso Fotográfico. Certamen Literario. Zaragoza

La *Asociación de Zaragoza* convoca su X Concurso Fotográfico sobre los Caminos de Santiago. El plazo de presentación finalizará el 14 de septiembre en la sede de la Asociación (Pza. de la Seo, 6, 3º, 50001 - Zaragoza. Telf: 976-292-605).

La *Obra Social y Cultural de Ibercaja* convoca un Certamen Literario sobre el Camino de Santiago. El plazo de presentación vencerá el 16 de septiembre en la oficina principal de Ibercaja (Pza. del Paraíso, 2, 50008 - Zaragoza).

Concurso Literario de Relatos Breves y Concurso de Fotografía. Calahorra (La Rioja)

El Ayuntamiento de Calahorra (La Rioja) convoca su primer Concurso Literario de Relatos Breves sobre el Camino de Santiago, así como su también primer Concurso de Fotografía sobre el Camino Jacobeo del Ebro. El plazo de presentación de ambos concursos finalizará el 30 de septiembre en el Ayuntamiento, en su Centro Cultural Deán Palacios (C/ Rasillo de San Francisco s/n, 26500 - Calahorra).

Federación

Comienza el rodaje sobre Los Caminos de Santiago

Tal y como se anunciaba en el número 91 de nuestra revista, en la primavera se ha iniciado el rodaje de los primeros capítulos de la serie documental de TVE dedicada a "Los Caminos de Santiago" (título provisional), producida por Los Caminos Producciones y que cuenta con la colaboración de la *Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago* y de las distintas Asociaciones responsables de cada uno de los Caminos.

Tres equipos de producción están recorriendo la España jacobea realizando el rodaje, que ha comenzado por los caminos de Levante, Ebro, Vía de la Plata, Ruta de la Lana, Madrid, etc. Aunque la serie es documental, en ella habrá un personaje de ficción interpretado por el actor Carmelo Gómez (nacido en Sahagún), el



Imagen de archivo de Carmelo Gómez

cual introducirá todos los capítulos por medio de una breve presentación y articulará toda la serie, para mediante una elipsis cinematográfica llegar al año 2004 y mostrar la realidad actual de cada uno de los Caminos de Santiago.

San Sebastián

XVII Jornadas Jacobeas. Página web

La *Asociación de Guipúzcoa* celebró del 10 al 12 de mayo en el salón de ONCE, de San Sebastián, las XVII Jornadas Jacobeas. El día 10 la conferencia corrió a cargo de Fernando Gimeno, quien disertó sobre "Espiritualidad y mercantilismo en el Camino de Santiago". El ponente del día 11 fue Pedro M^o Múgica, y el título de su conferencia fue "Caminos de Santiago a su paso por Idiazábal". Cerraron las jornadas Roque Aldabaldetrecu y José M^o Izaga con la exposición "Determinación del Camino de Santiago por Deba y Motriku". El numeroso público asistente salió muy complacido de las expertas exposiciones.

También tenemos que anunciar que la Asociación ha creado una página web (caminosnorte.org)

dedicada a los dos Caminos: Costa y del Interior. En la citada página los datos correspondientes a Guipúzcoa está totalmente cumplimentados y se incluyen los generales de las otras provincias.

También hemos confeccionado los "Apuntes sobre el Camino de la Costa" en el recorrido Irún-Santiago, los cuales podemos enviar previo ingreso de 7 euros (España) ó 9 euros (extranjero) a nuestra cuenta corriente:

2101 0200 41 0006918486,
y la posterior carta donde se nos indique el domicilio a remitir y adjunte copia justificante del ingreso mencionado.

Huelva

Encuentro Asociaciones Andaluzas

Señalización Camino Sur

El pasado 18 de mayo la *Asociación de Huelva* fue la encargada de organizar el Encuentro de convivencia de las Asociaciones de Andalucía. La jornada se llevó a cabo en la aldea de El Rocio, después de caminar once kilómetros desde Almonte. En el santuario de la Virgen del Rocio celebramos la Misa a los pies de la Blanca Paloma. Finalizamos la jornada con una comida de hermandad de todos los asistentes.

Referido al Camino Sur, nuestra Asociación ya ha finalizado el trabajo de señalización de los 184 km. que vertebran la provincia onubense desde Huelva capital hasta Zafra (Badajoz), donde entronca con la Vía de la Plata. Para quienes quieran recorrer esta ruta podemos ofrecerles una guía que acabamos de elaborar humildemente en plan de fotocopias.

Elche

Palma Jacobea

Un lector de *Peregrino* y miembro de la Asociación de Alicante nos envía para nuestro archivo la fotografía presente, que reproducimos por su interés. Nos cuenta que el Domingo de Ramos está declarado en Elche "Fiesta de Interés Turístico Nacional" y que en esa fecha se convoca por parte del Ayuntamiento un concurso para premiar los mejores trabajos artesanos de "palma blanca". La fotografía reproduce una de los trabajos premiados este año, cuya parte superior se remata con un Santiago Peregrino.





Sr. Director:

En el nº 92 de la Revista "PEREGRINO", del pasado mes de abril, he leído con estupor e indignación la noticia de que la Junta de Castilla y León está construyendo un Área de Descanso, con todo tipo de instalaciones, en los alrededores de la Cruz de Ferro, símbolo de los más emblemáticos del Camino de Santiago.

A los muchos atropellos que viene perpetrando la Junta de Castilla y León, maltratando y desnaturalizando la histórica senda de los peregrinos, viene a sumar este descabellado proyecto en el que la explotación utilitarista del lugar prevalece, para la Administración, sobre la significación mítica y religiosa del lugar y sobre la emotiva y majestuosa soledad del entorno natural del Monte Irago.

¿Sería mucho pedir a la Junta que estableciera el Área de Descanso en el pueblo de Foncebadón, que buena falta tiene de revitalización, y dejara en paz el Monte Irago, respetando intacto el entorno majestuoso y solemne de la Cruz de Ferro?

Considero que este ultraje al Camino no debe consentirse; y que el Consejo Jacobeo, La Federación de Asociaciones, las Asociaciones individualizadas y los peregrinos todos debemos formar un frente común para frenar un proyecto que, de materializarse, sería un baldón del que todos tendríamos que avergonzarnos. Yo, al menos, así lo creo.

Sin otro particular, esperando que la iniciativa tenga éxito, le saluda atentamente.

Angel Panizo Delgado

Estimado señor:

Soy suscriptora de *Peregrino* desde hace muchos años. En el verano del año 1987, yo y mi amiga, dos japonesas, empezamos a peregrinar a Santiago de Compostela a pie desde Le Puy (Francia). Casi cada verano caminamos poco a poco, y al fin llegamos a Santiago en 1996, y al final a Finisterre y Muxía en 1999, Año Santo.

Cuando empezamos a caminar, el motivo de nuestra peregrinación fue simplemente el interés por el "Arte Románico". Pero el Camino nos dio muchas cosas maravillosas inesperadas. Ahora agradecemos a todos aquellos que encontramos en el Camino y sentimos esa alegría del encuentro profundamente.

Mi compañera de esta peregrinación: Shimizu Yoshiko, publicó un libro en japonés sobre el Camino de Santiago (*Via Láctea. El Camino de Santiago*, Tokio, 2003), en el cual yo he colaborado con las ilustraciones. Ella escribió sus impresiones y pensamientos de todo lo ocurrido en el Camino, además de la Historia y significación del Camino de Santiago desde la Edad Media hasta el día de hoy. Y también la transformación drástica del Camino (pueblos, gentes, paisajes...) de estos 15 años (es decir, caminamos en plena transformación impresionante hasta Santiago de Compostela).

La revista *Peregrino* nos animó mucho para seguir adelante. Aprendimos muchas cosas importantes gracias a *Peregrino*.

Estamos convencidas que este libro ayudará mucho a los japoneses a conocer bien el Camino de Santiago.

Queremos dedicar a ustedes este libro con todo nuestro corazón.

Ikushima Miwako
Shimizu Yoshiko



Estimados señores:

Soy un preso () y voy a recobrar mi LIBERTAD el próximo día 23 de julio, y tengo previsto realizar el último tramo a pie del Camino, cumpliendo la promesa que hice al Santo en mi visita antes de entrar aquí.

Quiero conseguir la "compostela", y creo que el tramo mínimo a pie es desde Sarriá, que es lo que pretendo realizar. Más no puedo recorrer, porque tengo una rodilla muy mal.

Desearía que me enviaran ustedes toda la información posible que pueda resultarme útil para mi peregrinación, así como la cartilla donde estampar los sellos que certifiquen mi paso por los distintos lugares del Camino y cualquier consejo que consideren necesario.

Les quedo muy agradecido por su colaboración. Atmte.

E.



Más de mil voluntarios de Asociaciones al borde del Camino..., mientras la Administración "pasa" de los Hospitaleros

Bienvenido, Año Santo; bienvenidos, peregrinos!

Los números son fríos, pero los nuestros en el Camino de Santiago son cálidos y de calidad, aún a pesar de la Administración. Para este Año Santo 2004 las Asociaciones van a "poner" en el Camino a más de mil voluntarios, entre socios y hospitaleros, para atender a cuantos peregrinos marchen a Compostela. Primero, repintando los Caminos (185 socios); luego informando en las Asociaciones (cerca de 400 socios); y por último, atendiendo los albergues de peregrinos (530 hospitaleros). Todo este trabajo generoso, casi siempre tiene el agradecimiento de peregrinos y poblaciones, mientras la Administración a veces te sorprende: este año, sin ir más lejos, el Ministerio de Cultura ha tenido la sensibilidad jacobea de no subvencionar la actividad de los Hospitaleros Voluntarios.

Puede parecer raro que las Asociaciones den la bienvenida al Año Santo y a las multitudes de peregrinos que tal acontecimiento genera, pero así es. Después de todo, como decimos, "para nosotros todos los años son Santos" y la diferencia entre un año y otro radica en la cantidad de nuestra actuación, que no en su calidad y calidez que ponemos en ella misma. Picaros y picaresca jacobea siempre la ha habido, por lo que no nos coge de sorpresa saber que la generosidad de asociaciones y voluntarios también redunda en quienes se arriman para su beneficio personal a la sombra del Camino y los peregrinos. Lo que nos causa extrañeza es la poca habilidad de la Administración para distinguir entre peregrinos y picaros, y, en consecuencia, trabajar con o a favor de unos u otros.

El trabajo previo: señalar y mantener caminos.

Los Caminos de Santiago recuperados por las Asociaciones suman ya más de 10.000 kilómetros, estando la mayoría señalizados con las ya clásicas flechas amarillas y algunos, además, por medio de hitos pétreos o balizas verticales de metal o madera colocadas por las instituciones públicas. La mayoría de las Asociaciones han dedicado estos meses de primavera para reponer o corregir la señalización que a causa de la climatología, accidentes (un tractor que se "arrima" mucho y se lleva la



Oficina de Logroño en un día de trabajo

señal), actos de gamberrismo, etc, han deteriorado. Otras asociaciones, las menos, suelen aplicar los meses de otoño a este menester. En esta actividad participaron el pasado año 185 voluntarios, número que para este 2004 se mantendrá sino aumenta en la misma proporción en que se han recuperado nuevos caminos.

Pero esta labor que tanto valora el peregrino cuando se encuentra en una encrucijada de caminos no consiste sólo en señalar. También las asociaciones realizan recorridos a lo largo de los tramos jacobeos que existen dentro de su ámbito territorial, realizando una labor de inspección del camino en sí y sus infraestructuras: firme, vados de arroyos y zonas propensas al encharcamiento, puentes, cruces de carretera, basureros incontrolados, obras públicas y nuevas construcciones que usurpan la vía pública, fuentes, etc. Inspección que suele terminar en un comunicado o

informe a la Administración correspondiente, para que se tomen las medidas adecuadas.

El cara a cara con los peregrinos: informe y credencial

El Camino de Santiago guarda muchas diferencias, de fondo y forma, con cualquier ruta turística o de senderismo. Una de estas diferencias radica en el contacto personal entre quien ya

Oficinas de Información

Además de la oficina permanente de la Federación en Logroño, que cede generosamente el Ayuntamiento de Logroño y cuenta con una ayuda económica del Gobierno de la Rioja para su gasto corriente (la cual es la sede en España y desde donde se coordina todo el movimiento jacobeo de asociaciones federadas y hospitaleros voluntarios y se edita *Peregrino*), durante los meses de julio, agosto y septiembre la Federación establecerá 9 Oficinas de Información en distintas ciudades españolas; Zaragoza, Logroño, Burgos, Carrión de los Condes, León, Ponferrada, Oviedo, Valencia y Sevilla, las cuales se abrirán a media jornada en las sedes de referencia y estarán atendidas por personal contratado gracias al patrocinio que en este sentido realiza el Ministerio de Cultura durante estos últimos años.



fue peregrino y quien será próximo peregrino, relación donde se trasladan conocimiento de uno a otro y que a nuestro nivel se establece dentro del ámbito de las asociaciones. El contra ejemplo es fácil, un comercial de una agencia de viajes puede venderte un paquete turístico a Malasia sin haber estado allí y sin muchas cosas más.

Sin esta labor previa al acto de peregrinar el Camino de Santiago tendría en la actualidad un carácter distinto. Las asociaciones lo entendieron así y desde su primer Congreso (Jaca, 1987) la información y atención a los peregrinos ocupa un papel importante en su actuación cotidiana. El pasado año nuestras 28 asociaciones federadas emplearon en ésta labor a 281 de sus miembros y para este Año Santo se estima superar los cuatrocientos. Además de este aumento, en la campaña fuerte de verano que acaba de comenzar se están incrementando el número de días y horas semanales dedicadas al efecto en la mayoría de las asociaciones. Para complementar a esta información verbal, la Federación realizó en febrero una tirada de 25.000 credenciales y en mayo ha realizado la segunda con otras 25.000; y del polidíptico *De peregrino a peregrino* (Consejo, *Albergues y Asociaciones*) en junio sale de la imprenta la segunda edición con una tirada de 30.000 ejemplares: la primera con el patrocinio del Ministerio de Cultura y la segunda del Ayuntamiento de Logroño y del Gobierno de la Rioja.

El regalo del Camino: la Hospitalidad.

Sin la hospitalidad el Camino de Santiago no sería lo que ha sido y es en la actualidad. Desde 1990, cuando Lourdes Lluc abrió nuevamente las puertas de la hospitalidad más jacobea, la Federación ha apostado fuertemente

Hospitales Voluntarios

Para esta campaña 2004 son ya 530 los Hospitaleros Voluntarios que ya tienen albergue confirmado en alguno de los 26 albergues atendidos por la Federación o sus asociaciones. Además de Hospitaleros de España (Madrid, País Vasco, Castilla y León, La Rioja, Andalucía, Valencia, Murcia, Castilla La Mancha), que son el grupo más numeroso, también hay de Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Canadá, Francia, Reino Unido, Finlandia, Italia, México, Brasil, Holanda, Suiza, Portugal, Perú y Polonia. Los albergues, Camino Francés y otros Caminos, que se están atendiendo desde el inicio de la campaña en abril son los siguientes:

- Jaca.
- Arrés.
- Cirauqui.
- Villamayor de Monjardín.
- Viana.
- Nájera (Asoc. Bilbao).
- Santo Domingo de la Calzada (Asoc. Guipúzcoa).
- Grañón.
- Belorado (Asoc. Suiza).
- Tosantos.
- Burgos (Asoc. Burgos).
- Tardajos (Asoc. Madrid).
- Villacázar de Sirga.
- Bercianos del Real Camino.
- El Burgo Ranero.
- Mansilla de las Mulas (Asoc. Mansilla).
- León.
- Foncebadón.
- Ponferrada.
- El Cebreiro.
- Samos.
- Ribadiso.
- Alcuescar y Fuenterrabía, en Vía de la Plata.
- Orense, en Camino Meridional-Mozarabe.
- Irun, en Camino del Norte.

Además de estos albergues, dentro del mismo concepto de hospitalidad, hay que mencionar los siguientes: Castrojeriz (Amigos Refugios); Puntefitero (Confraternidad de San Giacomo, Italia); Rabanal del Camino (Confraternity of Saint James, Inglaterra); y La Faba (Asociación Ultraya, Alemania).

por ella y de la mano de José I. Díaz se crearon entonces los "Hospitaleros Voluntarios", veteranos peregrinos que dedican parte de sus vacaciones en atender un albergue y acoger a los peregrinos que cada día llaman a sus puertas. Aunque toda la actividad de nuestras asociaciones es importante, no es exagerado calificar el papel de los hospitaleros como "la joya de la corona" jacobea.

En 1990 apenas había refugios y albergues, sólo lugares de acogida elemental. Hoy, por el contrario, en el conjunto de todos los Caminos ya superan los 500: parroquiales, municipales, autonómicos, instituciones, privados, etc, bien de donativo o pago. Los Hospitaleros Voluntarios sólo prestan su servicio en aquellos albergues de donativo, con independencia sean de titularidad parroquial o municipal u otra, y allí donde trabajan dinamizan tanto la peregrinación, por medio de la hospitalidad altruista, como el tejido económico-social de la población jacobea.

Imitados (son distintas las instituciones que aplican el mismo concepto de hospitalidad), y combatidos por las poblaciones que tuvieron "Hospitaleros Voluntarios" y al ver que aquello podía ser "negocio" se pasaron al albergue de pago, además de por los albergues privados que ponen el grito en el "cielo" de sus intereses) los Hospitaleros Voluntarios se regeneran año tras año bajo la bandera jacobea de la Federación y dando lo mejor del Camino de Santiago a más de 200.000 peregrinos.

De casi siempre los Hospitaleros Voluntarios contaban con el patrocinio del Ministerio de Cultura para la realización de los "Cursillos" de preparación, excepto este Año Santo 2004 que han conseguido 0 euros de ayuda (todo un record en sensibilidad jacobea ministerial!). Así pues, los 92 nuevos Hospitaleros de este año, además de correr con los gastos que genera su presencia en el albergue de destino, también han debido de abonar de su bolsillo el Cursillo de preparación: Ponferrada (Marzo), Alcuescar (Abril), Alfaro y Cercedilla (Mayo); y los de cocina en Grañón (Abril) y primeros auxilios en Bilbao (Junio). Eso sí, también hay cosas buenas, y este año la Diputación Provincial de Jaén, consciente de la alta "imagen" de nuestros Hospitaleros Voluntarios, colaborará con ellos en distintos albergues, entre otras cosas, al facilitar a los peregrinos dosis de "aceite de oliva de Jaén" para sus desayunos y otras degustaciones.

Asistentes al cursillo preparatorio para hospitaleros voluntarios de Cercedilla



Crónica "III Cumio do Camiño Norte"

Con una organización modélica y una participación más que notable acaba de tener lugar, del 14 al 16 de mayo, en la localidad lucense de Vilalba, capital de la Terra Chá atravesada por el Camino Norte, la tercera cumbre en torno a este itinerario de peregrinación.

De acuerdo con el modelo del VI Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas, celebrado en Logroño, el debate se planteó en base a los célebres "pilares" que sostienen el Camino de Santiago y promueven la peregrinación. Representaban al primer pilar, que es el de las administraciones públicas, D^a María José Dopico Calvo, Xerente de Promoción do Camiño de Santiago; D. Carlos Madera González, Director General de Promoción Cultural del Principado de Asturias, y D. Francisco Javier López Marcano, Consejero de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno Cántabro. Hubo en esta mesa redonda, como suele ser norma, excesiva autocomplacencia. Se criticó una vez más la ausencia del Gobierno Vasco, ello a pesar de las reiteradas invitaciones por parte de los organizadores, y se percibió una implicación seria, después de varios años desaparecidos, de los responsables políticos del Principado.

El segundo pilar, que es el de las asociaciones jacobeanas, estaba muy bien representado por parte de D. Fernando Imaz, presidente de la Federación española encargado de abrir la ponencia, y por los presidentes de las asociaciones de Bizkaia, Santander, Astillero, Astur-Galaica del interior, Astur-Galaica, Camiño Primitivo, Lugo y Galega. Además de sostener y vindicar lo mucho que se ha trabajado y con escaso apoyo, las asociaciones se mostraron muy críticas con la promoción realizada por las administraciones, que sólo parecen acordarse del Camino en el tiempo jubilar al tiempo que se desentienden, en la mayor parte de los casos, de la protección legal de las vías de peregrinación. Desde los colectivos jacobeos fue solicitada, y así se trasladó a las conclusiones, nuestra presencia en el Consejo Jacobeo.

En cuanto al tercer pilar, que es el de la Iglesia, se pudo constatar la falta de coordinación existente para atender y plantear una pastoral dirigida a los peregrinos de esta ruta, si bien se



Imagen mesa presidencial

cuentan excepciones más que notables, desarrolladas por párrocos y comunidades religiosas, que nos hacían evocar las del Camino Francés hace dos décadas.

Durante las jornadas, centradas en el debate de actualidad y celebradas en el estupendo auditorio municipal "Carmen Estévez", fueron también leídas algunas ponencias interesantes: así la inaugural, a cargo de D^a. M^a Jesús Sanz Fuentes, profesora de la Universidad de Oviedo, sobre el ayer y el hoy del Camino Norte, o la de D. Olivier Cébe, presidente de la Academia de Investigación y Estudios sobre el Camino de Santiago de Toulouse, referida a la huella secular de la peregrinación. Los representantes de las asociaciones, que fuimos tratados a cuerpo de rey en el Parador y un hotel de Vilalba, pudimos también asistir a la inauguración de sendas exposiciones de pintura (Antonio García Patiño) y fotografía (Cassandre Stapser), a dos conciertos y a la presentación de la *Guía del Camino Norte*, obra de D. Carlos Mencos, y del libro *O Camiño de Santiago na Mariña Lucense*, solidamente documentado por el historiador D. Juan Ramón Fernández Pacios.

Si algo se ha podido constatar tras esta cumbre es que el Camino Norte, con sus variantes de la Costa, el Interior y demás ramificaciones y enlaces con el Camino Francés, ya ha alcanzado una primera madurez. Su éxito, fundamentado en el trabajo de zapa realizado por las asociaciones, está garantizado, pero debe aprender de los aciertos y evitar los errores cometidos en el Camino Francés. Como pruebas de la revitalización se pueden aportar las cifras de peregrinos, que están doblando las del año anterior, la multiplicación de los albergues, la recuperación de caminos, la mejora en la señalización y la reciente edición de tres guías prácticas destinadas a los peregrinos. En las conclusiones se solicita a las administraciones responsables que reiteren sus esfuerzos en este sentido, pero también que se dispongan a delimitar oficialmente y proteger el itinerario. Para concluir es de justicia felicitar sinceramente a Manuel Valín, presidente de la Asociación de Amigos do Camiño Norte y Gerente de la Fundación Mariña Central, por la brillante organización de este foro.

Antón Pombo

Novedades y rectificaciones a Nuestros Caminos de Santiago

Hemos recibido varias cartas de Asociaciones ampliando o rectificando la información que dábamos en el número 91 sobre *Nuestros Caminos de Santiago*.

También incorporamos la información correcta de los Caminos Portugueses ya que, por error, se había publicado la información desactualizada.

Camí de Sant Jaume a San Juan de la Peña

Recorrido: Tárrega, Cervera, Balaguer, Huesca, Loarre y monasterio de San Juan de la Peña, donde se une al Camino Aragonés.

Km.: 238

Recuperación: 1993

Señalización: Total. Assoc. D'Amics dels Pelegrins a Santiago-Barcelona.

Albergues: 2 Linyola y Tamarite de Litera Acogida: 2 Pertusa y Botaya

Bibliografía: Folleto sobre la variante de San Juan de la Peña. Amics del Pellegrins a Santiago.

Prolongación Jacobea a Finisterre y Muxía

Recorrido: Santiago de Compostela, Negreira, Olveiroa, Cée, Corcubión, Finisterre. Escaselas, Castromiñán, arenal do Rostro, Lires, Vilela, Muxía.

Km.: 141

Recuperación: 1996

Señalización: Completa. Asoc. Galega, Asoc. Neira, Xunta de Galicia

Albergues: 3 (previstos en Corcubión, Maroñas, Muxía) Acogida: 3

Bibliografía: Suplemento de la Revista *Peregrino*, núm. 47. 1996. Antón Anxo Pombo.

Descubre a Costa da Morte. Xan Fernández Carrera. Asociación Neira. 2000.

O caminho dos peregrinos á fin de mundo. 2000. Antón Pombo, Xan Fernández, Xosé Manuel Yáñez. Ed. Deputación Provincial da Coruña.

Prolongación Xacobeá a Fisterra e Muxía. Folleto. Antón Pombo. Asociación Galega C.S. y Asociación Neira. 2004.

El Camino de Santiago. Santiago-Fisterra-Muxía. Ed. Xacobeo y Asoc. Neira. 2004.

El Camino de Santiago. Antón Pombo. Ed. Anaya Touring. 2004

Web: Asociación Galega: www.amigosdelcamino.com Asociación Neira: www.neria.es

Los Caminos Portugueses

Los Caminos Portugueses arrancan en Lisboa. Se puede llegar a Coimbra

por dos variantes. Ya en Coimbra hay dos alternativas: noroeste hacia Chaves; o noroeste hacia Agueda, monasterio de Pedroso y Oporto, donde se abren en los tres que se comentan, y que cuentan con actuaciones.

Camino del Interior (también llamado Central)

Recorrido: en Portugal Oporto, Braga (donde un antiguo camino accede directamente a Ourense) Ponte de Lima, Rubiaes, Valença do Minho, en España Tui, O Porriño, Redondela, Pontevedra, Caldas de Reis, Padrón, Rúa de Francos, Santiago.

Km.: 230

Recuperación: 1992

Señalización: Completa. AACS de Porto, Valença do Minho, Ponte de Lima, Limiana dos Amigos do Caminho, Asociación Galega de los Amigos de los Pazos, Xunta de Galicia.

Albergues: 5 Acogida: 2

Bibliografía: *Caminos Portugueses a Santiago*. Ernesto Iglesias Almeida. Ed. Asociación de los Amigos de los Pazos. 1992.

O Caminho Português a Santiago. Ponte de Lima, Paredes de Coura, Valença. 1999. Associação de Valença do Minho dos Amigos do Caminho de Santiago y Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago. Ed. Consellería de Cultura. Xunta de Galicia.

Camino Portugués del Norte

Recorrido: en Portugal Oporto, Barcelos, Ponte de Lima, Vila Nova de Cerveira, se cruza en barca el río Miño, en España Goián, Tomiño, Gondomar, Vigo y Redondela donde se une al Camino del Interior.

También está pintada la variante intermedia de Barcelos a Lanheses y de

aquí a Vila Nova de Cerveira y Valença do Minho.

Km.: 170

Recuperación: 1992

Señalización: De Barcelos a Redondela. AG Amigos de los Pazos.

Albergues: 0 Acogida: desconocido.

Bibliografía: *El Camino Portugués del Norte*. Ed. Asociación de los Amigos de los Pazos.

Camino de la Costa (también llamado Monacal)

Recorrido: en Portugal Oporto, Viana do Castelo, Caminha, se cruza en barca la desembocadura del Minho, en España La Guardia, Bayona, Vigo donde se une al Camino del Norte.

Está prevista la señalización de la variante costera desde Viana do Castelo a Caminha y Valença do Minho.

Km.: 140

Recuperación: 2002

Señalización: Completa. AACS de Portugal AG Amigos de los Pazos, Xunta de Galicia.

Albergues: 0 Acogida: 2

Bibliografía: *El Camino Portugués de la Costa*. Grato E. Amor Moreno, Manuel Inácio Fernández da Rocha, Ernesto Iglesias Almeida, Carlos del Río Bouzas. 2002. Ed. Asociación Amigos de los Pazos.

Los Caminos de Santiago en Galicia. Camino Portugués (folleto). 2002. Ed. Consellería de Cultura. Xunta de Galicia.

Existen diversos trabajos y comunicaciones en congresos sobre estos caminos que han realizado miembros de la Asociación de Amigos de los Pazos.

Jorge Martínez-Cava



Puente de Ramallosa en el Camino portugués de la Costa

El Cuco: un músico del Camino

¿Quién en su peregrinación no ha escuchado el canto monótono del cuco? Para mí la música del Camino. En la amanecida, en la anochecida y en el sopor del medio día, su canto llena tanto los terrenos arbolados como los páramos. Siempre encontrará algún árbol o matojo donde cobijarse y lanzar su monótono "cucu, cucu."

Su nombre viene del latín "cuculus" o "coccyx", y del griego "hokkyx", cuchillo, voz imitativa. Perteneció al género de Cuculus L., familia de las cucúlidas, de las cuales existen más de 22 especies. El cuco, o cuclillo común, alcanza una longitud de 36 centímetros y una envergadura de 63. Su plumaje es ceniciento en el dorso y blanquecino, con líneas transversales pardas, en el vientre y piernas. Su pico, delgado y ligeramente arqueado, es casi tan largo como su cabeza.



Son aves solitarias, inquietas, tímidas y esquivas. Se alimentan casi exclusivamente de insectos, larvas y orugas vellosas, su más dulce manjar; no despreciando a los pequeños vertebrados y huevos de avcillas. Habitan en especial en bosques, aunque se les puede ver en campos desprovistos de árboles, pero abundantes en pajarillos y agua. Es muy útil para los árboles; a los que limpia de parásitos dañinos.

Es ave migratoria. En España llega con la primavera y emigra cuando finaliza el verano; los meses de mayor afluencia de peregrinos, por lo que no es difícil escuchar su canto, pero, casi imposible avistarlas. Su vuelo es ágil y rápido, parecido al de los halcones, y su voracidad tanta que recorren grandes distancias en busca del alimento. Se mueven continuamente en los límites de un territorio que defienden contra los intrusos de su especie, y al que vuelve al año siguiente. Tolera, sin embargo, a otras aves que le van a servir para sus fines. Aves que, en general, les miran con recelo. ¡Acaso intuyan lo que se les viene encima!

Los machos, que son mayoría, se estima en 10 por cada hembra, lanzan con mucha frecuencia su característica "cucu, cucu", para atraer a las hembras; las cuales suelen recorrer varias regiones ocupadas por diferentes machos con los que se aparean, pero sin quedarse mucho tiempo en compañía de uno. Más tarde se fijarán donde pongan su primer huevo. No construyen nidos, utilizan para la incubación los de otras aves. Se han

encontrado huevos de cuclillos en nidos de hasta 70 especies diferentes. Sus huevos son de cáscara dura, coloración variada y tamaño entre los de la alondra y la paloma, aunque los de cada hembra son de un solo color. Los depositan en nidos con huevos parecidos a los suyos. Nunca antes de que contengan los propios, ni más de uno en el mismo. Generalmente los ponen en el suelo y los elevan hasta el nido con el pico. La hembra pone un huevo cada seis u ocho días.

El periodo de incubación es corto, once días, por lo que el cuclillo joven nace antes que los otros polluelos. Cuando esto ocurre, la madre, que nunca se aparta mucho de las inmediaciones, se ocupa de echar fuera el resto de los huevos; sólo si la madre ha muerto, es posible ver en el mismo nido pajarillos de dos especies. En estos casos, el cuclillo, que crece rápido y es muy voraz, roba el alimento que traen los padres adoptivos, e incluso echa a los otros polluelos del nido. A los diez y nueve días abandonan el lugar que le vio nacer.

En otro sentido, el nombre de esta ave, se ha identificado con dicho y leyendas:

Cuco: pulido y mono; hipócrita, taimado y astuto; que mira por su medro o comodidad personal.

Por vos cantó el cuclillo: se aplica al tercero que saca provecho de la riña de otros dos.

Cuco en la música: aparato para imitar el canto de este pájaro. Lo inventó Mahillon de Bruselas, y lo introdujo Beethoven en su Sinfonía Pastoral y Humperdinck en la ópera Hansel y Gretel.

Amigo peregrino, cuando escuches ese cántico, que seguro te va acompañar a lo largo del camino, piensa que es un ser a imitar por un lado y a rechazar por el otro:

- A imitar en su limpieza del bosque, acuérdate que a nuestro Camino buena falta le hace.

- A rechazar su aprovechamiento e insolidaridad con sus vecinos. No hagas tú lo mismo.

Adrián Herrero Casla



El cuco es ave migratoria, llega con la primavera y marcha al finalizar el verano

Proyecto Europa - Compostela

La Unión de las Asociaciones Jacobeas de Francia -Union des Associations Jacquaires de France-, coordinadas por su Presidenta, vienen trabajando desde mediados del pasado año en un proyecto que entendemos resulta culturalmente muy atractivo, además de crear un espacio de cooperación jacobea europea, ampliando geográficamente el Camino de Santiago en el presente Año Santo.

Como objetivos principales, se pretenden los siguientes:

- Crear un espacio europeo de cooperación jacobea y de intercambio de competencias en torno a un proyecto común, con vistas a establecer relaciones a largo plazo entre los actores del Camino.

- Promover el patrimonio histórico, artístico y cultural de los Caminos de Santiago a través de las acciones propuestas.

- Contribuir a la divulgación entre el gran público de la dimensión europea e identitaria de los caminos, gracias a su participación directa.

- Poner en contacto a las asociaciones jacobea con el público en general y potenciar sus actividades

- Promover el paso de relevos por toda Europa, impulsando el interés de la gente por esta actividad e invitándoles a participar en ella.

El proyecto consiste fundamentalmente en llevar una serie de bordones por todos los caminos hasta Santiago de Compostela, a cuyo efecto, de cada punto de salida, se organizarán unos relevos, dentro de lo posible de jóvenes europeos, que realizarán una etapa llevando un bordón hasta la siguiente, donde otro joven lo llevará hasta la siguiente, y así sucesivamente hasta Santiago de Compostela.

Dado que a lo largo del camino, por ejemplo, en Ostabat, se juntan tres caminos y por tanto se juntarán tres bordones, la intención es que el bordón que lleva recorrido mayor distancia sea el que continúe, y como no se trata de que se acumulen los bordones, todos los que hayan iniciado y recorrido algún

camino, realizarán la última etapa, la del Monte del Gozo a Santiago de Compostela, a donde llegarán tantos bordones como Caminos se hayan recorrido.

En la reciente Asamblea de la Federación Española de Asociaciones, celebrada en Zaragoza, la presidenta de las Asociaciones Francesas asistió expresamente para explicarnos el proyecto y, por nuestra parte, le sugerimos ampliar las salidas desde otros de nuestros Caminos: Vía de la Plata, Camino del Norte, del Ebro, de Monserrat, Mozárabe, etc...

En principio, en cuanto a Europa, se tenían previstos cinco itinerarios:

- Vía Francígena y Vía Tolosana, con salida prevista en Italia.

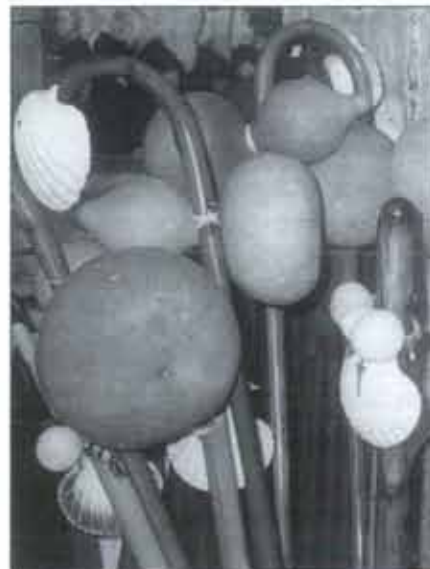
- Vía Podensis, con salida prevista en Suiza

- Vía Lemovicensis, con salida prevista en Alemania

- Vía Turonensis, con dos salidas propuestas, una en Inglaterra y la otra en Bélgica.

- Vía Portuguesa, con salida propuesta de Portugal.

Por tanto, se ha ampliado el proyecto a otros Caminos, por lo que desde la Federación de Asociaciones y en colaboración con las distintas Asociaciones por las que discurre tanto el Camino Francés como otros caminos, se organizarán otras salidas con sus correspondientes bordones.



Las fechas de llegada a las poblaciones del Camino Francés, que son las que posteriormente obligarán a los otros caminos que se unen a él, para la entrega del bordón, son las siguientes:

- Somport	12.8.04
- Jaca	13.8.04
- Arrés	14.8.04
- Ruesta	15.8.04
- Sangüesa	16.8.04
- Montreal	17.8.04
- Puente La Reina	18.8.04
- Saint-Jean-Pied-de-Port	14.8.04
- Roncesvalles	15.8.04
- Zubiri	16.9.04
- Pamplona	17.8.04
- Puente La Reina	18.8.04
- Estella	19.8.04
- Los Arcos	20.8.04
- Logroño	21.8.04
- Nájera	22.8.04
- Sto. Domingo de la C.	23.8.04
- Belorado	24.8.04
- San Juan de Ortega	25.8.04
- Burgos	26.8.04
- Hontanas	27.8.04
- Boadilla del Camino	28.8.04
- Carrión de los Condes	29.8.04
- Ledigos	30.8.04
- Bercianos	31.8.04
- Mansilla de las Mulas	01.9.04
- León	02.9.04
- San Martín del Camino	03.9.04
- Astorga	04.9.04
- Rabanal del Camino	05.9.04
- Molinaseca	06.9.04
- Cacabelos	07.9.04
- Vega de Valcarce	08.9.04
- Triacastela	09.9.04
- Sarria	10.9.04
- Portomarín	11.9.04
- Palas de Rei	12.9.04
- Arzúa	13.9.04
- Monte del Gozo	14.9.04
- Santiago Compostela	15.9.04

Por tanto, y como ejemplo, el bordón que recorra el Camino del Norte, deberá tener en cuenta que se unirá con el que viene recorriendo el Camino Francés en Arzúa, y a partir de ahí, programar las etapas.

El proyecto, de amplia repercusión en todos los Caminos y abierto a cuantos miembros de asociaciones quieran participar, habrá de ser complementado, cuando menos, realizando la llegada y salida del bordón de cada población con toda clase de actos que puedan organizarse.

Fernando Imaz

El Camino: ya casi una autopista

Nos volvemos locos hablando de la caminería romana, medieval, etc, y apenas reparamos en la caminería (carreteras) de los últimos cien años. Se hace necesario poner luz sobre tales obras al borde del Camino de Santiago, cuando no sobre el Camino mismo, para diferenciar ambos viarios y darse cuenta que en poco tiempo el Camino será una auténtica autopista. Y lo que es más grave, las Asociaciones Jacobeas apenas si nos hemos enterado y tampoco hemos presentado alegaciones a los diversos proyectos, lo cual era y es nuestro deber jacobeo y social. La presente descripción recoge el Camino de Santiago desde Somport y Roncesvalles hasta Santiago

Somport – Jaca.

Camino y carretera se reparten el estrecho valle del río Aragón, mientras el ferrocarril suele ir a cota más alta y a la izquierda del río. La actual carretera N-330 es obra de la década 1970-80 que se traza sobre la antigua y rectifica las curvas. El pasado año 2003 se inauguró el nuevo túnel de Somport, con dos carriles en cada sentido, mientras en la actualidad está en estudio informativo la futura auto-

vía A-23 en su tramo Somport-Jaca, y que se unirá a la futura A-21 Pamplona-Huesca.

Jaca-Puente la Reina (Navarra).

Camino y carretera marchan prácticamente en paralelo sobre la Canal de Berdún, luego asciende el alto de Loiti y descienden hacia la cuenca Pamplonesa, donde el Camino toma a la izquierda bordeando la sierra de Alaiz para enfilar al oeste hacia Puente la Reina y la carretera marcha directa hacia Pamplona. El recrecimiento de la presa de Yesa hará que la N-240 quede bajo las aguas, a la par de ésta actuación, se ha iniciado la construcción de la nueva autovía A-21 entre Pamplona-Jaca-Huesca. En la actualidad se trabaja en el tramo Pamplona-Monreal, estando el resto hasta Jaca en proyecto.

Roncesvalles-Pamplona-Puente la Reina.

Camino y carretera N-135 se cruzan mutuamente hasta Pamplona, mientras desde la capital navarra hasta Puente la Reina se separan y la N-111 cruzan la sierra del Perdón por cota más baja. Está en estudio y proyecto la autovía

entre Saint Jean Pied de Port-Valcarlos-Roncesvalles-Pamplona. Por el contrario, ya han comenzado las obra de la autovía A-111 Pamplona-Logroño, pero actualmente hasta las proximidades de Puente la Reina.

Puente la Reina-Logroño.

También se entrecruzan sucesivamente Camino y carretera N-111 en todo este trayecto. En la actualidad está en proyecto la autovía A-111, de la cual sólo está construida desde el 2000 la variante de Estella. Esta autovía llegará hasta Los Arcos siguiendo la misma traza de nuestro Camino, y desde aquí hará una ligera elipse hacia el sur para llegar a Logroño por Lazaguria.

Logroño-Burgos.

Camino y carretera N-120 marchan casi en paralelo y se entrecruzan en algunas ocasiones. Sin embargo ya han comenzado las obras de la futura autovía A-12 Logroño-Burgos, de la cual ya está en servicio el tramo Logroño-Navarrete, y en construcción el tramo siguiente Navarrete-Hervías, mientras el resto entre Hervía-Santo Domingo de la Calzada y Burgos está en estudio y proyecto.

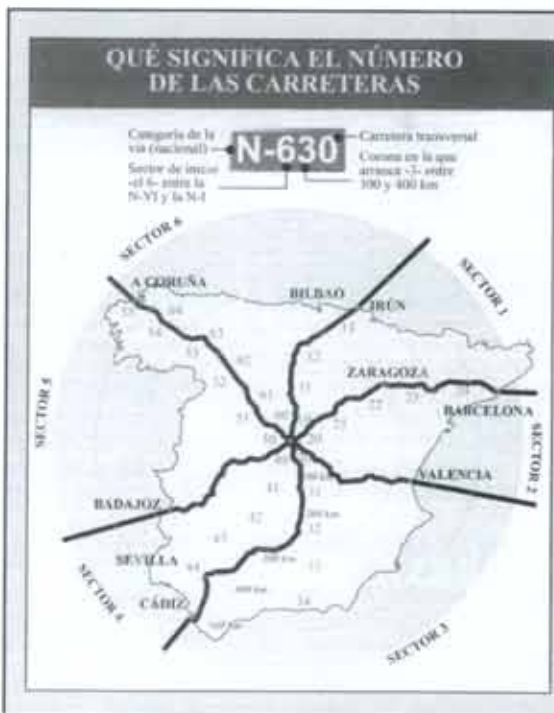


Ilustración tomada de la revista del Ministerio de Fomento

El significado del número de las carreteras

La denominación de las carreteras nacionales (las que comienzan con "N") tiene su origen en el llamado Plan Peña (Alfonso Peña Boneuf), ministro de Obras Públicas entre 1938 y 1945, si bien al ingeniero a quien se le atribuye la idea es a Victoriano Muñoz Oms en 1940. Consiste en un conjunto de letra y números con un significado: tipo de vía, origen de la carretera, distancia a Madrid y trayectoria. El Plan parte de la base de las seis carreteras radiales, que permite dividir imaginariamente España en seis sectores (más un séptimo para Baleares y un octavo para Canarias; y en Galicia donde ya existen vías de gran capacidad que comienzan con 7) y en cinco anillos concéntricos cuyo radio aumenta de 100 en 100 kilómetros desde Madrid. Por ejemplo, las que después de la letra "N" comienzan por "1" significa que arranca del sector 1, entre la N-I (ahora A-1) y la N-II (ahora A-2). El segundo dígito indica la distancia desde su origen a Madrid en función de los anillos citados (un "2" indica que se encuentra entre 200 y 300 km). Y el tercer número indica su trayectoria: par (transversal) e impar (radial).

Burgos-Carrión de los Condes.

¡Por fin nos separamos!, y durante más de 75 km. Camino y carretera marcha cada uno por distintos derroteros. El Camino marcha al oeste hacia Castrojeriz y Carrión, y permite al peregrino adentrarse en la esencia castellana. Mientras la N-120 realiza una ligera curva al norte hacia Osorno, a la vez que la recién finalizada autovía A-231 Burgos-León En Carrión se encontrarán Camino, carretera y autovía.

Carrión de los Condes-León.

Camino y A-231 se tocan o entrecruzan varias veces, algunas en parajes tan excepcionales para el peregrino como los páramos de Calzadilla de la Cueva o del Burgo Ranero. ¡El Camino no se merecía tal sacrilegio por parte de las Administraciones públicas y del nulo celo de las Asociaciones jacobesas!, mientras la N-120 es más respetuosa y se desvía al sur hacia Cervatos de la Cueva. En Mansilla de las Mulas la A-231 hace una curva para llegar a León por el sur, mientras Camino y N-120 marchan de la mano hacia la capital leonesa. En este último trayecto la N-120 se convertirá en el futuro en la última parte de la autopista A-60 (Valladolid-León).

León-Astorga.

Camino, carretera N-120 y autopista de peaje (siglas AP) AP-71 León-Astorga, marchan en paralelo y a escasa distancia (en un pasillo de 1 km.) unas de otras. Tan sólo la variante sur del Camino de Santiago entre La Virgen del Camino-Villar de Mazarife-Puente Orbigo, se desenvuelve en un entorno más natural.

Astorga-Ponferrada.

¡La segunda alegría peregrinal!, pues durante 50 km. marchan separados Camino, carretera y autovía. ¡Menos mal!, pues en la década de 1960 hubo serios proyectos provinciales de trazar una nueva N-VI por la Cruz de Ferro, porque los pueblos maragatos y bercianos que tan bien conocemos: Rabanal, Foncebadón, El Acebo, etc, se despoblaban y la carretera podía asegurar su pervivencia. El Camino asciende los Montes de León por la mencionada Cruz de Ferro, mientras N-120, N-VI y moderna A-6, lo hacen por el puerto de Manzanal. Luego, todos se unirán en Ponferrada.

Ponferrada-El Cebreiro.

Un poco más allá de Ponferrada la N-120, que nos acompaña desde



Logroño, finaliza su periplo jacobeo para tomar dirección suroeste hacia Monforte de Lemos, Orense y Vigo. Mientras Camino, N-VI y A-6, divergen ligeramente hasta Villafranca del Bierzo. Desde aquí marchan juntos hacia Vega de Valcarce, donde la autovía destroza todo el fondo del valle ¡Otro

sacrilegio imperdonable por parte de las Administraciones Públicas (acción) y Asociaciones jacobesas (omisión)!. De Vega a El Cebreiro el Camino sigue su curso histórico y natural, mientras N-VI y A-6 ganan altura rápidamente gracias a viaductos increíbles y bellos ¡(todo hay que decirlo!) para coronar el puerto a una cota más baja por Piedrafito del Cebreiro.

Un único "tramo blanco" paralelo al Camino

Por desgracia estos últimos años han fallecido diferentes peregrinos atropellados en las carreteras paralelas al Camino de Santiago. Los "tramos blancos" de las carreteras son aquellos de una extensión de 25 km en los que no se han producido accidentes mortales en cinco años consecutivos. Además de esto, en ellos suelen concurrir una serie de circunstancias técnicas: amplia visibilidad, buena señalización, firme en buen estado, composición e intensidad de tráfico equilibrada, el 60 % del tramo se puede adelantar sin peligro, etc. Según el último mapa de "tramos blancos" realizado por el Ministerio de Fomento, nuestras carreteras jacobesas sólo tienen un único "tramo blanco", que es el comprendido en la N-240 (Pamplona-Jaca) entre Yesa y Berdún, justo el que se desarrolla todo a lo largo del embalse de Yesa.

El Cebreiro-Palás de Rey.

¡Tercera alegría peregrinal! El Camino recorre cerca de 100 km. entre ancestrales aldeas gallegas alejado de carreteras nacionales, excepto en Sarriá donde llegará una futura autovía desde Orense, y entre Hospital da Cruz y Ventas de Narón que cruzará la futura autovía A-56 (Orense-Lugo). Por su parte la N-VI y la moderna A-6 se dirigen a Lugo y La Coruña.

Palás de Rey-Santiago de Compostela.

El Camino y la N-547 marchan casi en paralelo entrecruzándose sucesivamente hasta el aeropuerto de Lavacolla, donde su autovía y nuestro Camino marchan casi paralelos hasta Santiago. Para un futuro a medio plazo se tiene previsto construir la autovía A-54 entre Santiago y Lugo, la cual se encuentra actualmente en estudio informativo pendiente de DIA (Declaración Impacto Ambiental; ¡y esperemos que por una vez las Asociaciones hagan sus deberes jacobeos y ambientales!).

José A. Ortiz

Camino del Año Santo

Prosequimos el seguimiento de algunas de las noticias más singulares del Año Santo 2004, que en nuestro anterior número llegaron hasta finalizar el mes de febrero.

Los peregrinos no dejan de llegar. El 1 de abril la Oficina del Peregrino de la Catedral de Santiago da a conocer que durante el mes de marzo habían recibido la "compostela" un total de 3.080 peregrinos, sólo un 17 % más que en el mismo mes del anterior Año Santo de 1999 (2.615 peregrinos).

Otras peregrinaciones. El 2 de abril se inaugura en el Museo de las Peregrinaciones de Santiago la exposición fotográfica "Sacromontes piemonteses e lombardos", dedicada a realizar un recorrido sobre dichas vías de peregrinación italianas.

En Camino en Semana Santa. Ya el lunes 5 de abril, comenzaban a llegar los primeros peregrinos a Santiago que aprovechaban la Semana Santa. El lunes siguiente día 12, la Oficina del Peregrino daba a conocer que durante toda la semana había llegado más de 7.500 peregrinos y que el domingo de resurrección lo hicieron 1.900, eso sí, la mayoría con el recorrido mínimo de los 100 km.

Relación artística Polonia-Galicia. El 14 de abril se inauguraba en el Pazo de Fonseca de Santiago, la exposición "Galitzia en Galicia" que parte de la relación entre estas dos regiones homónimas de Polonia y España. La muestra reúne sesenta piezas de origen polaco: pintura, escultura, objetos litúrgicos, etc, desde la Edad Media a la Contemporánea.

Peregrinos con "bastón de mando". El 16 de abril realizaban una marcha simbólica entre San Lázaro y la Catedral setenta alcaldes gallegos de las poblaciones recorridas por los ocho Caminos en Galicia: Francés, Primitivo, Plata, Norte, Portugués, Inglés, Finisterre y Mar de Arousa.

La Guardia Civil de Tráfico en Santiago. El 17 de abril llegaban en "peregrinación" motorizada 33 agentes de la Guardia Civil de Tráfico en representación de las distintas agrupaciones provinciales españolas. Había iniciado su particular Camino el jueves 15 en Roncesvalles. Aunque su peregrinación no es "canónica", valga con creces su "benemérita" labor de velar del peregrino en esos tramos paralelos o cruces con las carreteras.



Obispos peregrinos. El 20 de abril llegaban a Santiago desde el Monasterio de Silos trescientas personas en la peregrinación organizada por la Comisión de Episcopados de la Comunidad Europea, de ellos cuarenta eran obispos de 25 países europeos, quienes comenzaba el día 22 en Santiago su Congreso Europeo bajo el lema: "Unión Europea: Esperanza y Responsabilidad".

Peregrinos "Patrimonio de la Humanidad". ¡Ahí es nada!, pues el 26 de abril llegaban a Santiago en peregrinación simbólica los alcaldes de las once ciudades españolas "Patrimonio de la Humanidad": Avila, Alcalá de Henares, Córdoba, Cuenca, Ibiza, Segovia, Toledo, Cáceres, Salamanca, San Cristóbal de la Laguna y Santiago de Compostela.

Los peregrinos siguen llegando. El 1 de mayo la Oficina del Peregrino daba a conocer que durante el mes de abril habían retirado la "compostela" 15.540 peregrinos, casi el doble de quienes lo hicieron en el mismo mes de 1999 (8.727 peregrinos)

Del Santo Sepulcro de Jerusalén a Compostela. El 2 de mayo ganaban el Jubileo los miembros españoles de la orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, quienes asistieron con sus uniformes de gala, capas y estandartes a misa de 10 en la Catedral.

También peregrinan los presos. El 3 de mayo se daba a conocer que unos días antes habían llegado en peregrinación un grupo de presos de una de las prisiones gallegas, pertenecientes al proyecto Hombre.

Del "menú del peregrino" al del "año santo". El 5 de mayo era el día elegido por renombrados "chef" españoles para dar a conocer sus recetas-homenaje al Camino de Santiago. Una de ellas: vieira con lechuga y tomate, arroz con cola de cigala al azafrán, lubina con percebes, perlas de aceite y rúcula, pastel de manzana y miel, helado de vainilla y pimienta, y 'gin tonic' al plato. Desconocemos si tal menú está disponible en Casa Manolo, de Santiago, o en Akelarre, de Zarautz.

Iglesias abiertas. El 14 de mayo se firmaba un convenio entre la Junta de Castilla y León y los obispados de Astorga, León, Palencia y Burgos, por medio del cual 109 iglesias de estos obispados que están al borde del Camino tendrán un horario fijo de apertura atendido por personal contratado al efecto.

Retratos de peregrinos. El 14 de mayo se inauguraba en el Museo de las Peregrinaciones la exposición fotográfica: "La llegada: rostros y emociones", obra del fotógrafo compostelano Jacobo Remuñán, que retrata en sus fotografías el "alma humana" del peregrino.

Policías municipales en Camino. El 13 de mayo una veintena de policías municipales de las distintas capitales de Castilla y León iniciaban desde San Juan de Ortega (Burgos) su peregrinación a Santiago de Compostela. ¡Ya era hora que de cuidar a peregrinos, pasas a ser cuidados como peregrinos!

Invidentes en Camino. El 22 de mayo iniciaron en El Cebreiro su peregrinación un grupo de treinta invidentes de la

Peregrinos delante del monumento al Peregrino en el Alto de San Roque, entre O Cebreiro y Triacastela. (La Voz de Galicia)



Poniendo la mano en el pórtico

Once, que tienen previsto reunirse en Santiago el día 28 con mil afiliados llegados de toda España.

Carpas militares para los peregrinos. El 26 de mayo la Xunta de Galicia solicitaba su apoyo al Ejército como en años santos anteriores para instalar tiendas de campaña militares en los lugares de mayor afluencia de peregrinos de los caminos Francés, Norte y Primitivo.

Abre la Puerta de los Abades. El 27 de mayo la Catedral de Santiago abría al público la antigua Puerta de los Abades para facilitar el tránsito de fieles y peregrinos entre la catedral y el exterior. La puerta se encuentra situada en la Quintana de Vivos y es la más próxima a la Puerta Santa.

La estadística, hacia arriba. El 1 de Junio la Oficina del Peregrino daba los datos del paso mes de mayo: llegaron 17.120 peregrinos, mientras en idéntico mes del pasado 1999 lo hicieron 10.520.

Lotería del Xacobeo. El 5 de junio tenía lugar en la plaza del Obradorio el sorteo especial de Lotería que cada Año Santo se realiza: no se sabe muy bien para qué, al menos desde el punto de vista del peregrino.

Disminuidos psíquicos en Camino. El 6 de junio se daban cita en Santiago más de tres mil disminuidos psíquicos y sus familias, de los cuales doscientos habían llegado en peregrinación por los diversos trazados jacobeos gallegos. Todos los asistentes asistieron a una misa especial en la plaza de la Quintana oficiada por el arzobispo de Santiago.

Futbolistas en Santiago. El 6 de junio la Selección Española de Fútbol acudía a Santiago para encomendarse al Apóstol ante el inminente campeonato de la "Eurocopa 2004 Portugal" que se iniciaba el día 12 en Lisboa. (La verdad, entendemos que el Apóstol tiene cosas más importantes que hacer con los disminuidos psíquicos o sus peregrinos, por ejemplo, que con los futbolistas. La Selección cayó eliminada en la primera ronda del campeonato).

Más exposiciones. El 7 de junio se presentaba en Santiago la exposición: "Europa fue camino. La peregrinación a Santiago en la Edad Media", que se ha instalado bajo una gran carpa en el paseo central de la Alameda compostelana. La exposición pretende mostrar el origen del Camino, su construcción, vida cotidiana e infraestructuras en su pasado medieval.

Una película jacobea. El 8 de junio daban comienzo las proyecciones públicas de la película: "Camino de Santiago, el origen", dirigida por el gallego Jorge Algora, la cual es un documental histórico donde se recrean historia y leyendas que han tejido la tradición jacobea.

Un millón de sellos de correos. El 11 de junio Correos y la Real Casa de la Moneda ponían en circulación una emisión de un millón de sellos con la imagen del Pórtico de la Gloria, así como 20.000 monedas acuñadas en plata con el busto del apóstol Santiago para conmemorar la celebración del Año Santo 2004.

Desde Compostela, con amor

LA GLORIA TAMBIÉN SE GASTA

Los ángeles trompeteros y turiferarios, anunciadores de la Gloria en el Pórtico de la Idem., se encuentran apabullados; ancianos, músicos y alquimistas plantean el inicio de una huelga de hambre y el fin de los conciertos presididos por el organistrum; profetas y apóstoles, cabizbajos y cariacontecidos, han dejado de parlotear amigablemente para tomarse graves cartujos; y todo por que en la Gloria ya no caben más almas, ¡numerus clausus!, basta ya de manosear el parteluz procurando un contacto con lo sagrado, una fusión con el templo, un solidario instante evocando a los millones de peregrinos que nos precedieron, una comunión con las alturas a través del árbol que representa la genealogía de Cristo. El Pórtico se gasta, los turistas son cada vez más irreverentes e indocumentados (nos cuesta creer que superen a la turbamulta medieval y la gallofa barroca), y con la zifaña segaremos la mies. Por lo tanto, los peregrinos estamos condenados a perder uno de los ritos más emblemáticos de nuestra experiencia.

El bestiario que sostiene la soberbia obra del Maestro Mateo no cabe en su regocijo. Los bichos se solazan imaginando las caras de chasco que van a poner los romeros, llegados de tan lejanas tierras y con tanta ilusión, cuando pretendan acercarse su diestra, encallecida de tanto asir el bordón, a la huella secular. Sus "diabólicas majestades", que para mayor burla de los de arriba y del pseudo-Mateo ya se habían apropiado de los célebres croques, se las han pergeñado para inspirar al cabildo la idea de colocar delante del mainel románico una pantalla de metacrilato. Ahí ya pueden sobetear las hordas de los bárbaros y los adoradores de la Nikon todo lo que quieran, pues con tal preservativo no hay tu tía. Y al pseudo-Mateo, Sañaña de la Memoria que el bueno de Neira de Mosquera integró en un bello y romántico relato, es de suponer que le colocarán un casco de acero, a poder ser con multiplicidad de cuernos pinchones, para disuadir a los más empeñados croqueros.

Desde Burgos el Papamoscas se parte de risa, pues sabe a ciencia cierta que el único medio para evitar la concurrencia y las confianzas es huir a las alturas; al menos hasta que a los peregrinos, que en tantas cosas cada vez se parecen más a los dípteros y prolíficos insectos, de tanto ingerir bebidas energéticas "no les salgan alas".

Con los tiempos que corren, el circo y el espectáculo son difíciles de erradicar, pero para incidir en la misma línea aportamos algunas ideas radicales: ¿por qué no suprimir la quema de la fachada mudejar en los fuegos del apóstol? ¿y que me dicen del botafumeiro, que con su vuelo pendular provoca la máxima audiencia basilical? ¿y el abrazo al apóstol, con los besucones atrapa-gemas? Tal vez lo podríamos dejar todo en los sacramentos, servidos a pelo, y cargarnos el ritual, la música de órgano, la ofrenda regia, la parafernalia de las autoridades y la apertura de la Puerta Santa. ¡Y pensar que algunos doctos han llegado a calificar de profanos, y hasta de paganos, algunos de los ritos que llenaban de simbolismo nuestro peregrinar y ahora pretenden ser prohibidos!

Nosotros rogamos a los custodios del sepulcro, por el amor de Dios y para que la foto de Ksado, aquella del anciano peregrino de blancas barbas a pie de Pórtico no se convierta en arqueología, que al menos se haga una excepción caritativa, aunque sea de 9 a 10 de la mañana, para que los verdaderos y buenos peregrinos, con su Compostela en la mano y el DNI en la boca, puedan sentir como antaño la fuerza del arte, de la catedral y de la Gloria. De otro modo, nos tememos que la tradición, como ocurrió con la practicada ante la Cruz de os Farrapos y otras tantas, se traslade al maldito fin del mundo.

¡¡Última hora!!!

Se rumorea que por presiones directas del mismísimo Bin Laden (a nosotros nunca nos hicieron caso) el cabildo valora la posibilidad de retirar del brazo norte del crucero la imagen procesional, labrada por el imaginero rococó Gambino para el gremio de los azabacheros, del Santiago Matamoros (en realidad mataturcos). ¿Qué va a ser de nosotros, oh excelso guerrero, sin tu amparo y patrocinio? Para lo que nos ayudaste hasta ahora, sobre todo en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, más vale que te jubiles de la espada y vuelvas a echar las redes o a enseñar en la cátedra, que buena falta nos hace. Que diría la condesa de Pardo Bazán: ¡Aprende del laborioso San Isidro!

Antón Pombo
[sin licencia del ordinario]

Senda paralela entre El Cebreiro y Triacastela

La Xunta de Galicia está construyendo sendas paralelas para uso de peregrinos a la carretera local LU-634 entre El Cebreiro y Triacastela (Lugo), a fin de evitar el mayor número de cruces entre peregrinos y vehículos a motor. Para asegurar la mayor transitableidad de las pistas y evitar encharcamientos en su firme se ha empleado un tipo de gravilla de un determinado grosor, opción muy buena para drenar el agua en todo momento pero fatal para caminar, sobretodo cuando en los pies se llevan cientos de kilómetros o, simplemente, una sola ampolla.

Senda entre Liñares y Hospital de Condesa



Las aguas de Riaño regarán hasta Villamarco

El Ministerio de Fomento iniciará en breve la construcción del canal sur de Payuelos, que del azud de Sahechores, al norte de El Burgo Ranero, tomará las aguas del canal de Riaño y recorrerá las proximidades de los términos municipales de Reliegos y Villamarco, donde cruzará el Camino de Santiago. Qué lo cruce no planteará mayor peligro a los peregrinos, lo malo es que los futuros regadíos pueden cambiarán la faz de este páramo leonés que a tantos peregrinos ha impresionado.

Las obras sobre el canal están casi concluidas



Nuevo albergue en Azofra

A finales del mes de mayo el Ministerio de Fomento entregaba al ayuntamiento de Azofra (La Rioja) las llaves del albergue de peregrinos que se acaba de construir a cargo del 1% cultural. El edificio consta de tres plantas que suman una superficie total de 1.146 metros cuadrados, en cada planta hay 10 habitaciones dobles teniendo una capacidad total de 60 plazas. La obra ha supuesto de desembolso de 970.448 euros (¡Barato para Logroño, caro para Azofra!).



Fachada del albergue de Azofra

Torres del Río recupera su puente

El ayuntamiento de Torres del Río (Navarra) ha puesto manos a la obra para recuperar su puente medieval (de probable origen romano) sobre el río Linares, que los peregrinos han de usar antes de penetrar en la población. Desde hace tres décadas el puente ha sufrido un progresivo deterioro a causa del paso de tractores, a la vez que la vegetación se apoderaba de

buena parte de la obra, a lo cual quiere poner remedio su corporación municipal a propósito del Año Santo Compostelano. Con este río Aymeric Picaud también se despachó a gusto en el *Codex*, pero el peregrino atento recordará que junto al puente existe una fuente de buen agua que hace las delicias del caminante.

Tiendas en Galicia: ¡una auténtica lotería!

La Consellería de Industria de la Xunta de Galicia ha anunciado que sus inspectores han encontrado "irregularidades" en 101 establecimientos de las diversas rutas jacobeanas en territorio gallego: no indicaban los precios de venta de los productos, carecían de hojas de reclamación, etc. Para evitar esta situación, la Xunta ha inicia-

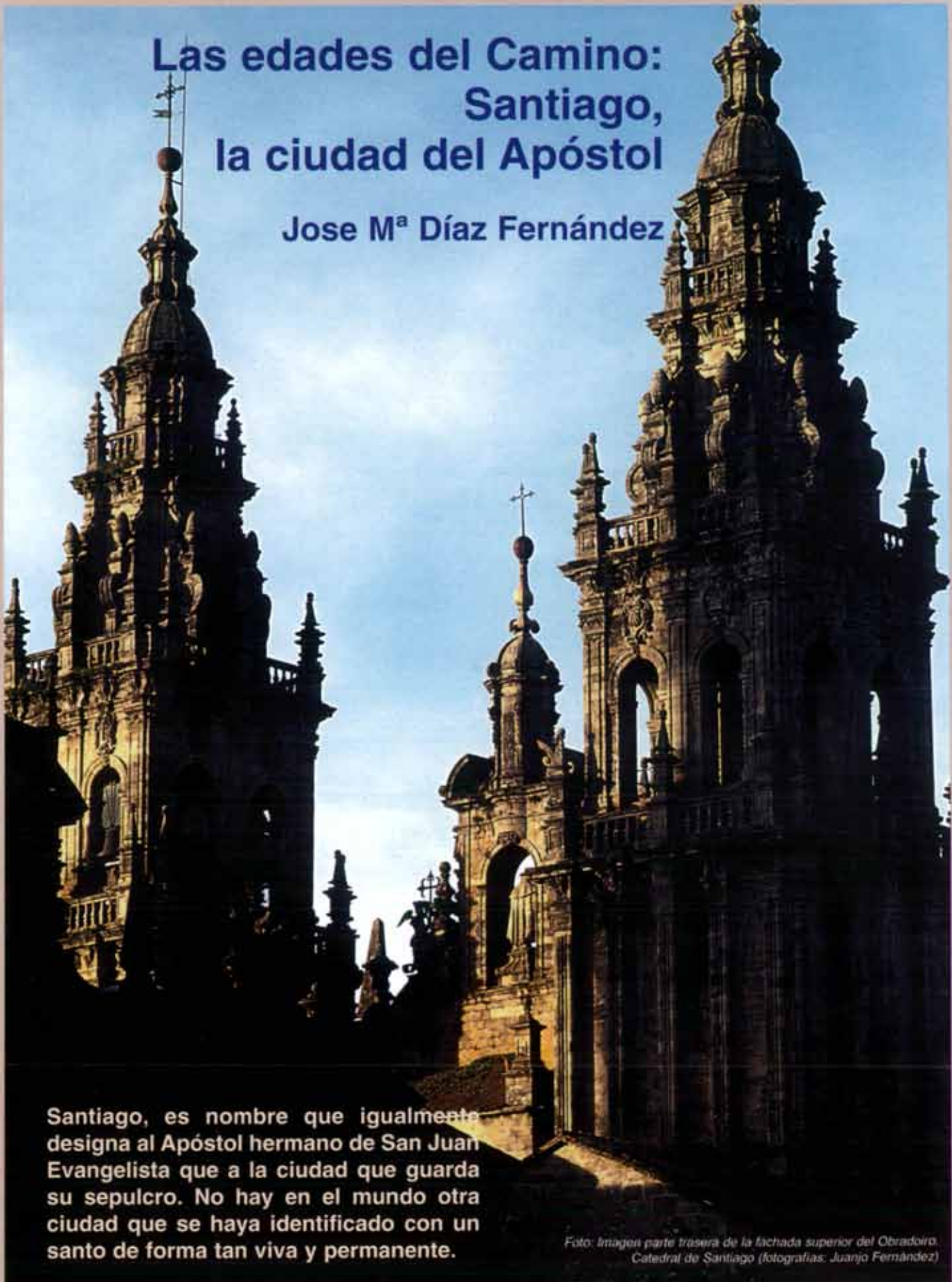
do un intenso Programa de Consumo que incluye repetidas campañas de control, sensibilización para comerciantes y consumidores y un nuevo sistema de arbitraje para peregrinos, que consiste en folletos informativos y hojas de reclamaciones en gallego, español, francés e inglés, las cuales se envían a todos los albergues.

Señalización en Logroño

El ayuntamiento de Logroño ha señalado todo el recorrido del Camino de Santiago a lo largo de su casco urbano y término municipal, desde el límite provincial con Navarra hasta el término municipal de Navarrete, por medio de 17 monolitos obra del escultor riojano José Antonio Olarte. Los monolitos están realizados en granito rosa y llevan engarzados una vieira jacobea de bronce.



Uno de los hitos en el Parque de la Grajera



Las edades del Camino: Santiago, la ciudad del Apóstol

Jose M^a Díaz Fernández

Santiago, es nombre que igualmente designa al Apóstol hermano de San Juan Evangelista que a la ciudad que guarda su sepulcro. No hay en el mundo otra ciudad que se haya identificado con un santo de forma tan viva y permanente.

*Foto: Imagen parte trasera de la fachada superior del Obradoiro.
Catedral de Santiago (fotografías: Juanjo Fernández)*



Urna Apostólica en la cripta de la Catedral de Santiago

Normalmente se dice Santiago de Compostela, y es conveniente hacerlo así, entre otras razones porque, sobre todo en América, es incontable el número de ciudades, villas y localidades que también se llaman Santiago. Algunas, como la capital de Chile, sobrepasan con mucho el número de habitantes de Santiago de Compostela, pero la singularidad de nuestra ciudad es evidente: ella nació y se desarrolló en torno a la tumba del Apóstol que le da su nombre. Los vecinos de la ciudad, dicen simplemente "el Apóstol" cuando se refieren al Santo.

Un nombre ambivalente

La etimología popular "campo de la estrella" está tocada de luz poética: a comienzos del siglo IX luces misteriosas alumbraron la tumba en medio de la floresta, y una estrella dejó caer sus rayos iluminándola con precisión. Pero la etimología más probable es otra: "compostile", lugar de enterramientos o tumbas. La arqueología ha venido a rimar muy bien con esta acepción, porque aquí se ha hallado una necrópolis importante: varias necrópolis superpuestas que hablan de la época romana, de la época suéfica... Las tumbas se alinean hacia el edículo en que se produjo la "invención", es decir el hallazgo del cuerpo de Santiago...

¿Compostela, igual a lugar de tumbas o enterramientos? ¿Y por qué no, el lugar de la tumba por excelencia, la tumba del Apóstol Santiago?

Arrojando una tumba

Lo cierto es que de esta tumba brotó la ciudad. La primera edificación fue para cobijar el sepulcro: la "basilica" que mandó construir Alfonso II el Casto cuando llegó desde Oviedo con su séquito, llamado por el obispo Teodomiro. Este obispo fue el primer morador documentado que se situó junto al Apóstol. Su lugar de residencia era Iria Flavia, la capital de su diócesis, pero aquí se vino definitivamente para vivir, morir y ser sepultado junto a su Apóstol querido. ¿Puede decirse que fue Teodomiro el fundador de la ciudad de Santiago? Así se proclama en una inscripción reciente, situada sobre una más que arbitraria recomposición de su tumba: su único elemento auténtico es la elocuente lauda sepulcral. En realidad ni hay carta fundacional ni constancia de designio alguno fundador. Pasó como en Lourdes, como en Fátima: surgió un santuario, se fabricaron moradas, tiendas y albergues, conventos y hospitales... Y ahí están las localidades de Lourdes y Fátima en constante crecimiento al compás de la afluencia de peregrinos y visitantes. Lo mismo tuvo que pasar en Santiago.

La catedrática de la Universidad Compostelana Pilar de Torres Luna, una andaluza de Guadix avecinada a

perpetuidad en Compostela por devoción al Apóstol Santiago, ha descrito sabiamente "Las etapas de conformación del plano urbano". He aquí el hermoso inicio:

"Aunque parece demostrada la existencia de un poblamiento muy antiguo (mámoas, castros de Santa Susana, Santa Lucía...) la ciudad se ve emplazada en el interfluvio entre los ríos Sar y Sarela, tributarios del Ulla por la derecha e instalada y coronando un outeiro quizá coincidente con el mítico monte Libredón. Una serie de relieves de menor importancia la orlan: son los montes Vite, Almáciga, Gozo, Viso, Milladoiro y Pedroso. La situación es inmejorable como lo demuestran el que, de un lado equidista de otras grandes ciudades de Galicia (A Coruña, Ferrol, Lugo, Ourense, Pontevedra, Vigo), y de otro, es paso obligado en los comunes caminos naturales del Occidente regional".

Ella misma nos aporta bellas y precisas palabras de Otero Pedrayo:

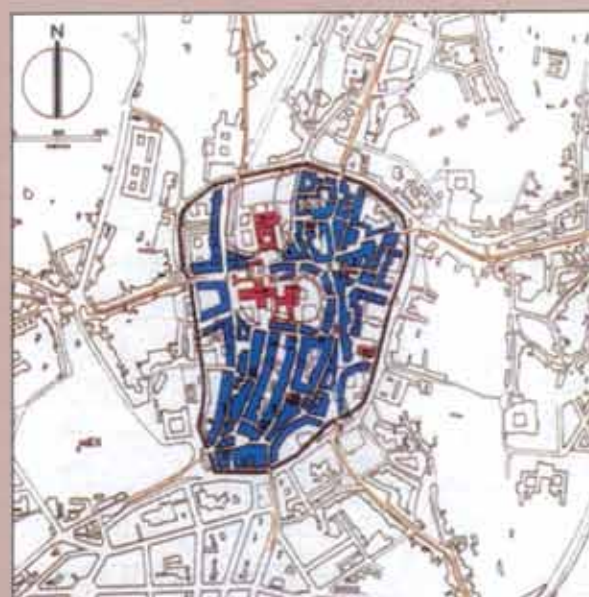
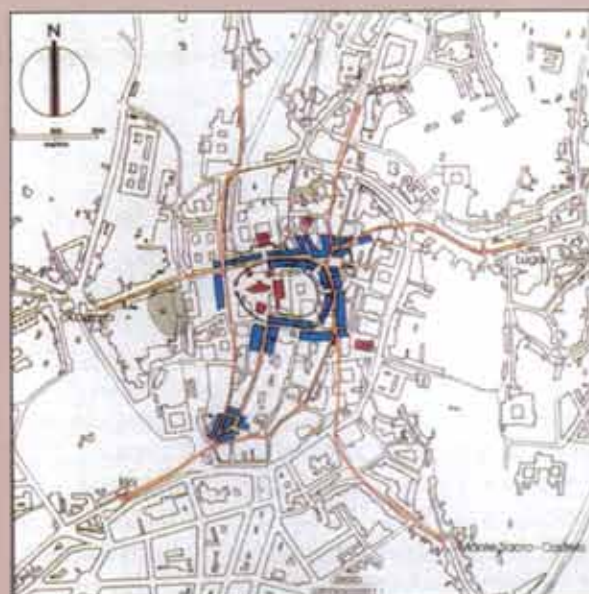
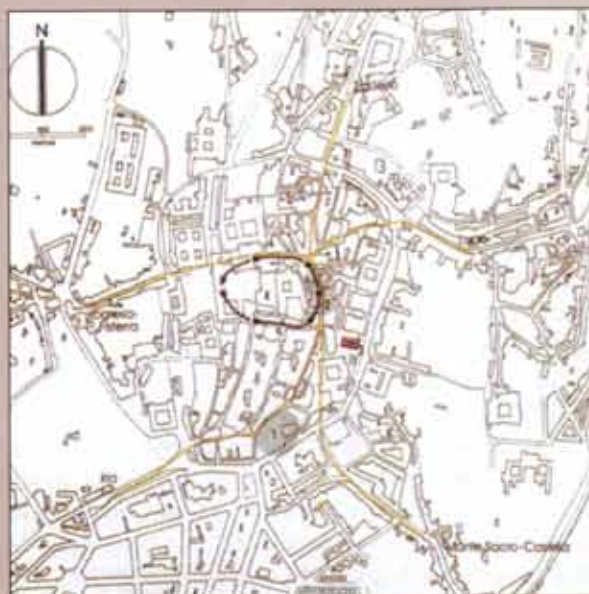
"Santiago de Compostela... florece desde comienzos del siglo IX.. en un grupo de pequeñas alturas, a 260 metros sobre el nivel del mar, con declive al Sur y ceñido por los pequeños valles del Sar y del Sarela, en un zona de contacto entre los paisajes serenos de la Galicia central y nórdica y los valles que anuncian en su morfología y tapiz vegetal la orla de las Rías Bajas del litoral occidental".

Fray Luis de León, en su famosa *Oda al Apóstol Santiago*, dice que el Apóstol Santiago quiso que su cuerpo descansase en el extremo occidental de España, "para dar luz a donde / el sol su resplandor hunde y esconde". Esta luz convirtió el lugar santo en una nueva Jerusalén de Occidente que muy pronto atrajo los pasos peregrinantes de Europa: la ciudad de Santiago nació y se desarrolló como centro de peregrinación.

Urbanismo medieval

El *Códice Calixtino* nos ofrece en su Libro V, la Guía de la peregrinación, que, en versión secular, algunos denominan "la primera guía turística de Europa": El capítulo IX es un documento único sobre urbanismo medieval. Nos muestra ya la ciudad plenamente consolidada en la primera mitad del siglo XII. Cuenta con diez iglesias "entre las que brilla gloriosa la del gloriosísimo Apóstol Santiago Zebedeo, situada en medio". Y efectivamente las otras nueve se esparcen en torno a la Gran Basílica, sacralizando todo el ámbito ciudadano:

"la de S. Pedro Apóstol, que es abadía de monjes, situada junto al camino francés; la de S. Miguel, llamada de la Cisterna; la de S. Martín obispo, llamada de Pinario, que también es abadía de monjes; la de la Santísima Trinidad, que es el cementerio de los peregrinos; la de Santa Susana, virgen, que está junto al



La formación de Compostela desde el "Lucus" a la "Civitas". Medieval

Fachada del Obradoiro desde San Jerónimo



Los días de una ciudad que nació una noche iluminada

Santiago de Compostela nació en el descubrimiento de la tumba del Apóstol, primero creció como "lugar" y luego como "ciudad" del Beati Sancti Iacobi, y así hasta nuestros días donde la profunda historia de sus monumentos se dan la mano con la juventud e ilusión de sus peregrinos, peregrinos de hoy y de siempre.

Toda ciudad tiene días "claves" en su historia, así como personajes que la llevan hacia su destino. Y Santiago de Compostela es rica en todo ello. En el caso compostelano hasta se conoce con precisión el momento de su fundación, esto muy pocas ciudades lo tienen claro, lo cual sería históricamente con el descubrimiento de la tumba hacia el Año 830 y antes, proto-históricamente, en el momento de la sepultura. A partir de aquí, sin ser exhaustivo y referido a la constitución de la ciudad, ésta particular cronología tendría tres

momentos claves en las primeras décadas del siglo XII: cuando se inicia la redacción de la *Historia Compostelana* (h. 1100), que glosa la labor de la iglesia Catedral desde dentro de sí misma, pues ya es plenamente consciente de lo singular de su labor apostólica; la concesión por parte del Papa Calixto II (1121) del Año Santo Compostelano; y la elaboración del *Codex Calixtinus* (h.1130), que es el canto más impresionante que pueda hacerse de la peregrinación y su ciudad jacobea. Y ya, para seguir en esta misma época medieval, la construcción de la Catedral que las figuras del vecino colegio de San Jerónimo no dejan de contemplar día y noche.

La Edad Moderna ha de arrancar con la construcción del Hospital Real, que cierra una de las alas de la plaza del Obradoiro, obra de los Reyes Católicos comenzada en 1499. El dato, en sí mismo, indica

claramente dos cuestiones: una, la afluencia de peregrinos y la sensibilidad en su acogida, y dos, que la ciudad está en la cúspide hispana y que a ella peregrinan los Reyes Católicos para engrandecerla aún más. España acaba de descubrir el Nuevo Mundo y Santiago también fluye hacia las nuevas tierras americanas sin dejar su ciudad compostelana. Y España se expande por Europa y sus reyes siguen visitando Compostela, así Carlos V lo hace recién ascendido al trono en 1520, donde convoca Cortes Generales; mientras su heredero Felipe II peregrinará en 1558. Ya más modernamente, cuando aparentemente la peregrinación parece disminuir en intensidad, la fachada barroca de la Catedral (1750) y enfrente el neoclásico Palacio de Rajoy (1769) terminan por cerrar la plaza del Obradoiro y acotar uno de los espacios urbanos más grandiosos.

El Arte parece haberlo dicho casi todo en la Ciudad del Apóstol cuando aún nos queda la época Contemporánea. Pero los orígenes compostelanos son tan potentes que pasados mil años no dejan de hablar. Y hablan desde el mismo subsuelo de la Catedral como ya hablaron entonces a los peregrinos. En 1878-79 se redescubren los restos del Apóstol (que se ocultaron a mediados del XVI) y se inician unas primeras excavaciones arqueológicas, que tendrán su continuación entre 1946 y 1959 en una segunda campaña, y el Papa Juan Pablo II peregrinará a Santiago de Compostela en 1982 y 1989, mientras los peregrinos comienzan a inundar las rutas jacobeanas en peregrinación ante el Apóstol, a la vez que Europa vuelve a descubrir que, hace mil años, ya se formó peregrinando a Compostela.

camino de Padrón; la de S. Félix mártir; la de S. Benito; la de San Payo, mártir, que está detrás de la iglesia de Santiago; la de Santa María Virgen, que también está detrás de la de Santiago, y tiene un acceso a la misma catedral entre el altar de San Nicolás y el de la Santa Cruz".

Siete de estas iglesias quedaban dentro del perímetro amurallado. Desaparecida la muralla en el siglo XIX, sólo resta una puerta de las siete que enumera el Calixtino, la que sigue llamándose de Mazarelos:

"Siete son las entradas y puertas de la ciudad. La primera entrada se llama la Puerta Francesa; la segun-

da, Puerta de la Peña, la tercera Puerta "sub fratribus"; la cuarta, del Santo Peregrino; la quinta, Puerta Fajera, que lleva a Padrón; la sexta Puerta de Sussanis; la séptima, Puerta de Mazarelos, por la cual llega el precioso vino a la ciudad".

A cada una de estas siete puertas correspondía, "un arrabal de razonable grandeza y vecindad."

La Catedral determinó la distribución de todo el conjunto urbano. Otras ciudades, ya existían cuando se levantó su propia catedral, o impusieron un trazado que condicionó el emplazamiento de catedrales grandiosas, tantas veces encajonadas entre calles angostas.

Aquí la catedral fue lo primero y el urbanismo le hace honor: no hay otra que, como la de Santiago se ve rodeada toda ella de espléndidas plazas.

Fuera de la Catedral, la mayor monumentalidad corresponde a los grandes recintos monásticos. Caso singular el de la nuestra, flanqueada ya en sus comienzos por dos imponentes abadías benedictinas: San Martín Pinario y Antealtares, tan próximas que bien puede decirse que la salmodia de sus monjes se fundía con la de los canónigos y la numerosísima clerecía que mantenía el culto solemne de la Catedral.

Ciudad de acogida

Como es sabido "El Camino de Santiago", fue una de las principales vías de comercio terrestre de la Europa Medieval. Ello se hizo sentir particularmente en Compostela: cofradías de cambiadores, de plateros, de azabacheros... Aún hoy las conocidas plazas de Platerías y Azabachería recuerdan actividades de fabricación y comercio cuya vitalidad se debió a la afluencia de peregrinos.

Muy oportuno y actual resulta el último capítulo de la Guía de la Peregrinación: "De cómo los peregrinos de Santiago hayan de ser recibidos". La llamada del Papa Calixto atañe a todos los puntos del Camino, pero, naturalmente, debía actualizarse, sobre todo, en el término del mismo, en la ciudad del Apóstol. Muy cautamente el supuesto Papa Calixto informa de abusos producidos en localidades lejanas. ¿Y en Santiago? Lo mismo que en otros puntos del camino los datos más positivos al respecto son los que nos hablan de albergues y hospitales. Santiago, ya en la Edad Media, llegó a tener unos cuantos hospitales de peregrinos. Notable resulta el hospital de los Armenios, sito en la calle que conserva el nombre de Jerusalén. Como es sabido, los armenios poseen en Jerusalén la iglesia edificada en el solar del martirio de Santiago y ello explica el número de peregrinos armenios que hizo conveniente un hospital a ellos dedicado. Pero estos hospitales, poco espaciosos, eran a todas luces insuficientes, como pudieron observar directamente los Reyes Católicos cuando llegaron en peregrinación a Santiago, buscando la protección del Apóstol para dar cima a la Reconquista con la toma de Granada; y decidieron la construcción del grandioso Hospital Real que fue una de las instituciones sanitarias más famosas de Europa.

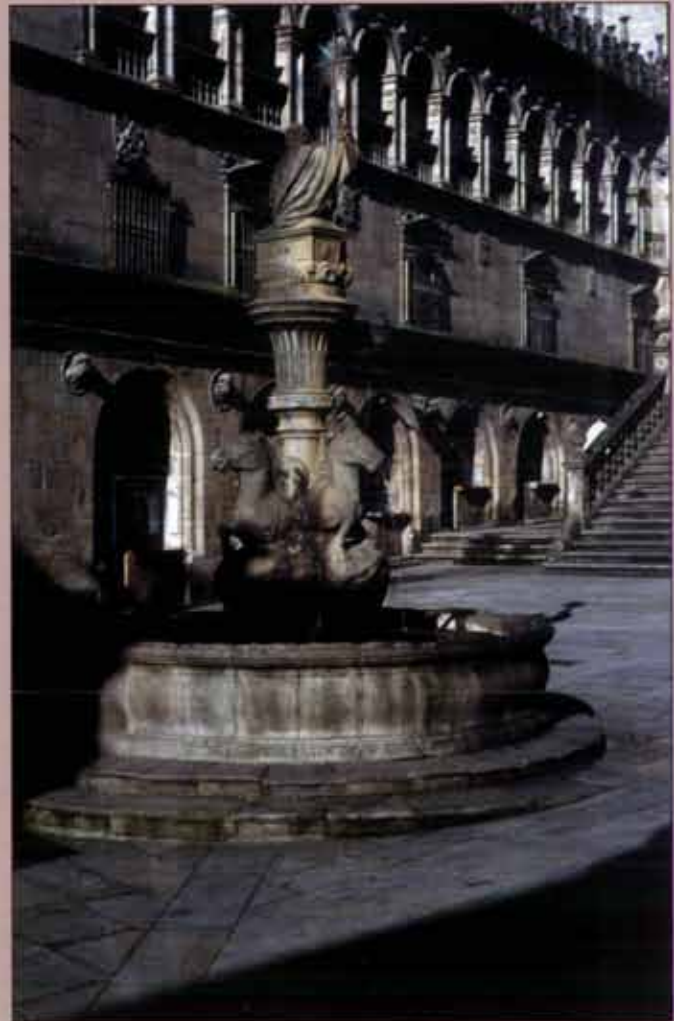
El clima universitario

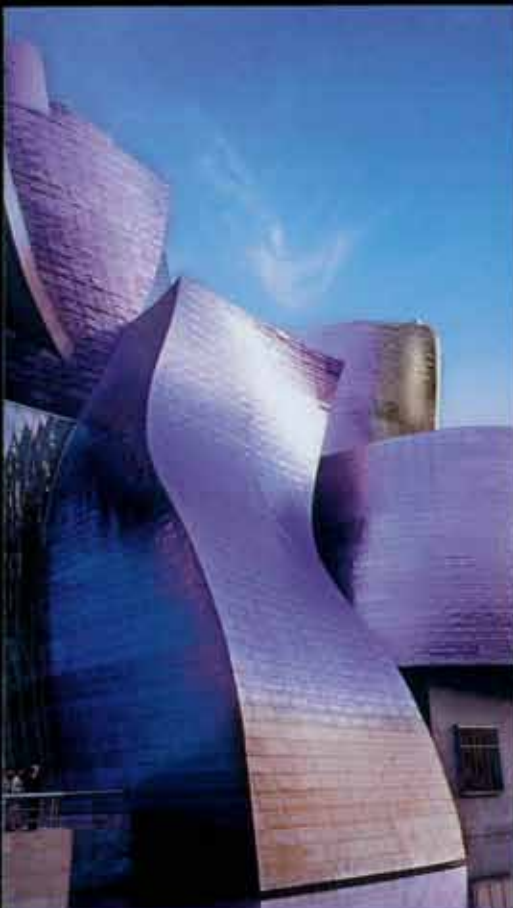
Sorprende que Santiago no llegara a contar con Universidad hasta el siglo XVI. La metrópoli compostelana llegaba a abarcar Zamora, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Plasencia, Coria y Badajoz. Salamanca resultaba el lugar más céntrico: allí se celebraron varios de los Concilios Provinciales Compostelanos y allí se estableció la famosa Universidad en el siglo XIII, reinando en León Alfonso IX. Tal fue la causa del retraso de la Universidad de Santiago que nace en el año 1504, con la Bula de Julio II que confirma el Estudio Compostelano ya existente, especialmente vinculado al Arzobispo Alonso de



Peregrinos ante el Monasterio de San Paio

Fuente de Platerías





Atsegin handiz
Euskadi
PAIS VASCO
Con mucho gusto

Cuentan que en Euskadi hay bosques encantados y edificios que cambian de color a lo largo del día.
Dicen que hay gentes que levantan pesadas piedras y que cualquier plato es un manjar.
Cuentan que puedes dormir en casas perdidas en los valles y tocar el mar sin meterte en el agua.



Descubre Euskadi. Un país increíble.

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

INDUSTRIA, MERKATU/ITZA
ETA TURISMO SALA

DEPARTAMENTO DE INDUSTRIA,
COMERCIO Y TURISMO

www.paisvascoturismo.net

Vista de la zona monumental de la ciudad tomada desde la torre de Correos



Fonseca. A partir de este momento Santiago se convierte en ciudad universitaria de importancia creciente, al multiplicarse las facultades y los Colegios Mayores, como los de Fonseca, San Jerónimo, San Clemente, surgidos todos ellos al amparo de la Catedral... Sus edificaciones óptimas siguen siendo ornamento de la ciudad.

Monasterios y conventos

En el correr de los tiempos Santiago de Compostela se vio enriquecida con la presencia de las órdenes religiosas. A la primera presencia benedictina (seguramente fueron monjes los primeros cuidadores del culto al

El Hospital Real de Santiago visto en 1880



El Real Hospital de Santiago debe su origen a la piadosa munificencia de los Reyes Católicos, que durante el cerco que tenían puesto a Granada ofrecieron levantar el suntuoso monumento para dar albergue, como dejamos dicho e indica la inscripción e la portada, a los peregrinos que de todas partes venían al Sepulcro de nuestro Santo Patrono. (La inscripción reza así: MAGNVS FERNANDVS: ET GRANDIS HELISABETH: PEREGRINIS: DIVI: IACOBI CONSTRVI: IVSSERE: ANNO SALVTIS: M: D: I: OPVS: INCHOATUM: DECENNIO: ABSOLVTVM) Algunos años después de la conquista de la ciudad de los Zegries y Abencerrajes firmaban en Madrid (3 de mayo de 1499) la escritura de fundación y encomendaban su ejecución y daban plenos poderes al efecto al Deán de Santiago D. Diego de Muros: "Por cuanto Nos somos informados e certificados que en la dicha cibdad de Santiago, donde concurren muchos peregrinos e pobres de muchas naciones a visitar el bienaventurado Señor Santiago apóstol e Patrón de Nuestras Españas, hay mucha necesidad de un Espital donde se acojan los pobres peregrinos e enfermos que allí vinieren en romería, e por falta de tal edificio han perecido e perecen muchos pobres enfermos e peregrinos por los suelos de la dicha Iglesia e en otras partes por no tener donde se aco-

ger e quine los reciba e aposente: e agora nos, por servicio de Dios e devoción del dicho Santo Apóstol e por facer merced e limosna a los dichos pobres peregrinos e enfermos, mandamos para ello facer un Espital a nuestras costas, el cual entendemos dotar de nuestras propias rentas, según lo requiera la calidad de tal hedeficio; e confiando en la fidelidad, diligencia e buena conciencia de vos D. Diego de Muros, Deán de la dicha Iglesia de Santiago, Nuestro Capellán, e con toda diligencia e industria e fidelidad entenderéis en lo que cerca desto por Nos fuere mandado, por la presente vos mandamos e cometemos e damos poder e facultad para que vayades a la cibdad de Santiago e elijáis e concertéis el sitio, logar e suelo que vos pareciese ser más cómodo e conveniente cerca de la Santa Iglesia, para facer e hedeficar el dicho Espital con todas sus oficinas, corrales, huertas, vergeles, entradas e salidas e todas las cosas necesarias e cumplideras para ello..."

Dos años más adelante (1501) echáronse los cimientos de aquellas obras, que en su parte principal pudieron darse por terminadas al cabo de otros diez (1511) aunque en realidad hasta después de mediado el siglo XVIII se continuó trabajando en ellas, pues entonces se hicieron los dos patios del N, (1760). Aún hoy, triste es confesarlo, espera el Grande y Real Hospital de Santiago quien se encargue de dar entero cumplimiento al pensamiento de los egregios Fundadores que deseaban fuese el caritativo asilo uno de los más suntuosos de la Cristiandad. Ellos mismos dieron la traza del edificio; y como Ciro el Joven se enorgullecía con la obra de sus manos cuando enseñaba sus hermosos jardines a Lisandro, los Católicos Monarcas podían exclamar también con legítimo orgullo: "Nosotros, nosotros mismos hemos dispuesto esta espléndida morada para que en ella encuentren descanso y alegre solaz, después de las molestias y penurias de un largo camino, los devotos del Santo Patrón de las Españas".

José María Fernández Sánchez y Francisco Freire Barreiro: *Santiago, Jerusalén, Roma. Diario de una peregrinación*. Santiago 1880. Tomo I, p. 143-144.



Monasterio de San Martín Pinario.

Interior barroco de la Iglesia de San Pelayo



Apóstol) representada por dos grandes abadías, se sumó en el siglo XIII la de dominicos y franciscanos, situados, según su práctica habitual fraternalmente concordada, en extremos opuestos de la ciudad. Llegaron en el siglo XVI los jesuitas con fuerte impulso cultural y, en el XVII, los agustinos. Desde comienzos del siglo XVI los mercedarios ocuparon, engrandecieron y transformaron el monasterio de Conjo que había pertenecido a las monjas benedictinas. Todas estas magníficas edificaciones siguen en pie y mantienen su denominación: San Francisco, Santo Domingo, San Agustín, la Compañía. Sólo los franciscanos permanecen en su tradicional solar. Ya no hay dominicos ni agustinos. La iglesia de la Compañía, tras la expulsión de Carlos III, se convirtió en la iglesia de la Universidad: conserva inalterable su conjunto de retablos, pero -oh dolor- últimamente la han convertido en sala de exposiciones, no siempre concordes ni respetuosas con la idole del lugar. Los jesuitas ocupan la iglesia y el antiguo convento de los Agustinos. Han vuelto los mercedarios a su magnífica iglesia de la Merced, pero no a su convento, en mala hora vendido por la Diócesis a la Diputación de La Coruña. El magnífico convento de Santo Domingo, incluida su iglesia de tres naves, es hoy la sede del Museo del Pueblo Gallego.

A las torres campaneras de estos monasterios y conventos de varones hacen eco las torres y espadañas de cinco conventos de monjas de clausura. A comienzos del siglo XVI los benedictinos se redujeron al monasterio de San Martín Pinario. La antigua abadía de Antealtares pasó a ser un monasterio de monjas benedictinas muy numeroso y dotado: se suprimieron los pequeños monasterios de monjas benedictinas dispersos por la geografía gallega y sus monjas hallaron cobijo en Antealtares. El gran muro escurialense que da a la Plaza de la Quintana denota suficientemente la pujanza de esta institución que hoy vive una etapa de florecimiento monástico.

También sorprenden por su magnitud y riqueza arquitectónica los monasterios de clarisas y dominicas, próximos, como corresponde, a los de franciscanos y dominicos. En el siglo XVII, el arzobispo Don Andrés Girós fundó el Convento de Mercedarias Descalzas: bellísima arquitectura que se enfoca con sorpresa desde la Puerta de Mazarelos. Al siglo XVIII pertenece el Convento de las Carmelitas Descalzas: fue el primero de esta Orden con que contó Galicia. En el siglo XIX se vio finalizado el Colegio de la Compañía de María, debido al mecenazgo del obispo Muzquiz. A diferencia de los Religiosos (sólo resurgieron franciscanos y jesuitas) los conventos de monjas han desafiado todas las crisis y, concretamente, la gran prueba de la desamortización: continúan vivos y contribuyen grandemente a asegurar gran clima de piedad en la Ciudad del Apóstol.

Hay otra iglesia emblemática en el conjunto compostelano: la Colegiata de Santa María de Sar, extramuros de la ciudad, edificada a la orilla del río. Fue fundada por el obispo de Mondoñedo Don Munio, uno de los colaboradores inmediatos de Gelmírez. En su monasterio adjunto permanecieron hasta la desamortización los Canónigos Regulares de San Agustín. Desde entonces, perdida la categoría de Colegiata, es iglesia parroquial con numerosa feligresía.

Vagar por rúas y plazas

La ciudad de Santiago, se nos presenta, pues, como un conjunto monumental sobresaliente por su catedral, iglesias y conventos, edificios universitarios e instituciones sanitarias. La fruición del visitante se ve asegurada si prescinde del caminar a tiro fijo y prefiere el deambular sereno por calles y plazas. Entonces, irá de sorpresa en sorpresa. Cuando la lluvia o el orballo paciente hacen su presencia, las calles aportaladas cobran su mayor encanto. Podrá reparar, en este deambular lento, en las muchas mansiones de granito que ostentan

la concha jacobea: pertenecieron a la Catedral. Otras, con las cinco estrellas de los Fonseca, estuvieron aforadas a la Universidad. Distintos emblemas indican otras pertenencias históricas, además de grandes casas con escudos de hidalguía.

La plaza del Obradoiro es síntesis grandiosa de la historia y del acontecer actual. Dialogan estilos e instituciones: fachada principal del Obradoiro, donde la piedra es bosque, que tiene como alas el palacio arzobispal y las dependencias capitulares hoy convertidas en museos. A su derecha se ve representada la hospitalidad por el hospital renacentista de los Reyes Católicos.



La ciudad y el ilustrado arzobispo Rajoy

La catedral de Santiago de Compostela ha contado a lo largo de su historia con eminentes arzobispos, muchos de los cuales fueron extraordinarios mecenas artísticos que procuraron y supieron adaptarse a los estilos imperantes en sus respectivos tiempos. Uno de estos arzobispos fue Bartolomé Esteban Rajoy. Nacido en Pontedeume (La Coruña) en 1690, estudió filosofía en el mismo Santiago; fue capellán mayor de la Real Capilla, Comisario General de la Cruzada, etc.; en 1741 fundó en Madrid la "Congregación de Naturales y Originales de Galicia"; en 1751 fue elegido obispo de Santiago de Compostela donde murió en 1772 en plena Edad Ilustrada.

Su estancia en la Corte le hizo tomar contacto con las nuevas ideas artísticas y ya en 1757 aprueba el proyecto de reforma de la portada románica de la Azabachería que después de diversas vicisitudes (empezó siendo un proyecto barroco) fue terminada en neoclásico en 1769 mediante la intervención de Domingo Lois, que procedía de la Corte y adaptó las sugerencias de Ventura Rodríguez respetando, los dos, lo ya construido.

De estos años es el no menos neoclásico Palacio Rajoy que acabaría de cerrar la actual

plaza del Obradoiro por el oeste dándole, pues, su configuración actual; se construyó a iniciativa del citado arzobispo. El proyecto fue del ingeniero militar francés Charles Lemaur. Indudablemente es una obra maestra del neoclasicismo junto con la Lonja de Barcelona y el museo del Prado de Madrid.

Coetánea de las obras anteriores es la actual, y así mismo neoclásica, capilla de la Comunión de la misma catedral; construida, a instancias del mencionado arzobispo, sobre el solar de la capilla de don Lope de Mendoza y en donde intervino el arquitecto Miguel Caaveiro, hijo del "barroco" Lucas Caaveiro de quien "heredó" el cargo de maestro de obras de la catedral compostelana.

No vamos a descubrir ahora la influencia que la arquitectura desarrollada en el templo del Apóstol ha tenido sobre el resto de la ciudad de Santiago; citaremos, pues, dentro de este período neoclásico (segunda mitad del siglo XVIII, principios del XIX) la fachada de la iglesia de San Francisco, la de San Miguel de los Agros, las iglesias de Santa María del Camino o San Beito del Campo, o la misma Universidad; por no hacer la lista muy extensa.

La Universidad tiene su sede rectoral en el antiguo Colegio de San Jerónimo en el lateral izquierdo de la plaza. Y frente por frente de la Catedral, el Palacio Rajoy, hoy sede del Ayuntamiento, magnífica edificación del siglo XVIII, según planos de un arquitecto francés. Nació con una finalidad distinta. El Arzobispo Rajoy se percató de dos necesidades fundamentales en la Catedral de Santiago: confesores y cantores. Con esta finalidad llevó a cabo una opulenta fundación que cumplió su cometido hasta época reciente. Hoy el Palacio Rajoy es, al mismo tiempo, sede del Ayuntamiento y pabellón principal del Presidente de la Junta de Galicia.

Hoy resulta especialmente emblemática, en la Rúa do Vilar, la llamada casa del Deán, una de las mansiones más nobles y ostentosas en sus fachadas e interiores, que conoció distintos usos desde su construcción en el siglo XVIII. Se ha convertido en la casa de acogida de los peregrinos, que en ella reciben la "compostela" y son debidamente informados.

El casco histórico de la ciudad es todo él monumento nacional, lo que viene asegurando su conservación, con fuertes inversiones por parte del Estado Español y de la Xunta de Galicia.

En el contingente humano aún se ofrece la encantadora presencia de las aldeas circundantes en un mercado único: conjunto de pabellones que semejan basílicas, levantadas en el céntrico solar del antiguo palacio de los Condes de Altamira. El aire campesino los invade diariamente con el colorido confortable de frutas y verduras, y los olores salobres de los más variados pescados.



Escalera del Convento de Santo Domingo



Biblioteca en San Martín Pinarlo

Contraluz
de las torres
de la Catedral



Agrandamientos y vacíos

Las modernas expansiones de la ciudad son ya otra cosa. Impersonales y desangeladas las de la primera etapa, siguen acusando los efectos malsanos de la especulación y el mal gusto. Cuando nos situamos en no pocas calles de la "ciudad nueva", no se sabe si estamos en un arrabal de Gijón o de Palencia. Ya todo se viene haciendo ahora con mayor sentido, por obra incluso de arquitectos universalmente famosos: campus universitarios norte y sur, nuevos hospitales y colegios mayores universitarios, edificios de la Xunta de Galicia repletos de burocracia creciente.

La Iglesia sigue conservando la mayoría de cuanto se salvó de la desamortización. Es una conservación difícil por lo costosa y el casi total vaciamiento de amplísimas edificaciones. Así, la antigua abadía de San Martín Pinario, convertida en seminario mayor capaz de albergar quinientos seminaristas: hoy apenas rebasa los cincuenta. Y el también grandioso convento franciscano, hoy carente de noviciado y teologado propio. Son tiempos recios que no pueden menoscabar la esperanza.

El ambiente ciudadano, naturalmente, ha perdido las notas vistosas de sotanas y hábitos religiosos. Reina, sobre todo, el bullicio universitario. Con apenas cien mil habitantes, la presencia de 40.000 universitarios hacen de Santiago de Compostela la ciudad con mayor ambiente universitario de toda España.

Climatología espiritual

El clima específico es otro, sobre todo en los años santos. Peregrinos llegados de los lugares más diversos (no sólo de Europa) aseguran un ambiente único de universalidad, fraternidad y empuje jacobeo. Sólo puede comprender a Compostela el que llega a sentir este calambre de fe, de esperanza y de entusiasmo.

Vista desde lejos: Compostela es como una concha cosida a la capa del peregrinante paisaje gallego: y el que en ella se adentre con corazón deseoso llegará a sentir un fuerte latido de eternidad.

José María Díaz Fernández



ASTURIAS

EN EL CAMINO DE SANTIAGO

<http://tematico.princast.es/caminodesantiago>



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE CULTURA, COMUNICACIÓN SOCIAL Y TURISMO



El Camino de Santiago por Sanabria



Aunque existe una tendencia generalizada a indagar en el pasado con el fin de argumentar y avalar nuevos itinerarios jacobeos, en esta Ruta Meridional el propio trazado no hace sino consolidar el que discurre por estas tierras del noroccidente peninsular, al menos, desde épocas romanas y suevas; el mismo camino que acogió a su vera monjes mozárabes que enriquecieron con sus monasterios las comarcas donde se asentaron; tierras a las que llegaron los caballeros de la órdenes del Templo, Santiago y Malta para protección y auxilio de caminantes; vereda, en definitiva, por la que accedían a la Meseta los segadores gallegos hasta no hace muchos años.

"Ruta Meridional", "Camino Mozárabe", "Camino de Oriente", "Camino Sanabrés", "Camino Fonseca"... son algunos de los muchos nombres con los que se conoce un camino jacobeo que últimamente está experimentando un notable auge, tras muchos años de olvido y abandono.

Enumerar el gran número de hospitales, santuarios, monasterios y referencias jacobeanas que existen a lo largo de la Ruta excedería la finalidad de este artículo, que no es sino la de recordar al lector la existencia de un itinerario acomodado a los viejos caminos tradicionales y plenamente documentado desde el origen de las peregrinaciones. Figuras históricas como Leovigildo, Almanzor, Fernando II de León, Fernando III, el obispo Fonseca, el Cardenal Cisneros, el Gran Capitán... no son sino ejemplos de ilustres transeúntes por estos lugares.

Este recorrido, próximo a los 400 kilómetros, parte del pueblo zamorano de Granja de Moreruela, donde languidecen las espléndidas ruinas de la que fue, sin duda, una de las mejores obras de nuestra arquitectura medieval: el Monasterio de Moreruela, nacido como Monasterio de Santiago Apóstol en Moreirola.

Cruza el caminante el río Esla y la tierra de Tábara, cuna del poeta León Felipe, donde la esbelta torre cuadrangular de la iglesia de Santa María nos recuerda el scriptorium que allí existió

y en el que el monje Emeterio iluminó algunos de nuestros mejores Beatos.

Parte la Ruta ahora en busca del valle del Tera, río que será nuestro compañero hasta Puebla de Sanabria; pero antes Santa Marta y su Apóstol, imagen en la que el autor plasmó una de los más bellos iconos del universal Peregrino.

Caminos viejos, caminos de siempre... Por aquí discurría la calzada romana que unía Astorga con Braga, y de su pasado nos habla la toponimia: Calzada y Calzadilla de Tera.

Nos adentramos en la comarca de La Carballeda, lugar de carballos, de robles. Al norte, la Sierra de la Cabrera, altas montañas que nunca supusieron obstáculo para los arrieros maragatos, y al sur, la de la Culebra, la mayor reserva de lobo ibérico de la Comunidad Europea.

El río Negro dio nombre a una localidad, Rionegro del Puente, que acoge a la Cofradía de los Falifos, única perviviente desde su fundación -es anterior al siglo XIV- para asistir a los peregrinos; no es extraño, por tanto, que la antigua parroquia de Rionegro estuviera bajo la advocación de Santiago.

Castilla se hace gallega; paulativamente desaparece el ladrillo y la teja para ir dando paso a la piedra y a la pizarra.



Santiago Peregrino en la Colegiata de Xunqueira de Ambía, Orense



Torre de la iglesia de Tabara. Zamora

Puebla de Sanabria, la Urbs Senabria del siglo X, se asienta en un altozano. Desde su balconada sobre el río Tera y protegida por la soberbia torre del homenaje de su castillo, ha sido testigo del paso de peregrinos y caminantes, y de su hospitalidad nos ha legado el edificio del antiguo albergue, junto a la casa parroquial.

Aunque fuera del Camino, también los primeros caminantes jacobeos se acercaron a las soledades del Lago de Villachica, donde el abad cordobés Juan revitalizó una comunidad de monjes en San Martín de Castañeda, de cuyo monasterio se conservan su espléndido templo románico y algunas dependencias, hoy reconvertidas en Centro de Interpretación del Parque Natural.

La inmensidad y fragosidad del terreno impresionan al viajero; frente a él la gran barrera montañosa que separa la meseta castellana de Galicia... o estamos ya en ella a tenor de lo que citaba el peregrino Bernardo de Aldrete en 1615: "Requeixo, primer pueblo de Galicia", o mucho antes el geógrafo persa al-Istajri: "...entre lo que está contiguo a la frontera de alAndalus, se halla una capital de los gallegos llamada Sammura...". Por razones administrativas, tanto a D. Bernardo como al

caminante actual aún le restan las ascensiones a las Portillas del Padornele y de la Canda, las máximas dificultades orográficas por esta Ruta, para entrar en territorio gallego.

Aciberos, lugar de acebos, y Lubián, de lobo, son topónimos que

hacen referencia tanto a la belleza del entorno como a la dureza de las condiciones de vida de las gentes de la Alta Sanabria.

Llega el caminante al Santuario de la Tuiza, donde la Virgen de las Nieves le recuerda que su advocación es protectora de quienes transitan por estos pagos, lejos de su tierra. A Ella le ofrecían los segadores gallegos sus plegarias y las hoces al retornar a su tierra:

"Miña Virxe de Tuiza
coidame os nenos
veño de segar de lonxe
e a naiciña está nos ceos".

La flecha amarilla, inseparable compañera del peregrino, adquirirá a partir aquí -lamentablemente solo durante el tramo orensano- la máxima expresión artística al estar acompañada por las singulares esculturas de Nicanor Carballo.

El Camino desciende hasta las tierras llanas de A Mezquita para, poco a poco, guiarnos hasta A Gudiña.

A partir de aquí, para llegar a la capital ourensana se plantea una doble posibilidad: seguir por el norte a Laza, o por el sur hacia Verín. Si el peregrino toma la primera opción sabrá que pisará la antigua Vrea Vella, un itinerario de gran belleza que discurre por niveles que se sitúan en torno a los mil metros de altitud, transitando por pequeños lugares (Venda do Espiño, da Capela...) cuyos nombres remiten inequívocamente a la finalidad con que nacieron: facilitar el tránsito de viajeros y comerciantes.

Laza es célebre por su Entroido - el carnaval- en el que la figura central es el Peliqueiro, personaje de enigmática sonrisa y estrafalaria indumentaria con

Monasterio de Granja de Moreruela. Zamora



licencia para azotar a los espectadores... quienes tampoco olvidan al Apóstol, presente en la iglesia de San Xoán.

Aguas arriba del Tâmega el Camino exige nuevamente el esfuerzo, ahora para ascender a un pueblo cuyo sugerente nombre evoca tradición hospitalaria: A Alberguería. El viajero más observador verá la Cruz de Malta en una ventana de la iglesia, y no es otra la razón de su presencia sino porque fueron los Caballeros de la Orden de San Juan los encargados del hospital que aquí hubo.

La subida finaliza junto al milladoiro del monte Talariño, fuente vital del río Limia, donde se erigió una gran cruz de madera a iniciativa del historiador D. Eligio Rivas como homenaje a los segadores gallegos.

La Ruta bordea ahora la que fue Laguna de Antela, extenso acuífero de gran valor ecológico que fue desecado en la década de los años cincuenta del pasado siglo para dedicarlo a fines agrícolas.

Un corto tramo empedrado, resto de la antigua Vrea de Santiago, antecede a la excolegiata medieval de Xunqueira de Ambía, templo basilical románico con extraordinario claustro gótico, construido sobre los juncales donde se apareció la Virgen.

La vinculación de Xunqueira con los caminantes es tal que se documenta la existencia desde el siglo XVI de un gran hospital, hoy desaparecido, junto al templo, capaz de albergar hasta cien pobres y peregrinos "...puesto que por allí pasaba el Camino Francés y Real".

Muy cerca, convertida la etapa en un paseo matinal, Ourense, la capital de la provincia.

Si en A Gudiña opta seguir por la izquierda hacia Verín, seguirá el peregrino la conocida como Ruta da Castaña, paralela al trazado de la actual N-525. Desde este altiplano gallego el Camino se lanza en vertiginoso descenso hasta las tierras del bravo Viriato, el célebre guerrero que derrotó en varias ocasiones a los romanos y cuya patria se disputan todavía verinenses y zamoranos.

Los celtas llamaron Tamagani al río que lame las feraces vegas donde se asienta Verín, la capital vitivinícola de la comarca que rinde culto con igual mesura también a las propiedades sulfurosas de sus aguas termales. Defendida por el castillo de Monterrei, extraordinaria fortaleza con hospedería de peregrinos y sede de la primera imprenta de Galicia, es una encrucijada de caminos jacobeos; por aquí entraban los caminantes procedentes de la

cercana Chaves, que podían continuar hasta Laza siguiendo el trazado de la antigua vía secundaria IV del Itinerario de Antonino.

La geografía de Ourense queda netamente definida por sus valles. Grandes depresiones dan origen a comarcas naturales; el paso de una a otra obliga, necesariamente, a superar pequeños, aunque duros, zócalos montañosos.

Desde el antiguo hospital de la Santísima Trinidad de Monterrei los peregrinos iniciaban el ascenso al puerto de las Estibadas, abandonando la comarca del río Tâmega para arribar a la del Limia.

Si la localidad de Xinzo, la legendaria Antioquia, se siente jacobea en su iglesia de Santa Mariña, donde una viera nos recuerda que estamos en el Camino, Allariz lo es por la de Santiago y el hospital; todavía perdura el viejo edificio, con evidentes referencias a la peregrinación en sus sillares.

El suevo Alarico dio nombre a un lugar que embriaga al caminante. La situación privilegiada de Allariz, en un alto roquedo rodeado de montañas, y bañado por el Arnoia, fueron alicientes para que en ella Alfonso, el rey Sabio, completara sus estudios, y donde también, siglos más tarde, el Padre Feijoo recogiera todo el conocimiento de la época en su magna obra *Cartas Eruditas y Curiosas*.

El caminante volverá a sorprenderse gratamente al contemplar el templo románico de Santa Mariña de Augas Santas y la Basílica de la Ascensión, donde los templarios la erigieron en el lugar del martirio, sobre el "forno da santa".

Llega el peregrino a la capital sabedor de que Ourense tiene para él algo más que las excelencias cantadas por la copla:

"Tres cosas hay en Ourense
que no las hay en España,
el Puente, el Santo Cristo
e la Burga fervendo el agua".

La catedral ourensana es un prelude gótico del Pórtico de la Gloria compostelana; aquí se denomina Pórtico del Paraíso y desde él, Santiago, mitad guerrero mitad apóstol, nos recuerda con la espada el símbolo de su martirio.

La Ruta abandona la ciudad cruzando el Miño por el viejo puente romano, afrontando los últimos cien kilómetros del recorrido.

Salir de Ourense implica remontar el valle que forma el río, teniendo nuevamente la oportunidad de optar por dos itinerarios, convergentes en Casanovas. Para los amantes de los retos, esto es, los que tomen la decisión de continuar unos kilómetros aguas abajo junto al Miño, la Costiña



Taller de la plaza Mayor de Ourense



Catedral de Orense

de Canedo, antigua Vía que hoy dormita su pasado bajo el asfalto, es una ocasión extraordinaria de comprobar las drásticas soluciones de la ingeniería romana a la hora de superar fuertes desniveles.

Antiguos caminos empedrados flanqueados por helechos y muros recubiertos de musgo, han sido desde el origen de los tiempos lugares propicios para el cuidado del espíritu, porque del cuerpo del viajero se encarga el soberbio pan de Cea, elaborado de forma artesanal en hornos de leña; es el complemento ideal para acompañar las excelencias de la gastronomía local.

Y mientras recupera fuerzas, contemplando la sin par fuente de la Plaza Mayor, deberá el peregrino decidir si continúa hacia Oseira y su esplendoroso Monasterio, en el que los que como él, los que caminaron hacia la tumba del Apóstol en cualquier tiempo, siempre fueron bien recibidos por los monjes cistercienses, o si prosigue por el camino tradicional hasta Castro Dozón, breve aporte testimonial de la provincia de Pontevedra a esta Ruta.

Muchos son los lugares y momentos que quedan en la memoria del

peregrino pero, sin duda, Ponte Taboada nunca ha dejado indiferente a quienes se han detenido en su iglesia de Santiago, tras cruzar el puente medieval sobre el Deza.

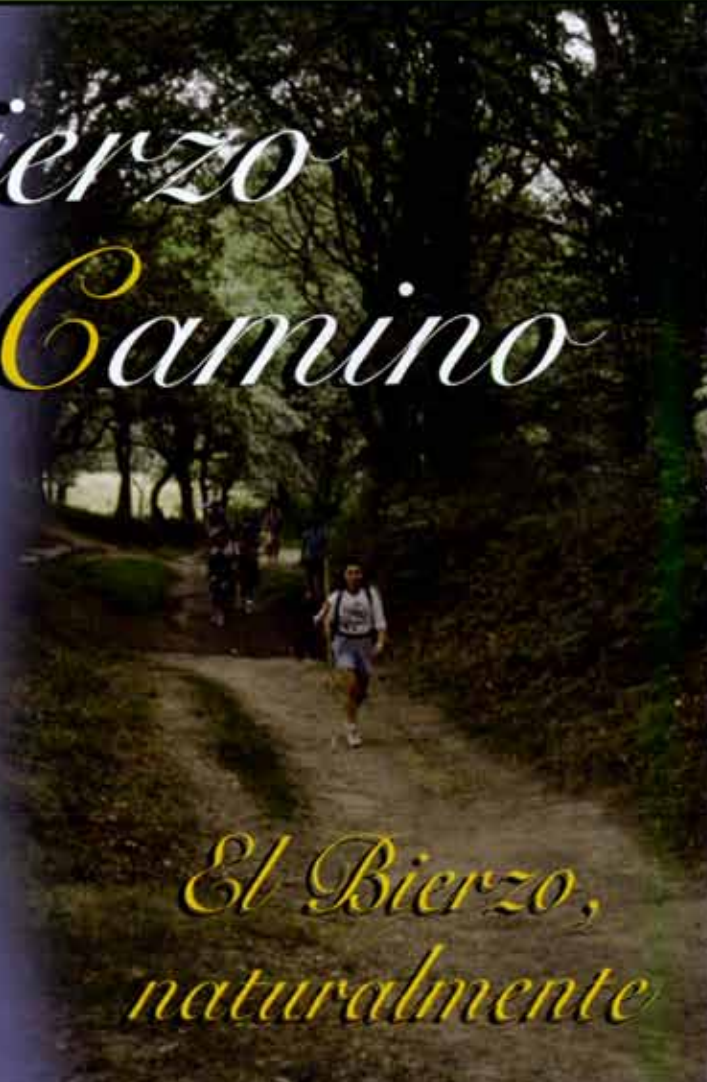
El final del viaje está muy próximo. Compostela se intuye desde muchos kilómetros antes al perfilarse en el horizonte la silueta del Pico Sacro, morada de la reina Lupa y lugar de pasto de legendarios toros, de cuyo vigor han sido herederos los que han cruzado sus caminos, fuerza y energía que necesitan para superar a Costiña do demo, última dificultad que no hace sino dejar un agradable regusto en el ánimo de quien se siente ya muy cerca del Santo Patrón.

¡Fin del Camino!. La vieja calzada medieval del Sar, con su colegiata surgida del taller del maestro Mateo, se dirige hacia la Puerta de Mazarelos. Ralentizando el avance, con ese caminar pausado de quien sabe que está dando los últimos pasos sobre este Camino milenario, evocará el peregrino sensaciones y vivencias, culminando el círculo espiritual que inició en el santiguista Monasterio de Moreruela.

Víctor Sierra Sánchez



El Bierzo en el Camino



CONSEJO COMARCAL
DEL BIERZO

Ayda de la Minería, s/n, Alplanta (edificio Mineró)
Tels. 987 42 35 51 - 987 42 35 52 - Fax. 987 42 35 75
24400 PONTERRADA (León)
www.cbierzo.com - turismo@cbierzo.com



El Bierzo,
naturalmente

La Iglesia de San Andrés de la Faba

La Faba es la última parroquia del camino castellano leonés, a unos 900 m de altitud; antes de entrar, a la sombra de unas pallozas milenarias, en O Cebreiro. Forma parte de una ruta que, a pesar de la dureza de su pendiente, deja un extraordinario recuerdo en el diario de un peregrino. Todos los pueblos de esta etapa guardan vestigios de ser ruta de paso desde tiempos prerromanos, su tipología es la propia del camino: largas calles a cuyos lados se sitúa la población.

La Faba, un pueblo que parecía llamado a la extinción como muchos otros de la zona, ha recobrado vida gracias al camino de Santiago y a gentes que, por azares que no admiten muchas explicaciones, vienen a este paraje buscando dar lo que un peregrino puede dar mejor que nadie: acogida, calor, agua fresca, inquietud, descanso, Dios, nuevas fuerzas, ánimo, 'buen camino'.

Cuenta con una iglesia y una casa parroquial que estaban en estado de semiruina cuando la Asociación alemana 'Ultreia', con sede en la ciudad de Stuttgart, se fijó en ellas para aportar al camino algo de lo mucho que han recibido de él. La casa parroquial fue restaurada para su uso como albergue y comenzó a funcionar en la primavera de 2002. La Iglesia está actualmente en obras.

Una iglesia anterior

La constancia más antigua de una iglesia en este núcleo se tiene en la bula de Alejandro III, de 1178, en la que confirma propiedades que pertenecen a la iglesia de Santiago, entre las cuales se cuentan: 'In Valle Carceris hospitale quod dicitur Anglorum cum ecclesia sua et aliam ecclesiam que ipsi ex eadem parte superiacet et villas de Tabladello et de Parata'.

Un dato más explícito y seguro lo ofrece el documento 118 de la cancillería de Alfonso IX, que reinó en León entre 1188 y 1230. Este rey concede al Monasterio de Carracedo la 'ecclesiam Sancti Andree de Villaoxi'.

Respecto a la identificación del topónimo 'Villaoxi' ha habido cierta confusión hasta la década de los 90. La existencia de la raíz celta 'UX', con el significado de 'arriba, alto, lugar elevado' de la que quedan muchas evidencias prerromanas desde Uxó hasta el Monte Auseba, junto con la preferencia de los pueblos celtas por instalarse en lugares elevados, más fácilmente defendibles que los valles, aunque menos productivos; me da lugar, -aun sin ver esta referencia al mundo celta en quienes han estudiado este tema-, a una relación espontánea entre la actual La Faba y la población de Villaus mencionada en el capítulo III del Liber Peregrinationes del *Codex Calixtinus*: "...inde Villafranca, de bucca Vallis Carceris; inde Castrum Sarracenicum; inde Villaus; inde Portus Montis Februarii".

El nombre de Villaus consta ya a principios del Siglo X, cuando Ordoño II, Rey de León, confirma las donaciones que Alfonso III, su padre, hizo a la iglesia de Santiago 'de Burbia usque in villa Ursi' siendo 'Burbia' un anterior nombre de Villafranca y 'Villa Ursi' el final del Valle de Valcarce; lo que le valió a D. Elías Valiña como uno de sus argumentos para identificar Villaus con Las Herrerías, junto con la mayor relevancia que Las Herrerías debió tener en la época medieval frente al núcleo de La Faba.

El arzobispo de Toledo, D. Rodrigo Jiménez de Rada (1209-1247), en su *De Rebus Hispanie* aún conserva la forma original: 'et Berizum usque in uillam Vx, in monte qui dicitur Ezebredus'.

La identificación definitiva de Villaus con La Faba parte del Corpus documental conocido como *Indicador de Carracedo* que contiene un documento de 1252 en el que se menciona: 'unum ortum quod habemus in Villa Oxi, que nomine alio vocatur Faba'.

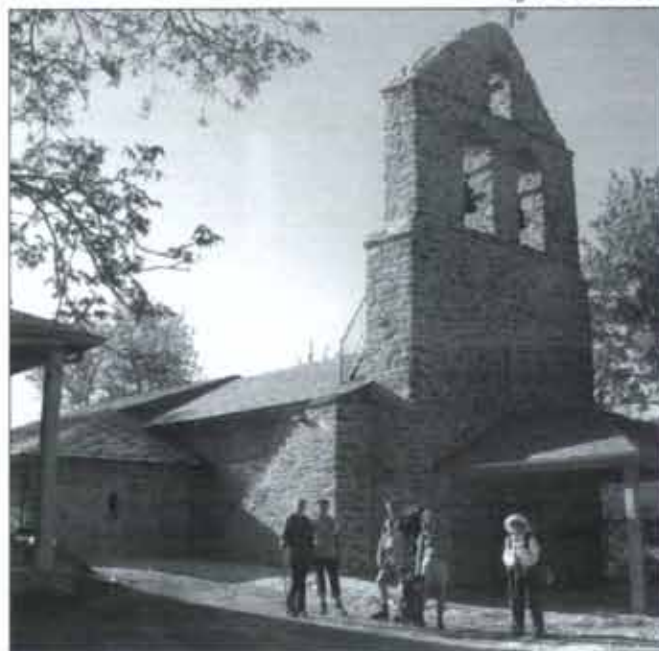
Tras estas fechas parece imponerse el sobrenombre de 'Faba'. Pero resulta curioso, una vez más, cómo llega a la forma que recogen los documentos bajomedievales; cuando ya los árabes están muy lejos de esta tierra, el nombre se ha quedado con la partícula 'al', al igual que innumerables palabras de procedencia romana o prerromana, por contagio de la lengua andalusí.

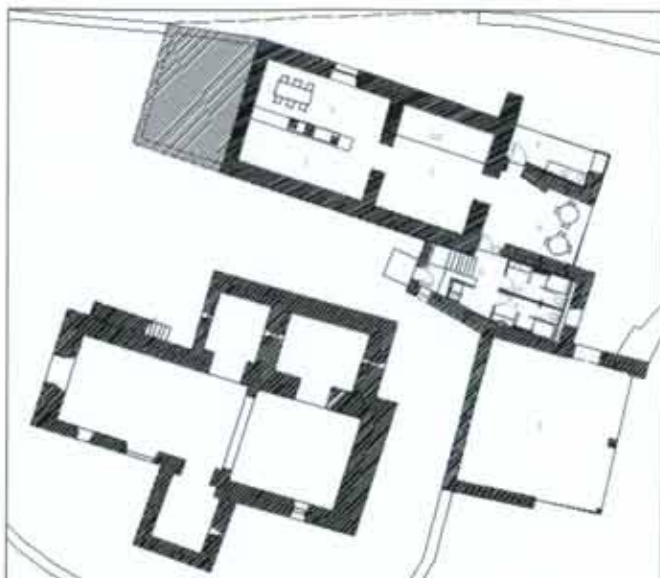
Así, Hermann Kuning, en su célebre guía de 1495 invita a evitar la dureza del monte Allefaber para ir por Lugo y disfrutar sus aguas termales. Un poema anónimo alemán, del siglo XV, menciona Alle Fabe, y dice de este lugar que es lugar 'Donde yacen enterrados muchos hijos dalgos del país teutónico' -'da leit vil manches bidermans kint auß teutschem lant begraben'- texto que la Asociación Ultrera ha incorporado al sello del Albergue de La Faba.

Bernardo José de Aldrete vino desde Córdoba a Compostela en 1612 por la Vía de la Plata, desviándose en Zamora hacia Orense, mas el camino de regreso lo hizo por 'el Zebrero', y cuenta que 'A una legua deste lugar está otro que llaman de la Malafava, i ia aquí entramos en tierra que se acabaron las nieves', lugar en el que acaba Galicia y que da paso al Valle de Valcarce o 'de los Herrereros'.

Entre los muchos topónimos hispánicos arabizados fonológicamente se cuenta también el de Aghuna, que a partir de las mismas fechas, sin perder el nombre prerromano que

Iglesia de La Faba





Planta de la iglesia y del albergue

tenía, toma la misma raíz árabe delante de su sílaba inicial; En el siglo XVII ya figura como La Laguna; que con el tiempo se llamará La Laguna de Castilla, para diferenciarse de Laguna de Tablas, topónimo éste último que está situado en el lado gallego del Monte del Cebreiro; que aunque actualmente se llama Lagúa de Tablas consta en documentos testamentarios de siglos anteriores como Laguna.

Iglesia actual

Tipología

La iglesia actual, pues, está construida sobre el lugar de otra anterior, manteniendo como titular de la misma a San Andrés Apóstol. Se trata de arquitectura popular del siglo XVII, con una planta del tipo 'iglesia de nave y capilla', muy común en la zona: Planta rectangular y capilla o cabecero de planta cuadrada, ambas de la misma anchura; diferenciadas al interior por un arco triunfal y al exterior por una mayor altura de la capilla.

Esta tipología incluye un cuerpo adosado al cabecero, en este caso por un lateral, que funciona como sacristía, elemento que hasta el siglo XVI sólo existía en las grandes iglesias; y a diferencia del resto de iglesias de este tramo del camino, cuenta con dos capillas, adosadas posteriormente, una a cada lado de la nave. Como fachada, en el lado oeste del edificio, cuenta con una torre espadaña; cuya disposición y tipología es propia del siglo XVIII o fin del XVII, entre cuyas características está el contar con tres huecos, dos en el cuerpo medio y uno en el superior, cuya dimensión está proyectada para posibilitar el volteado de las campanas.

Forma parte de esta tipología la existencia de un atrio como antesala del edificio, que tradicionalmente tenía diversas funciones sociales y religiosas, fundamentalmente la de proteger puerta y personas de la lluvia o del sol, y la de marcar la transición al espacio religioso invitando al silencio y recogimiento.

La estructura portante vertical es de muros perimetrales de mampostería ordinaria, de piedra de la zona, con piezas más escuadradas y perfiladas en las esquinas y en los huecos. Contaba en el cabecero con una bóveda de mampostería de baja calidad, que por su estado de deterioro, próximo al derrumbe, y su escaso valor artístico, ha sido sustituida, en la actual restauración, por una estructura de madera, igual que la cubierta de la nave, respetando la tipología tradicional. El material de cubierta es la pizarra, al igual que el resto de edificios de la zona.

Datos sobre su construcción

En 1685, fecha en la que se inicia el libro de fábrica, la iglesia actual ya está en pie y el nombre de La Faba / La Fava ya es definitivo. En esta fecha, su párroco, D. Antonio de la Peral comienza a apuntar gastos que 'un vecino' le cuenta que hubo; dice que hicieron falta catorce carros de losa para cubrir la iglesia. Y para estas fechas ya no habla de gastos de construcción del edificio, salvo de lo siguiente:

A 29 de septiembre de 1687, entre las muchas cuentas de gastos propios del culto, se cita una cantidad 'para pagar la echura de la campana y metal', también para el pago a los campaneros y para la 'composición del vadajo de la campana'. A la vez que reclama para el hueco superior de la espadaña 'un esquilón que está en Sto Tirso' que era de esta iglesia; que junto con una tercera campana que consta en el inventario permitiría completar la nueva espadaña.

Con fecha 1693 el dicho cura da fe de que D. Joachim López arquitector ha recibido una cantidad de reales que costó 'el retablo del altar mayor con cinco imágenes i dos colaterales i unas andas para las imágenes de Ntra Señora'. El mismo Joachim López firma en el libro de fábrica dándose por 'satisfecho de toda la obra que e echo en la iglesia de San Andrés de la fava' a 6 de septiembre de 1694. La pintura del retablo mayor es obra de D. Antonio de Lanzos y se termina un 3 de diciembre de 1702

Resulta muy interesante la constancia de la visita pastoral que en 1702 hace D. Lucas Bustos de la Torre, obispo de Lugo, que entre otras cosas manda 'cubrir la espadaña de la iglesia con piedras de cantería y unos ganchos fuertes de hierro para que se aseguren dichas piedras, y asimismo enlosar la Capilla mayor'; Manda también igualar 'todo el suelo del cuerpo de la iglesia'.

Ampliación y nuevas obras

A partir de 1740 se amplía la iglesia con la construcción de dos capillas laterales, una para la advocación de la Virgen del Rosario que se establece con una fundación de misas; y otra que originalmente fue para la Virgen de la Soledad, posteriormente lo fue para la Virgen de la Concepción y en la actualidad para el Sagrado Corazón. Cada capilla debía tener sus propios ornamentos litúrgicos.

El libro de fábrica deja ver la gran preocupación de los feligreses por el mantenimiento constante de su iglesia, tanto en revestimientos exteriores e interiores como en recomposición de las pizarras de la cubierta. En 1742 el visitador enviado por el obispo manda que 'con máxima brevedad... se haga osera y un cuarto de bóveda para la pila baptismal', norma que se hace común a todas las iglesias parroquiales. Dicha bóveda se conserva solamente, y aún en buen estado, en la iglesia de Las Herreras.

Imagen del albergue





En 1750 constan gastos de jornales, clavos y madera 'para hacer la puerta de la pila bautismal y componer la tribuna y hacer su escalera'. En este año también, se colocan la pila bautismal y la pila del agua bendita; la primera aun conserva restos de su policromía original.

Crisis económica

En 1764 la situación anuncia años de escasez, se reúne el pueblo y firma una escritura, muy interesante por figurar los nombres de numerosos vecinos de los distintos lugares de la parroquia, por la que se comprometen a que con sus haberes mantendrán 'la decencia, compostura y redificación, ornatos y alajas', si no llegan los bienes de la iglesia para que el culto no sufra deterioro; el año 1768 se describe como de 'fatal y grave miseria'.

Se citan en estos años cinco capellanías externas o ermitas dependientes de la iglesia parroquial de La Faba, todas ellas en buen estado, con todos los ornamentos y útiles necesarios para el culto: Santo Tirso, San Pelagio, El Rosario en el Castro y San Pedro de Barxelas. Había una quinta ermita, la de la Concepción, que no tenía todo lo necesario para el culto, pero por hallarse en el mismo lugar de la Faba, en el camino de los molinos, se le permitía servirse de los 'vasos' de la parroquia.

En 1794, día 12 de septiembre, se traslada el retablo de la ermita de la Concepción a la Parroquial con el compromiso de devolverlo cuando se repare dicha ermita, la cual se halla 'suspenda años hace' y en un estado tal que hace temer que 'se pudra su retabito'. Se traslada la imagen y su retablo manteniendo las misas semanarias de su Fundación. La Cofradía de dicha ermita quiere repararla, más los tiempos no son buenos para ello y pide que, en cuanto se pueda se lleve a cabo su reparación devolviendo la imagen a ella, cosa que nunca tuvo lugar. Según el Ritual Romano se pone una cruz en el lugar donde estuvo la ermita para que no se pierda la memoria de que el suelo es sagrado.

Superada la crisis

Siglo XIX. Nuevas obras

En este siglo vuelve a ser constante el mantenimiento del edificio, se renueva mobiliario, se reponen 'vidrios con su alambre' en los tragaluces de sacristía y capillas y en 1828 se coloca una nueva cubierta, con armazón incluido. Debido a los cambios en el sistema de sostenimiento del culto, el visitador del año 1804 encarga 'se haga una panera para recoger el centeno de primicias'. Dicha panera se levanta en 1821 como una caseta separada de la iglesia y aneja a la casa parroquial.

Es interesante el dato de que a partir de 1832 se deja de enterrar en la iglesia porque se hace un cementerio fuera de ésta, y los contribuyentes que tenían dotación de varias 'fane-

gas de centeno por sepulturas señaladas que tenían en la iglesia... se levantaron con esta dotación'.

El atrio fue evolucionando hasta llegar a ser un pórtico, al ir perdiendo los muros que lo cerraban. Lo único que hoy se conserva del atrio original es parte de una columna que, desde hace unos años, hace las veces de ambón en la iglesia de Vega de Valcarce.

Intervención

La falta de mantenimiento en las últimas décadas ha dejado al edificio en un estado tal que el presbiterio estaba inutilizado por el mal estado de la bóveda, el campanil destruido, la vegetación invadía los muros; lo que empezó por pequeños problemas de goteras, crecimiento de vegetación, pérdidas de rejuntado, etc., se transformó en una cubierta irrecuperable, pérdida de revestimientos; humedades por todas partes, y otros deterioros que obligaban a una intervención general.

La restauración de esta iglesia estaba desde el principio en los planes de la Asociación Ulteira, en continuidad con la restauración de la casa parroquial como albergue de peregrinos. Además de devolverle su función parroquial para los pueblos de La Faba y su entorno, La Asociación Ulteira quiere ofrecer a los peregrinos un espacio de oración en un marco geográfico incomparable.

La obra ha tenido que esperar dado que las deficiencias eran muchas y elevaban considerablemente el presupuesto. La Junta de Castilla y León aporta un tercio de los costes de la obra, y el resto lo aporta la Asociación Ulteira con ayuda de subvenciones aportadas por diversas entidades europeas.

Las obras están yendo a buen ritmo, gracias en gran parte al buen tiempo que ha acompañado a la colocación de la nueva cubierta.

Además de esta obra, se está preparando una ampliación de servicios del albergue en los espacios aún desaprovechados del sótano y ruinas contiguas. La Asociación Ulteira quiere mejorar sus posibilidades, viendo que el albergue está teniendo una gran aceptación entre los peregrinos, especialmente entre los que programan su camino en función de cómo transcurre cada jornada más que de planeadas prisas por llegar a un fin de etapa,

Se prevé la conclusión de todas las obras, en la iglesia y en las nuevas dependencias del albergue para los próximos meses de verano, aunque por si hubiere algún retraso inesperado se da como plazo el mes de septiembre.

Natalio Saludes

N.B. La inauguración oficial de la Iglesia de San Andrés en La Faba, con la asistencia de las autoridades correspondientes, ha sido anunciada por la Asociación Ulteira para el próximo 22 de septiembre de 2004 a las 12,00h. Quedáis todos invitados.

El Ferrocarril del Camino Aragonés

El peregrino que comience su andadura por el Camino Aragonés se encontrará, al poco de dejar Somport, que durante toda una jornada su marcha coincidirá con el río Aragón, la carretera nacional 330 y la vía del denominado tren Transpirenaico. Esta circunstancia será un aliciente más para hacer especial el bellísimo recorrido por la comarca de la Jacetania.

Una de las primeras sorpresas que nos depara este camino nos la encontramos nada más entrar en el pueblo de Canfranc. Encajonado en el estrecho valle, rodeado de montañas que mantienen la nieve hasta entrado el verano, con bosque de pinos que impregnan de su olor cada rincón, aparece la estación de ferrocarril más impresionante que uno se pueda imaginar.

Cuando el caminante se acerca, la sorpresa se transforma en tristeza. Ventanas y puertas desvencijadas, salas arrasadas y techos que se caen, es el espectáculo que ofrece un edificio que a principios del siglo XX fue llamado el Escorial pirenaico.

La estación tiene 241 metros de largo, 75 puertas, 75 ventanas y 75 mansardas. Con un alzado en tres plantas y "coup d'œil" en la superior, según el modelo francés que primeramente se probó en la estación de Príncipe Pío en Madrid en 1868, y cubiertas de pizarra sobre una armadura de perfil curvo. Tiene un hotel que estuvo en funcionamiento hasta 1986. Y ha sido escenario de numerosas películas, *Doctor Zivago* la más famosa de ellas.

La historia comienza a partir de mediados del siglo XIX, en que con el desarrollo del ferrocarril el paisaje, la economía, el modo de vida en los países que apostaban por ese nuevo sistema de transportes se transformaba de modo radical. Viajar no era igual y después del tren.

España se incorporó con cierto retraso al ferrocarril por dos razones fundamentales: por un lado la debilidad económica que impedía aplicar las inversiones necesarias para un sistema tan novedoso de viajar y llevar mercancías, y por otro las dificultades orográficas que hacen que la

mitad de los trazados de vías impliquen auténticos alardes de ingeniería.

Pero en 1848 se puso en marcha el primer tren en España, de Barcelona a Mataró, y muy pocos años después, en 1853, la Real Sociedad Económica de Amigos del País presentó un informe al Gobierno de turno en el que se proponía una conexión del centro de Francia con el Levante español a través de Zaragoza. El estudio quedó, como tantos otros, en el olvido y las conexiones se establecieron en 1864 con la vía Irún - Hendaya, y en 1879 con la vía Barcelona- Port Bou.

El asunto del tren transpirenaico se retomó en 1885 en el que se proponían dos alternativas: Lérida - Francia por la Noguera Pallaresa y una vía de Zaragoza a Canfranc para enlazar con la zona francesa del Bearn. Alfonso XII apoyó la solución de Canfranc y comenzó las negociaciones con los franceses para preparar el proyecto. Durante años hubo que superar las enormes reticencias de los galos pero finalmente se inició la perforación del túnel que iba a atravesar los Pirineos en 1908. Quedó terminado en 1918. Para ello se tuvieron que extraer cantidades inmensas de áridos, explanar parte del valle, crear defensas anti-aludes, desviar el río Aragón y crear un nuevo pueblo: Canfranc Estación, que aceptando los acuerdos del primer Congreso de la Unión Ferroviaria de Trabajadores en 1911 se montó con todo tipo de servicios abandonando los barracones que eran usuales hasta aquellos momentos; incluso se construyó una capilla, hospital y escuelas, que ya han sido derruidos para hacer apartamentos. En esos años se plantaron más de siete millones de pinos.



Estación de Canfranc



Túnel de Somport en la vertiente española

A partir de 1922 comenzó la obra de construcción de la estación Internacional Arañones - Canfranc que daría servicio a franceses y españoles, estableciendo las respectivas aduanas en la misma estación, además de un sinfín de prestaciones que hacían de ésta un centro neurálgico de comunicaciones ferroviarias.

En 1927 pasó la primera locomotora a través del túnel, y en 1928 se inauguró el ferrocarril por parte del Presidente Francés Gastón Doumerge y Alfonso XIII.

La prensa de la época se llenó de titulares del tipo: "Ya no hay Pirineos".

Esta línea aspiraba a dar salida a la producción agrícola del Levante español para, a partir de Pau, realizar la distribución de los productos hortofrutícolas por toda Europa. Lo que permitiría ahorrar más de cien kilómetros de recorrido frente a otras alternativas. La verdad es que nunca se logró plenamente ese objetivo entre otras cosas por el peligro de heladas que pueden darse con frecuencia en esa zona y que podrían dar al traste con los cítricos valencianos.

Puente del ferrocarril sobre el río Iguéz

En cualquier caso el ferrocarril Transpirenaico era importante para el transporte de viajeros, y por la diversificación que permitía del tráfico, des congestionando Port Bou e Irún.

Lo cierto es que por parte francesa nunca hubo un interés especial por mantener esta vía. Siempre fue aceptando a trancas y barrancas, como hoy sucede con la carretera que une Somport con Urdós. Por una vez las infraestructuras españolas son infinitamente mejores que las francesas. Y sorprende atravesar el modernísimo túnel que arranca al pie de la estación de tren con una calzada amplia y bien asfaltada, para entrar en Francia y encontrarse una carreterilla de las de antes, por los que apenas cabe un coche.

En 1936 el tráfico ferroviario fue interrumpido, y no se volvió a abrir hasta 1945. Pero cada vez con menos impulso.

El 1970 un tren de mercancías francés descarriló en el puente de L'Estranguet a 5 km. de Bedous en zona francesa, muy mal mantenido. Y desde entonces, y sin más explicaciones, el ferrocarril de vida tan azarosa, dejó de funcionar.

Actualmente el trazado se utiliza exclusivamente para transporte de

viajeros entre Jaca y Canfranc, fundamentalmente excursionistas y esquiadores, en invierno.

Para los aragoneses el Transpirenaico es seña de identidad, y cualquier acto de reafirmación aragonesa, pasa inexorablemente por Canfranc. En los últimos años se han realizado varias manifestaciones, incluso con trenes de época, reivindicando la reapertura definitiva de este ferrocarril.

Se ha creado un Comité para la Reapertura (CRELOC) que une a fuerzas políticas del Alto Aragón y del Bearn, que es una de las zonas más deprimidas de Francia. Cabría la posibilidad de relanzar este nudo de comunicaciones si el TGV (Tren de Alta Velocidad francés) llega a Pau, como está previsto, ya que se podría establecer un enlace (con trazado convencional) entre Zaragoza y Pau y de ahí hasta París. El viaje quedaría reducido a ocho horas.

El peregrino dejará atrás la estación tan cargada de historia y continuará su bajada entre el río, la carretera y la vía del tren. Pasará por alguna estación minúscula, también cerrada, y a la caída de la tarde llegará a Jaca donde se despedirá de este ferrocarril cargado de historia y esperanzas.

Mientras tanto el viejo reloj de la estación de Canfranc continuará parado esperando que alguna vez se vuelva a poner en hora para seguir dando vida a este valle inigualable.

Jorge Martínez-Cava



Escenificaciones del Camino: El Misterio de Obanos

-Madre abuela, ¿cuál es el camino, madre abuela, que yo no lo veo?
-Mira bien y verás una cinta de polvillo harinoso y espeso, un borrón que parece de plata o de nácar. ¿Lo ves?
-Ya lo veo.

Del poema "Santiago. Balada ingenua" de Federico García Lorca.

A lo largo de los años, el Camino de Santiago ha inspirado a los más grandes y a los más pequeños poetas, ha llenado páginas de tesis doctorales y de ensayos literarios, ha sido novelado y, en más de una ocasión, representado sobre las tablas del teatro.

En los tiempos que corremos podemos ver escenificaciones teatrales que tienen como argumento el Camino en su historia próxima o lejana. Unas veces, quienes dan vida a esos dramas o a esas comedias jacobeanas son grupos de actores que se mueven por la ruta; en otras ocasiones, se fijan en alguna de las localidades camineras donde se representan generalmente en las tardes-noche de verano.

Con este artículo, que da pie a una serie sobre escenificaciones del Camino representadas en el propio Camino, queremos rendir un homenaje a los grupos de actores que interpretan esas historias jacobeanas, en unas ocasiones festivas, en otras dramáticas. Gratitud a ellos, generalmente aficio-

nados locales, que prestan parte de su tiempo, las más de las veces vacacional, en preparar las funciones que van a servir, entre otras cosas, para que cientos de espectadores se introduzcan, aunque solo sea por unas horas y de forma pasiva, en la temática jacobea.

Últimamente un elenco de representaciones histórico-religiosas se viene celebrando por todo el país. Unas están relacionadas con la vida de Cristo -Autos de Navidad y de Reyes, relativas a la Pasión, Autos Sacramentales...- en otras se rinde homenaje a la Virgen y a los Santos del lugar, las hay de moros y cristianos y, por último, se escenifican retablos históricos.

De estos últimos vamos a hablar. De las representaciones que tienen como argumento principal la historia regional o local pero aderezada con temas jacobeanos. Entre ellas, el retablo histórico jacobeano más antiguo de los que hoy se escenifican tiene lugar en Obanos. En esta pequeña localidad navarra situada entre Pamplona y Puente la Reina se viene poniendo en escena desde 1965 *El Misterio de Obanos*, donde se da vida a una de las leyendas medievales del Camino de Santiago en Navarra. La obra conserva el carácter popular de su primera actuación y sigue implicando de forma muy activa, como en el año de su estreno, a buena parte de los veci-

nos que llegan a dar vida a cerca de 800 personajes distintos.

Siguiendo el itinerario del Camino Francés, Nájera escenifica desde 1969 y en el marco incomparable del monasterio de Santa María la Real, sus *Crónicas Najerenses*; por el Claustro de los Caballeros antes y delante de la puerta de Navarra, desde hace unos años, han pasado cansados peregrinos que han hablado sobre sus andanzas hacia Compostela.

En la siguiente etapa, el turno le toca a Santo Domingo de la Calzada, cuyas representaciones giran alrededor de la vida y los milagros de Domingo, el creador de la villa; de ahí el nombre de esta representación: *Los Milagros del Santo*.

Y, para acabar por ahora, a unos pocos kilómetros, en la última localidad caminera de La Rioja, en Grañón, su asociación cultural viene escenificando desde hace 12 años una serie de cuadros relacionados con el nacimiento de esta Villa que lo fue allá por los tiempos medievales en, por y para el Camino de Santiago. Dramatización que recibe actualmente el nombre de *Historias y peregrinos*.

Sirvan estas líneas como introducción de otros tantos artículos y como invitación expresa para que nuestros lectores se acerquen a estos pueblos y vivan con ellos su historia que, en muchos momentos, es la historia del Camino.



Representación del Misterio de Obanos en el pórtico de la iglesia parroquial

El Misterio de Obanos

Si el Camino a Santiago es ruta de esperanza, su regreso es pregón del triunfo de la gracia. Fervores acrecidos en rostros sonrientes, conciencias recobradas, horizontes alegres. Torna puro el impuro; el irascible manso; humilde el altanero; generoso el tacaño; el pobre enriquecido en virtud, que es su hacienda; el rico, liberado de ambiciones terrenas; más creyente el creyente; y aún los santos más santos. Todos de Compostela las glorias proclamando.

Así introdujo María Sagrario Domeño -interpretando el papel de dama-, un agosto de 1965, el cuadro segundo de la primera estampa. Después llegaron dos estampas más, espléndidamente guionizadas por Don Santos Beguiristáin, dirigidas por Claudio de la Torre y dramatizadas directamente por 23 actores y actrices y por casi un centenar de figurantes. Por otra parte, fue musicalizada por la orquesta de Pamplona y la Agrupación Coral de Cámara de esa ciudad y amenizada por un magnífico cuerpo de baile.

Desde aquella lejana fecha han pasado muchos años y por las calles de Obanos muchos peregrinos. Nos estamos acercando al cuarenta aniversario del estreno y todavía en esa villa navarra, recién bajado el Perdón, se siguen oyendo los versos que introducen este capítulo. Versos que, entre otros temas jacobeos, cuentan la historia de una joven virgen, princesa de Aquitania.

Cuenta el argumento de la obra que Felicia había sido obligada a contraer matrimonio en una boda de conveniencia; pero, a fin de dilatar la celebración, la joven decidió peregrinar a Compostela. Al regreso, optó por quedarse en el Camino y dedicarse al servicio de los demás.

EL GUERRERO.- Por boca de romeros pregona sus victorias Santiago y su camino es camino de gloria.

Lo frecuentan devotos, lo transitan mendigos, lo explotan mercaderes, lo sudan peregrinos, lo cantan trovadores y lo sueñan enfermos.

Purifica las almas y endurece los cuerpos.

LA DAMA.- Un día memorable, un venturoso día.

Lo recorrió, gozosa, la princesa Felicia de Aquitania, radiante de luz y

Momento
de la Representación del Misterio
bajo la muralla

de belleza, con fastuoso cortejo y atavíos de fiesta....

Pasado el tiempo, y ante la tar-danza, el padre de Felicia mandó en busca de la muchacha a su hijo Guillén quien recorrió los caminos que conducían a Santiago. Al encontrarla, de aquella guisa, desprendida de todos los atributos de nobleza, hizo presa en él la cólera y le clavó un puñal causando su muerte.

La historia continuará cuando el príncipe aquitano en su deseo de alcanzar el perdón dirija sus pasos hacia Compostela para suplicar clemencia.

ANCIANO.- Id llorando a Compostela como humilde peregrino.

Confesad vuestro pecado con el corazón contrito.

Os darán la absolución por los méritos de Cristo...

¡Qué el santo os sea propicio!

CORO.- ¡A Compostela!

ANCIANO.- El camino os consolará.

CORO.- ¡A Santiago!

GUILLEN.- ¡Si! A Santiago, fugitivo, iré con mi culpa a cuestras, sin esperanza, teñido en sangre inocente, y sólo.

¡Niéguenme luz, pan y abrigo!

Que huyo impaciente y cobarde por escapar de mí mismo...

A la vuelta de Compostela, Guillén acabará dejando posesiones y riquezas y, retirado del mundo, dedicará el resto de sus días a la atención de pobres y peregrinos en la misma vera del Camino.

Pero, por la plaza monumental de Obanos, un espacio teatral medido que queda enmarcado por la iglesia, el ayuntamiento y el mesón de los Infantones pasan más personajes ligados al Camino de Santiago: mercaderes, buhoneros, juglares, caballeros, monjes, mendigos, penitentes o santos (el propio Francisco de Asís, santo y peregrino) todos ellos íntimamente ligados a la historia de Occidente. Un pozo y un crucero comple-



tan el decorado del Misterio en el que permanentemente se cuenta y canta al Camino:

... Y así la Vía Láctea, con su mito paganose troncó en sideral camino de Santiago.

Los hombres más ilustres, las damas más pomposas, los doctores más sabios, las conciencias más hon-das y los pobres más pobres ensancharon la senda que aún guarda, bajo el polvo, el color de sus huellas.

Y sobre todo, en Obanos, en esta localidad navarra y caminera, se da cita todo un pueblo capaz de volcar su esfuerzo para representar parte de una memoria colectiva que heredan y transmiten generación tras generación. Un pueblo que se siente orgulloso de su obra y que quiere seguir haciendo realidad que el Misterio, su misterio, sea cada vez más conocido.

Acabo, haciendo mías las palabras de Juan Cañadas, un cronista del Misterio: "...la historia de un pueblo a través del teatro tiene algo de mágico y de ensoñador. No se lo pierda la próxima vez que se represente, es un consejo de amigo". Y esto ocurrirá este mismo verano (normalmente en el mes de julio de los años pares).

Angel Urbina Merino

El tema jacobeo en la poesía de la Edad Contemporánea

Durante el siglo XVIII continuó el declive del tema jacobeo en la literatura, ya iniciado en el XVI. También es verdad que es éste uno de los siglos más oscuros de las letras españolas, al menos en lo que se refiere a la creación.

Podría haberse esperado de la reacción sentimental del Romanticismo un mayor interés por el tema de las peregrinaciones a Santiago, pero desgraciadamente, su afán por recrear una Edad Media estilizada y edulcorada, no incluyó casi nunca a los peregrinos a Compostela. Ni Espronceda ni el Duque de Rivas ni el ya tardío Bécquer a luden a ellos en sus obras. Tendremos que esperar a la más trascendente y profunda Rosalía de Castro para encontrar, tanto en gallego como en castellano, referencias al tema que nos ocupa. En el caso del idioma gallego nos quedamos con la maravillosa descripción de las figuras del Pórtico de la Gloria (¿Estarán vivos, serán de

pedra?) y en castellano, una recreación de un romance popular, "Peregrinos al santo Patrón", de escasa calidad pero profundo valor sentimental. En cincuenta y dos versos octosílabos se habla someramente de la estancia de Santiago en España, la aparición del Pilar, el martirio, la "translatio" y la sepultura. Por último, se menciona a peregrinos santos, como Santo Domingo, San Francisco, Santa Isabel y San Guillermo.

Huelga decir que realistas y naturalistas "pasaron" ampliamente del tema de las peregrinaciones. Con el Modernismo y Rubén Darío se enciende de nuevo una lucecita de esperanza. En el libro *Peregrinaciones* hay referencia a Compostela: ¿Hacia qué vaga Compostela/ iba yo en peregrinación?/ ¿Con Valle-Inclán o con San Roque?/ adónde íbamos, Señor?! .../ La ruta tenía su fin,/ y dividimos un pan duro,/ en el rincón de un quicio oscuro/ con el marqués de Bradomín. Los versos, no



"¿Estarán vivos, serán de piedra?" escribió Rosalía de estas maravillosas estatuas del Pórtico de la Gloria

de los más logrados del vate nicaragüense, son más conocidos por la cita que de ellos hizo Valle-Inclán en *Luces de bohemia* que por su propio valor.

Antonio Machado, el poeta caminante, no podía obviar, aunque brevemente, la referencia al más importante "camino" de España, tanto en su primer libro: *Soledades, galerías y otros poemas* (Muy cerca está, romero/ la tierra verde y santa y florecida/ de tus sueños; muy cerca, peregrino/ que desdeñas la sombra del sendero/ y el agua del mesón es tu camino.) (El rojo sol de un sueño en el oriente asoma./ Luz en sueños/ ¿no tiembles, andante peregrino?), como en *Nuevas canciones* (Verás la maravilla del Camino,/ camino de soñada Compostela./ -¡Oh monte lila y flavo! - peregrino,/ en un llano, entre chopos de candela./ Otoño con dos ríos ha dorado/ el cerco del gigante centinela/ de piedra y luz, prodigio torreado/ que el azul sin mancha se modela.) Y aunque no haga referencia directa al camino de peregrinación, no podemos dejar de citar el más célebre, sencillo y expresivo poema que haya podido escribirse sobre el "camino" con minúscula y su simbología: Caminante son tus huellas/ el camino y nada más...

Está claro que para Machado todo camino junto con el agua en movimiento y el día es símbolo de la vida, y en estos últimos versos deja también clara su idea del libre albedrío, no hay un camino marcado, podemos y debemos buscar cada uno el nuestro. Quienes seguimos las flechas amarillas lo hacemos sólo físicamente. Afortunada o desgraciadamente no hay flechas amarillas para el espíritu, debemos marcarlas nosotros mismos mientras avanzamos.

Por fin, uno de los más importantes representantes de la Generación del 27 dedicará sentidos y dignísimos versos al tema jacobeo. Mucho se ha escrito sobre la auténtica autoría de los *Seis poemas gallegos* de García Lorca, pues hay quien opina que el verdadero autor fue Eduardo Blanco Amor. Pero no es éste el momento de pararnos en esas discusiones, sino de hacer notar que dos de ellos están ambientados en el misterio mágico de las piedras de Compostela, "Madrigal á cibdá de Santiago" (Chove en Santiago/ meu doce amor/ .../ Chove en Santiago/ na noite escura/ .../ Santiago, lonxe do sol/ Ágoa da mañán anterga/ trema no meu corazón) e a "Danza da lúa en Santiago" (¡Fita aquel branco galán,/ olla seu tremendo corpo! E a lúa que baila/ na Quintana dos mortos/ .../ ¡Sí, a lúa, a lúa/ coronada de toxos,/ que baila, e baila, e baila/ na Quintana dos mortos!) El diálogo entre madre e hija y el ambiente lúgubre de este poema nos recuerdan al mejor Lorca surrealista de *Poeta en Nueva York* y de algunos de los romances gitanos.

Pero el poema de García Lorca que más nos interesa es "Santiago. (Balada ingenua)". En él se nos presenta a Santiago como un peregrino celeste que marca su camino de luz en el cielo. Un hombre que dice haberlo visto cuenta que en la noche dormida se oyeron/ tremolar plateado de olas. Más adelante es una vieja la que es interpelada por unos niños para que les muestre el Camino y a Santiago: Mira bien y verás una cinta/ de polvillo harinoso y espeso,/ un borrón que parece de plata/ .../ Por allí marcha con su cortejo,/ .../ con la luna rendida a sus plantas,/ con el sol escondido en el pecho. Sigue dando detalles sobre la visión de el Apóstol Santiago en persona,/ peregrino en la tierra del cielo/.../ Era dulce el Apóstol divino,/ más aún que la luna de enero. Finalmente, es el propio poeta quien exclama: ¡Noche clara, finales de julio!/ ¡Ha pasado Santiago en el cielo! Y hace sentir la "pena negra" que le acompañó toda su vida (zumo de limón/ agrio de espera y de boca): La tristeza que tiene mi alma,/ por el blanco camino la dejo,/ para ver si la encuentran los niños/ y en

el agua la vayan hundiendo,/ para ver si en la noche estrellada/ a muy lejos la llevan los vientos. Estamos ante un Lorca muy joven y que todavía admira e imita con maestría a los ya decadentes modernistas. Evidentemente es un poema con las virtudes y defectos de ese movimiento, esteticismo e intrascendencia; pero su acompasado y musical ritmo consigue que una sentida lectura en voz alta emocione e impacte.

Y por fin llegamos a lo que es un libro-hito en la poesía jacobea: *Ángeles de Compostela*, de Gerardo Diego. El origen de este libro se halla en el año 1929, cuando Gerardo Diego visita Santiago por primera vez, e, impresionado, escribe un primer soneto, "Ante las torres de Compostela", y que incluirá en el libro *Alondra de verdad; Creced, mellizos lirios de osadía;/ creced, pujad, torres de Compostela. /.../ Creced, pujad, torres de Compostela/ campo de estrellas vuestra torre anhela. Un segundo soneto escrito en aquellos días es el titulado "Aquella noche", ya plenamente vanguardista, en el que recoge de nuevo algunos de los versos anteriores.*

La primera edición se publica en 1940 con sólo once poemas, a los que se irán añadiendo varios más hasta la versión definitiva en 1961. La idea del libro surge de la petición que dirigió desde Gijón, donde residía, a sus amigos de Compostela para que le enviaran la fotografía de uno de los ángeles trompeteros del Pórtico de la Gloria. Como sus corresponsales no sabían a cuál se refería, se las enviaron de los cuatro que allí aparecen. Y a todos ellos dedicó el poeta un soneto que se convertirá en pórtico del libro.

No podemos hacer aquí un análisis detallado de todos los poemas del libro; digamos que literariamente son muestra fiel de la dualidad clasicismo - vanguardia característica del autor. Ejemplos de lo primero son el famoso "Santiaguero" (¿A dónde vas, romero/ por la calzada?/ -Que yo no soy romero/ soy santiaguero) y "Ultreya" (Oh Compostela, estela de Santiago/ estrella y nave rústica de Europa/.../ También la piedra si hay estrellas, canta. Y ejemplo vanguardista, "El Apóstol" (Un caballo de nieve los cielos eléctricos cruza,/.../ Descabalgá, Santiago, en el porche de la catedral eterna,/.../ El lagarto de sangre que coagula la cruz de tu gesta/ dibuja y fertiliza la planta de la augusta basílica.)

León Felipe es autor de un poema de obligada cita, aunque expresamente no haga referencia alguna al peregrino a Santiago. Es el famoso "Romero sólo". Es éste, en realidad, un poema simbólico, al modo de Macha-

do, en el que el peregrino o romero es trasunto del hombre sin apegos ni restricciones provocadas por singularismos o localismos absurdos (Ser en la vida/ romero,/.../ siempre por caminos nuevos;/.../ Que no hagan callo las cosas/ ni en el alma ni en el cuerpo.../ Que sean todos/ los pueblos/ y todos/ los huertos nuestros.

De la poesía posterior a la Guerra, únicamente encontramos digno de referencia un poema de uno de los autores llamados "desarraigados" y que más tarde desembocarán en la poesía social. Nos referimos a la "Invo-cación a Sant.Yago" de Victoriano Crémer, en el que el autor, desde una postura totalmente atípica en el cancionero jacobeo, implora al Apóstol que nos libre de la propia imagen que de él se ha construido, como representante de otra España (¡Defiéndenos, Santiago, de tu España/ batalladora con sus propios muertos...!/... de la España/ que llevamos cada uno en los adentros:/...; la invasora/ y sarracena España de los muertos!).

Imposible hacer siquiera un breve repaso de la cantidad de poemarios que en los últimos años, sobre todo al amparo de diversos concursos, han ido apareciendo. Una única cita, Maribel Piérola y su obra *El otro Camino*. De muestra un botón, "Comienza el Camino": Fue en una noche/ cuando desperté de aquel letargo/ en el que hasta entonces había transcurrido mi esencia/.../ Fue en una noche/ cuando me cambió la existencia/ y la mirada/.../ Por primera vez,/ vi en una noche,/ que aquel borrón/ dibujaba un camino/.../ Fue en una noche/ que se apoderó de mí/ el repentino impulso/ de seguir la ruta/ que ese techo me brindaba/.../ Me dispuse a andar/ al olor/ entre la tierra.

Constantino Chao Mata



Acerca del Santiago Miles Christi de Gambino

Contaba Monseñor Guerra Campos, con alguna ironía y sorna adobadas con sonoras carcajadas, al fin gallego, que en los años de la guerra civil se había instalado en Oviedo un hospital para convalecientes de las tropas franquistas. Nacionales decía él. Entre estos no debía ser pequeño el contingente de moros que convalecían en el hospital. Parece ser que con alguna frecuencia se organizaban visitas a Compostela y a la tumba del Apóstol. Pues bien, cuando llegaban a la imagen de Santiago Caballero de Gambino, pues aunque también ocurría en otros lugares de la catedral era ese Santiago Matamoros quien los impresionaba singularmente, los moros, sorprendidos, formulaban el siguiente raciocinio: Franco es católico, Santiago es católico, nosotros venimos a ayudar a Franco, ¿cómo pues Santiago nos paga matando a los nuestros? Planteado tan singular dilema al Venerable Cabildo de la SAMI de Santiago de Compostela, se encontró la salomónica solución: consérvense a los moros descabezados a los pies del caballo del Santo Apóstol pero cúbranse modestamente con variada floresta de primulas, tréboles y demás florescencias para que, de esta guisa enmascarados los moros, cabalgue el Caballero por ameno prado esmaltado de flores. De esta manera se concilió, o reconcilió, el Santiago Caballero de Gambino con las suscripciones de los moros. Hasta hoy. ¿Hasta mañana?

También escribía Guerra Campos en el prólogo de un trabajo sobre Uclés, cabeza de la Orden de Santiago; lo siguiente: "La evocación de la historia que se condensa en Uclés ¿puede alimentar todavía la espiritualidad de los peregrinos? Es un tópico muy manoseado el que opone como incompatibles al Apóstol que cabalga en son de guerra y al Apóstol sedente o caminante que acoge a los que buscan el perdón y la paz. Tópico simplista. En todo caso, sin dejar de ser el Apóstol de la humildad, de la sumisión filial, del amor sacrificado, del martirio en mansedumbre, Santiago tiene que recordarnos que el Señor ha dicho: "No vine a traer la paz sino la guerra". La guerra contra la falsa paz de la dejadez egoísta, del apego a los goces tediosos. Quizás nos convendría a todos "apellidar" a Santiago diciéndole: Santiago, hijo del trueno, fustiga con tu espada esa paz de muerte. Despiértanos para que cumplamos la misión que Dios impone y vivamos alegres la generosidad fraternal".

Conviene no olvidar en este 2004, Año Santo Compostelano, que el mismo Papa Alejandro III que confirmó y tomó bajo su protección la Orden de Santiago es el mismo que confirmó y dio su forma definitiva al Jubileo de Santiago en 1179. Y de la misma tumba del Apóstol nace la Orden para hacer de Santiago, Señor del Mundo, pues "las palabras de Santiago en las batallas siempre fueron obras: o porque tuvieron de obras las eficacias, o porque con la espada en la mano y no en la boca, hablaba maravillas. Apeles pintó al Grande Alejandro con un rayo en la mano, con que le explicaba Señor del Mundo. El rayo en la mano de Santiago es el azero: con ella ahuyentó la morisma de este Reyno; y en las Indias se hizo

Señor de un Nuevo Mundo, porque en sus conquistas invocaban los Españoles a Santiago. Por sí ha hecho Santiago todo esto, por su Orden de Milicia y Caballería, ha hecho otro tanto; porque nació hija de este Rayo, si Christo hizo al Apóstol hijo del Trueno. De el mismo Sepulcro de Santiago se levantó este vapor, o exalación; de la tierra de su sepultura, quando su glorioso Fundador recibió la Vandera de su Milicia en Compostela; y ayudada del fervor del Espíritu Santo subió en su principio mucho, para ser contra el Mahometismo un continuado rayo, como se ha visto en tantas batallas contra la Morisma, en que siempre la Orden salió con victorias; porque esta nobilísima Orden eso tiene, que siempre vence: siempre queda vencedora, no vencida; porque el Cavallero que de la batalla sale con vida, adquiere gloria; si muere, queda con victoria, pues su gloria es más crecida. O felix Militia, quae semper fuit victoriosa, omnibus insuperabilis, nam si vincit, quanta gloria. Si moritur, est victoria. Esta Milicia se instituyó por su Fundador para defensa de la fe... De su institución, este fue el fin principal; luego vence el Caballero que muere defendiendo la fe: si moritur, est victoria". (José López Agurleta, Vida del Venerable Fundador de la Orden de Santiago. Madrid 1731).

Quede, pues, Santiago donde está y no promueva más batallas que las de la lucha contra el mal.

Vicente Malabia



Visitantes ante la talla de Santiago Miles Christi

Del Veneto a Compostela

Es difícil resumir nuestra peregrinación y resultará algo deshilachado, pero acordarse de 82 días de camino es difícil para un peregrino porque 'recordar' significa volver, vivir con el pasado: el tiempo pierde su valor y cambia su percepción; lo que ocurrió hace ocho días aparece mucho más remoto.

Partimos de Paderno, cerca de Belluno (en el Véneto, norte de Italia) el 20 de enero de 2002 con una temperatura polar, entre 10 y 14 grados bajo cero. Nuestro párroco nos había dado la bendición después de haber asistido a Misa, acompañados por el grupo de flautas de la Escuela de Santa Giustina. El ambiente estaba impregnado del Camino que íbamos a comenzar.

En casa todo estaba listo desde hacía una semana: la mochila, el calzado, los mapas... Después de las últimas llamadas telefónicas, las despedidas y los ladridos del perro, la agitación era dominante. La mochila a la espalda... y ¡en marcha!

En camino hacia el santuario de los Santos Vittorio y Corona di Anzú, algunas personas informadas por la prensa local de nuestro viaje nos saludaban y nos daban ánimos para nuestra aventura. Eso nos agradaba pero a la vez nos llamaba la atención esa curiosidad por una aventura personal de la que estaba al corriente tanta gente.

En San Vittore, un grupo de ex-peregrinos nos esperaba para recorrer juntos durante un tiempo de reflexión y oración y para asistir a Misa. Después de la cena, nos entregaron sendos bastones de peregrinos, sobre los cuales está grabada una frase de la constitución apostólica *Gaudium et Spes*, del Concilio Vaticano II, nº19: El hombre no vive plenamente la verdad más que cuando reconoce libremente el amor de Dios y se confía por entero a su Creador.

Estas dos frases y los dos bastones nos proporcionaron la ayuda necesaria y nos condujeron hasta Santiago de Compostela.

Nos parecía hermosa nuestra tierra y el gozo nos invadía a cada momento a la vista de algún detalle arquitectónico, de un árbol, un arroyo, de un campanario que sonaba y nos hacía intuir que estábamos llegando a nuestro destino.

Había también los encuentros con curiosos, o con personas interesadas, con gente piadosa, con indiferentes; todos se paraban un momento para observarnos y después nos preguntaban atraídos por nuestros bastones y nuestro atuendo; eso era indiferente en nuestra tierra montañosa de Belluno pero resultaba curioso en la Llanura Paduana y ridículo en la costa ligur. Nos llegaban bromas:

-¡Eh, os habéis equivocado de camino! Fijaos, vienen del Polo Norte!

Habíamos salido de Paderno con 14 grados bajo cero y en dos semanas habíamos saltado a otra estación! Era más importante la estación que llevábamos en nuestra mente y en nuestro cuerpo. Por la noche notábamos la fatiga-¡quién lo hubiera dicho!- porque, no obstante nuestra buena condición física, las emociones eran intensas e incluso la energía era necesaria.

Estábamos metidos de lleno en la llanura Paduana y su niebla. El Paso Turcchino era el primer pequeño puerto que debíamos superar, bajo un cielo cubierto y amenazador pero afortunadamente sin nieve; lo superamos sin gran fatiga, aparte la molestia de las espaldas de la mochila, que te-



nían que encontrar todavía su correcta posición sobre la espalda. La rápida bajada, por otra parte, nos hacía sentir de un modo insistente la resistencia en nuestras piernas, gravadas por los once o doce kilos de peso.

A la llegada a Varazze, a vista del Mediterráneo, nos sentimos felices y satisfechos de ver otro mar... Nuestra mirada estaba acostumbrada a tierra firme y ver ahora una superficie tan grande de agua nos daba la impresión de encontrarnos en otro mundo.

La Liguria nos ofreció ocasiones de transitar por las viejas carreteras convertidas en paseo para peatones. Pudimos caminar sin vehículos por lugares ricos en vegetación, sobre un piso arenoso.

En Savona cayó el diluvio. Por fortuna llegamos al poco tiempo a casa Quiliano, donde vive tía María, una hermana de mi abuelo. Descansamos un día, tiempo para secar calcetines y mochilas y para reponernos psicológicamente después de este 'lavatorio'. Habíamos pedido y confiado en que ese tipo de temporal, que nos había hecho vivir unos momentos tan inquietantes, no nos sorprendiera de nuevo. El Señor nos escuchó, y en los días sucesivos nos mandó lluvia, viento, nieve mucho más soportables y nos dio, a la vez, la fuerza para resistir la intemperie.

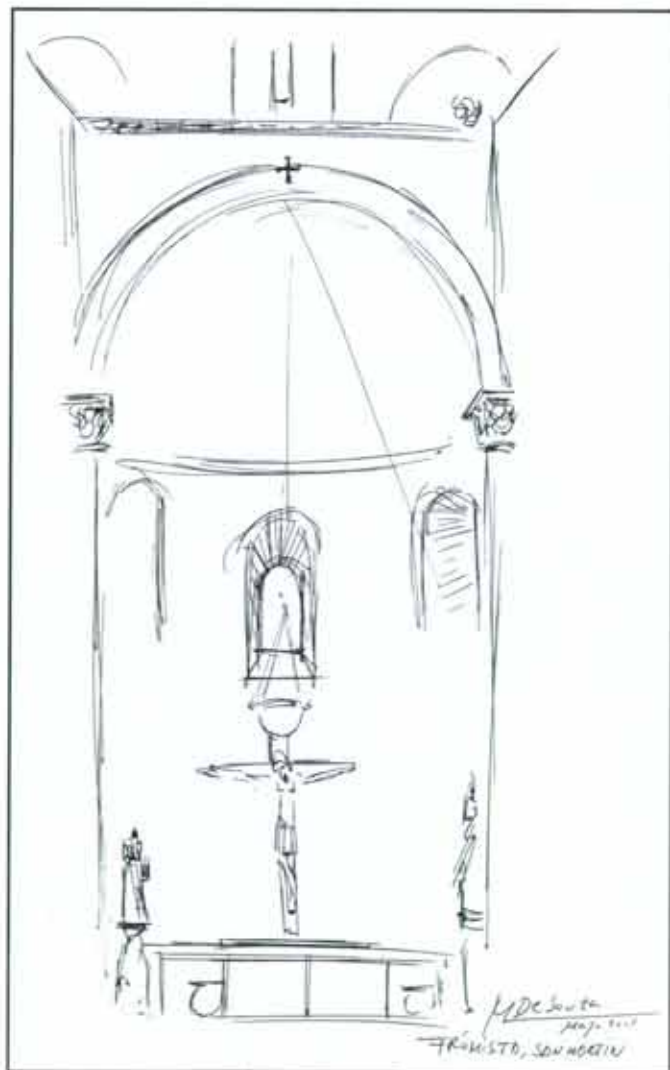
Caminábamos bien, pero ¡no se puede decir que junto al mar todo es llano! Las subidas y bajadas de las colinas marítimas nos produjeron las primeras ampollas en los pies, pero

¡un 'bellunés' no vuelve atrás por unas ampollas! Allí descubrimos que el mar es una mesa de billar pero que la vía Aurelia sube y baja a capricho. Después de siete días de camino la resaca de las olas formaba parte de nosotros, y nuestras oraciones se acompañaban al ritmo de este mar que nos encantaba cada mañana.

La Costa Azul tiene de azul sólo el nombre. El aire que se respira está contaminado, sobre todo para quienes como nosotros venimos de las montañas. Liguria es más saludable porque no hay tráfico junto al mar.

Después de once años de vivir en Italia me pareció extraño sumergirme de nuevo en la música y en la lengua que me habían sido familiares durante treinta años, y me parecía como que los acontecimientos se hubieran detenido en el momento en que abandoné Bélgica. Concluí que hice bien en partir y que me he distanciado debozamente de mi vida anterior. La Fe me trae aquí donde debo estar y por un momento me evocó el pasado; esa Fe me da ahora la alegría de vivir con fuerza el presente y esta aventura del Camino.

Después de dos semanas de caminar al aire libre, nos produjo, a dos caracoles como nosotros, una extraña impresión atravesar una gran ciudad, y fue terrible. Suponía un esfuerzo físico penoso pasar bajo túneles, paramos en encrucijadas, atravesar carreteras para reencontrar un camino junto al mar y respirar un poco. Pero no fue mejor allí. ¿Qué hace toda esa gente en la temporada de vacaciones? Corren



a la playa, corren al hotel, siempre estresados y atareados en un movimiento frenético... Veintidós días de lento camino y ya estábamos perdidos..., pensábamos ¿qué será de nosotros de aquí a tres meses?

Un detalle. Se me rompió el reloj. Hubiera debido vivir con la luz y y nos hubiera guiado el sol! Vivíamos ya un poco así, después de tres semanas; nos parábamos cuando notábamos cansancio, sed y hambre, y cuando el sol comenzaba a declinar buscábamos un albergue. El organismo retornaba a un biorritmo natural.

En Cagne-sur-Mer encontramos a dos amigos belgas, Dominique y Jos, que habían alquilado un apartamento y esperaban hacer con nosotros una etapa. Con ellos, expertos caminantes, modificamos nuestro itinerario y dejamos la costa por 'imposible' y nos dirigimos a Arlés, atravesamos los Alpes marítimos, las montañas del Lubero y sus maravillas, y recuperamos así la tranquilidad del peregrino inmerso en la naturaleza.

La travesía de Francia constituyó una maravilla de paisajes variados y sorprendentes, a veces entre la 'garigue' (tipo de carrasacas, matorral de encinas), a veces por viejas vías romanas en las que era agradable deslizarse sobre las huellas dejadas por los carros de nuestros antepasados, a veces por entre bosques de robles centenarios o a través de los pastos ocupados por el ganado. A pesar de la alternancia de asfalto y tierra no tuvimos nunca dolores musculares; al contrario, era una buena preparación para caminar por cualquier tipo de firme. El camino asfaltado nos permitía, además, mantener más limpia la ropa, sobre todo en los días de lluvia.

En Montpellier decidimos cambiar nuestro itinerario y tomamos un camino más llano hacia Carcasona-Canal du Midi, para ganar tiempo y también porque el sendero GR 653 (camino francés) estaba mal señalado. Los días volaban entre el sol, la lluvia, el viento y la nieve. Nuestros cuerpos estaban en armonía con la intemperie y nuestros pies lo estaban con los distintos pisos de roca, piedra, asfalto o tierra.

Teníamos conciencia de la distancia cuando telefoneábamos a casa y mi madre decía 'ayer' o 'hace algunos días' con una percepción distinta de la nuestra.

Nunca pensamos en abandonar. Era tan embriagador caminar siempre hacia delante, pasar días enteros solos en plena naturaleza, sin ruido de autos, sin una conducción eléctrica a la vista, caminar... caminar regularmente, armonizando nuestra vida al ritmo de unos pasos lentos y seguros. Tras seis u ocho horas de marcha, cuando el cansancio nos invadía dulcemente, era hermoso ver la última subida que se alzaba delante de nosotros y nos hacía sudar; y al llegar arriba, como por arte de magia, brotaba desde la tierra, como un hongo, el pueblecito que nos permitía parar y beber agua. En esos lugares se recuperaba la vida, los caminos respiraban, alguien jugaba a la petanca, un 'pastis' aguardaba en una mesita de hierro bajo un plátano desnudo (¡estábamos todavía en invierno!)...

Nuestro camino de Arlés nos llevó a las estribaciones del Pirineo y hétenos en Lourdes, donde tomamos un descanso de 36 horas para recuperar fuerzas. El día siguiente a nuestra llegada lo dedicamos a visitar la basilica, a la oración y a todas las intenciones acumuladas a lo largo del camino y antes de nuestra marcha. Nuestro viaje prosiguió con una paz interior todavía más intensa; todavía más que si no llegásemos a Santiago (nos faltaban todavía más de mil kilómetros) habríamos llegado al menos a Lourdes.

Atravesamos el País Vasco francés, con sus deliciosos productos regionales y un paisaje familiar que nos estimulaba al reencontrarnos con montañas. Participamos en la Misa celebrada en vasco y los cantos alegres nos contagiaron su alegría. El euskera nos resultaba agradable de leer y oír.

Estaba a punto de comenzar el tercer capítulo de nuestro Camino. Atravesamos los Pirineos hasta Roncesvalles. Los



primeros días nos llamaba la atención ver peregrinos que llegaban de tantos lugares. Nos tuvimos que adaptar a esta nueva situación. Después de estar solos durante dos meses, el encontramos de repente con otras quince o veinte personas cambiaba nuestro modo de vida; en realidad durante el día caminábamos solos, pues nadie aguantaba nuestro ritmo: los 1.600 kilómetros recorridos ¡habían dejado su huella en nuestras piernas!

Encontramos peregrinos 'frescos', peregrinos que todavía oían a detergente, con el pelo recién cortado, la piel blanca y los michelines de la holganza alrededor de la barriga, con mochilas de quince o veinte kilos, botas nuevas y con suficiente energía para consumir riendo, bromeando, charlotear. Peregrinos de todas las edades, condición física y social; tipos conscientes, o tipos caídos allí por azar, algunos fastidiosos, otros místicos, algunos devotos en busca de todo y de nada. Cada quien está en el Camino sea por un desafío físico, por una búsqueda interior, o para acercarse a la fe; por un motivo religioso, espiritual, o en busca de un equilibrio entre todos esos motivos. Ahora podemos decir que no basta con uno de esos factores para caminar pues todos se integran: sin esfuerzo físico no se avanza, sin fe padece la dimensión física, y sin el cuerpo no se puede empujar la fe sobre la tierra... El peregrino no tiene edad; cada uno camina a su propio ritmo, 15, 20 o 30 kilómetros al día; hay quien empieza solo y más adelante se integra en un grupo, quien sale acompañado y acaba solo.

España nos pareció maravillosa, selvática, casi bárbara. El Camino nos esperaba y nos saciaba, nos permitía realizar nuestras esperanzas y nuestros deseos. Nunca estábamos solos en el Camino. El Señor estaba presente, nos asistía el Espíritu Santo, el cual nos sostenía día a día por medio de la salud, de la fuerza, de la voluntad, el esfuerzo, el sufrimiento, el clima, por medio de la Fe.

A medida que nos adentrábamos en el Camino, captábamos mejor el espíritu español. Gente severa, rigurosa, seria, grave en su expresión tanto como el camino que hacíamos. Llevábamos caminando ya dos meses, con un estilo de pobreza material y de simplicidad interior y, a la vez, felices, sin sufrimiento y sin necesidad de ninguna cosa superflua.

Me hice sensible a los olores artificiales. En Burgos, una mañana estuve siguiendo el aroma de una loción para después del afeitado, y la vuelta me daba vueltas, por el olor, no por el hombre... Llevábamos la misma ropa desde hacía dos meses, las misma facha, la mochila formaba parte de nuestro cuerpo, olvidábamos que la llevábamos a cuesta. Había otros colores, otros objetos, sabores, pero no nos interesaban, no dábamos valor a esas cosas: todo pasa, también

nosotros estábamos de paso desde hacía dos meses... y estamos de paso durante toda nuestra vida.

Cuanto más nos acercábamos a Santiago un vacío crecía a nuestro alrededor. Al fin, cuando tras la última subida alcanzamos a ver las torres de la Catedral, desapareció toda fatiga. El último esfuerzo consistió en subir la escalinata para entrar en la Catedral, poner la mano en el parteluz, abrazar al Apóstol agradecidos, pedirle por tantas intenciones. Al comienzo de la Misa del Peregrino el sacerdote cita la procedencia de los peregrinos. En ese breve tiempo se da una cuenta de que en ella se ha reunido el mundo entero.

Nuestra peregrinación terminó a orillas del océano Atlántico. Allí, quietos, en silencio, Toni y yo tuvimos la sensación de haber perdido algo: no podíamos caminar más adelante. El cuerpo que nos había arrastrado hasta el fin de la tierra terminaba su tarea. Pero el espíritu, que nos había precedido hasta el Océano, no tiene límite, y sigue con nosotros su camino hasta donde nosotros estemos.

Habíamos caminado 82 días, a una media de 29.5 kilómetros por día.

Era difícil reemprender nuestra vida anterior en Paderno. Pero, ¿por qué reemprenderla? Decidimos que seguiríamos otro camino, sencilla como la anterior, pero con otra perspectiva. Tengo miedo de chocar contra el mundo que me rodea. Toni y yo deseábamos continuar por ese otro camino.

¿Qué ha cambiado a nuestro regreso? Sobre todo nosotros, somos distintos, nos hemos transformado. Nos llaman de tantos sitios para que transmitamos nuestra experiencia del Camino y cada vez salimos vigorizados, con tantas preguntas hechas...con fe, con curiosidad, con envidia. Esta peregrinación no fue para nosotros un refuerzo para nuestra fe sino una auténtica columna que ha hecho mucho más hermoso nuestro Credo.

Anita y Toni Berando



Carta de una Peregrina

Cuando yo llegue a Santiago no tendré un guía que me abra camino entre la multitud para poderme acercar mejor al Santo y poder darle el abrazo. Cuando yo llegue a Santiago no tendré mesa reservada en un restaurante ni habitación en un hotel. Cuando yo llegue a Santiago no citarán, en la Misa del Peregrino, ni mi ciudad, ni mi parroquia o mi asociación de vecinos, o mi asociación recreativa o cultural. No me pedirán que lea un texto, ni que haga una ofrenda...

Yo llegaré a Santiago como siempre, casi de puntillas, con el ánimo sobrecogido por el maravilloso milagro de haber vuelto a llegar... Entraré en Santiago despacito hasta que no pueda más y acelere embistiendo a los peatones con mi mochila (pido perdón por anticipado). Respiraré hondo al llegar a la Catedral. Me estarán temblando las piernas. Seguramente lloraré un poquito. ¡Hay que ver, Señor, lo llorona que soy! Como en una nube, entraré en la iglesia, esperaré impacientemente mi turno mientras la gente se empeña en darse cabezazos contra todas las piedras que encuentra.

Me sentaré en un banco si tengo suerte, con la mochila a mi lado y, por fin, podré decirte: "Buenos días Señor Santiago. Aquí estoy otra vez. Perdóname por ser tan pesada. No sé qué pedirme. Yo creí que se venía a Santiago a pedir algo. ¡Ilusa! Ahora sé que sólo se viene a dar gracias. Gracias por haberme dejado llegar otro año con mi amigo, mi compañero, mi esposo. Gracias por haberme hecho entender lo maravillosa que es la vida, la gente tan buena que existe en este mundo tan denostado, la bendición que es tener una



familia como la mía, unos amigos como los míos. Gracias por permitir que cada vez tenga más ilusiones por hacer cosas y gracias por haberme hecho comprender que este tiempo que pasamos en la tierra no es nuestro sino de todos y que dedicarlo a otras personas no es un acto de bondad sino de egoísmo. Gracias Señor Santiago. Aquí estoy otra vez. Soy yo.

Una peregrina

Ayer mismo desde Santiago

Ayer mismo acabé el Camino desde Sarria hasta Santiago. Acabé, no, porque es algo que sigue y creo que seguirá mucho tiempo en mi corazón. Experiencia mucho tiempo deseada, finalmente realizada e inolvidable. He leído algunos comentarios de algunos peregrinos: no soy capaz escribir cosas tan bonitas como ellos, pero uno me ha emocionado mucho, el de Maribel Toro. No importa si no saben quien es, yo tampoco lo sé: es una mas de los centenares que encontré, de los miles y millones que nunca he visto pero todos o casi todos los que encontré me dieron sin saberlo algo, este algo que me hizo llorar en la catedral, este algo que ha cambiado algo en mi vida.

No lo saben ellos, ni lo sabrán nunca... y eso es lo bonito del Camino. No sé si mi cuerpo me permitirá hacer otro porque ya tengo 61 años, pero si tengo la ocasión volveré a emprenderlo... desde donde sea y hasta donde sea: no importa que sean los 100 últimos kms (ya lo he hecho), lo importante ahora es volver a encontrarse con uno mismo, con la natura y con Dios.

Solo quería hacerles una pregunta y algunas observaciones para que todos los futuros peregrinos aprovechen mas de esta experiencia maravillosa:

¿Podrían decirme porqué algunos ponen algunas piedrecitas encima de los mojones del camino? (yo puse algunas

por solidaridad, pero no se cual es su significado; lo pregunté, pero no supieron contestarme).

Papeleras: hay muy pocas (un poco más en la provincia de A Coruña). Seguí un consejo leído antes de marcharme: recoger las basuras del suelo para tirarlas en las próximas papeleras, pero acabe tirándolas al suelo después de un buen rato por no encontrar ninguna.

Albergues: sería bueno (por lo menos en temporadas de mucha afluencia, como fue el caso para mi en una año Jacobeo y además en Semana Santa) obligar a presentar las credenciales junto con el DNI. Fue imposible encontrar camas libres hasta el domingo de Pascua: todo estaba ya ocupada a la 1 (hora indicada de apertura) y muchas por los coches de apoyo. Lo solucioné fácilmente con pequeños hoteles, pero muchos no pueden ni pagarse estos hoteles, por lo mas barato que sean y dormir en un polideportivo (como estuve a punto de hacerlo en Portomarín) no es humano con el frío que

hacia esta noche del 8 al 9 de abril. Es factible: en Arzúa lo hacen. ¿por qué los demás albergues no lo hacen?

Agua: leí que encontraríamos fácilmente agua. Sin la ayuda de los lugareños, eso no es posible: siempre que encontramos una fuente, pone: "agua no potable". Un saludo muy cordial.

Henri Graffin



La Cubierta Vegetal en el Camino de Santiago

JUAN RUIZ DE LA TORRE, y otros

Organismo Autónomo Parques Nacionales. M^o de Medio Ambiente. 1999

454 pags + planos. (25 x 18 cm)

Nos encontramos con una de las escasas publicaciones que tratan el tema de la Naturaleza en el Camino, en esta ocasión desde la perspectiva de su vegetación. La obra comienza con una síntesis histórica del Camino, que para los autores puede ayudar a comprender las circunstancias y avatares que contribuyeron a modelar el paisaje vegetal jacobeo, el papel de las plantas y su utilidad para los habitantes de las regiones atravesadas, especies más importantes, etc., a lo largo del Camino Francés.

Resulta interesante, asimismo, la inclusión de una breve referencia a la fauna silvestre a través de la ruta y un capítulo dedicado a la Toponimia relacionada con la Naturaleza.

La obra se completa con fotografías en color, que no se limitan solo a las plantas, árboles y arbustos que podemos encontrar a lo largo del Camino, sino que se extienden a los paisajes y algunos monumentos artísticos.

En forma de anejo se incluye una completa cartografía (1:200.000) de las diferentes piezas de la cubierta vegetal (teselas) que podemos encontrar a lo largo del Camino. Esó sí, de difícil interpretación para los no versados en la materia.

En resumen, podemos hablar de que se trata del resultado de un

amplio estudio científico que puede resultar de gran interés para quienes quieran conocer mejor las características de la vegetación que pueden encontrar en su peregrinar hacia Compostela.

J.L. Buceta



Mochila y Bordón. Reflexiones en el Camino de Santiago

TERESA SIMAL

Editorial Slovento, 2004. 207 pags. (21 x 15 cm)

Esta obra intenta ser una reflexión personal sobre la peregrinación realizada por la autora. Aunque en el prólogo habla de una aproximación espiritual al sentido del Camino, la verdad es que el peregrino que ya ha hecho el Camino poco nuevo encuentra en este libro.

La obra se estructura en tres partes, que se corresponden con los correspondientes tramos en que dividió el Camino. Para cada jornada de su caminar incluye una reflexión particular sobre lo que la autora sintió aquel día, complementada con unos buenos dibujos a plumilla y ocasionales fotografías y una plegaria acorde con lo que ha sentido.

El lector puede observar una transformación según va avanzando en el Camino, si bien en ocasiones más parece ensalzar las comodidades que encuentra en ciertos lugares que las cosas sencillas o la carencia de bienes materiales por la que se decantan otros muchos peregrinos.

El estilo literario utilizado resulta, en ocasiones difícil de entender, con términos rebuscados y abundancia de frases de tipo indirecto. Tampoco contribuye a un mejor entendimiento la profusión de citas cual de un artículo científico se tratase.

También se encuentran numerosas referencias a personas y vivencias de su entorno íntimo y ajenas al Camino que no contribuyen a encontrar en la obra sentida a la peregrinación. Asimismo, se puede encontrar alguna frase fuera de tono cuando se dice que se trata de una reflexión espiritual.

A pesar de todo lo anterior, resulta de agradecer el trabajo y esfuerzo realizado por Teresa para compartir con los demás su recorrido personal y espiritual.

Maribel Toro



La iglesia y el cementerio de Santa María a Nova de Noia.

GONZÁLEZ PÉREZ, CLODIO (texto) Y MARTÍNEZ MOLEDO, JESÚS (fotografía).

Diputación Provincial de A Coruña. ACoruña, 2003. 392 pp.

Las laudas sepulcrales del cementerio de Santa María a Nova de Noia han sido, y hay que suponer que lo seguirán siendo, objetivo de estudios de todo tipo. La abundancia de signos que hay en estas laudas han dado pie a multitud de conjeturas.

El estudio que nos ocupa es un repaso, bien documentado, a la historia de Noia a lo largo de los tiempos; incluyendo su arte, arquitectura, caminería, influencia de los empresarios catalanes, etc.

La iglesia y el cementerio ocupan espacios aparte, y muy especial mención se dedica al estudio de las laudas sepulcrales con sus signos que, para el autor, corresponden a las respectivas profesiones y oficios, así como son, también, indicativos de las familias a las que pertenecieron las laudas. Más de 100 páginas de fotografías junto con los índices completan esta obra de casi 400 páginas.

Es una obra muy bien editada, y, creemos, mejor informada, que ilustra muy cumplidamente sobre una de las poblaciones que pueden justificar la "prolongación" del Camino más allá de Santiago.

Manuel Paz



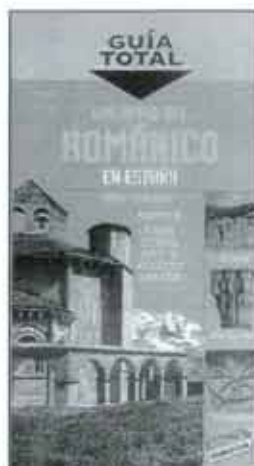
**The way of Saint James
Le Puy to the Pyrenees.**
(ISBN 1-85284-371-3)
**The way of Saint James
Pyrennes-Santiago-Finisterre.**
(ISBN 1-85284-372-1)
ALISON RAJU
Cicerone, Milnthorpe, 2003, 192 pag.
y 226 pag. (11 x 17 cm.)

Nos encontramos en Año Santo y, ya se sabe, las editoriales aprovechan para hacer su agosto con la publicación de nuevas guías o la actualización de las existentes. Pues bien, pensando en los jacobípetas británicos que se dirigen hacia Compostela, Alison Raju nos presenta esta guía de bolsillo que cubre el camino desde Le Puy a Saint Jean Pied de Port en un volumen y desde aquí hasta Santiago y Finisterre en otro volumen distinto, los cuales son independientes entre sí.

En ella merece destacarse, además de su cuidada edición con muy buenas fotografías, la documentada introducción que hace del camino tanto de su origen y aspectos geográficos como de los más prácticos a la hora de planificar la ruta y desenvolverse en ella (transporte, impedimenta, etapas, señalización,...). En el "debe", anotar que la descripción del camino peca de demasiado exhaustiva (lo que sería muy útil si no tuviéramos flechas amarillas) mientras que la guía es algo parca en la narración de las historias, leyendas y milagros asociados a la peregrinación así como en lo relativo a los monumentos, iglesias, ermitas, etc. que el peregrino se irá encontrando día a día.

Para finalizar, una serie de prácticos apéndicez con variada información (tramo aragonés, referencias jacobinas, bibliografía para profundizar, glosario español-francés-inglés) así como nuestra intención de unirnos a lo expresado en la dedicatoria de la obra: "Para todos los que inician su camino como un sendero de gran recorrido y lo terminan como una peregrinación".

Francisco G. Mascarell



**Las Rutas del Románico
Aragón, Cataluña, Navarra, País Vasco y La Rioja (vol. II)**
JAIME COBREROS
Anaya Touring Club, Madrid, 2004,
346 pag. (13 x 23 cm.)

Para los amantes del Románico aparece este segundo volumen, que complementa al primero: Asturias, Cantabria, Castilla y León, Galicia y Madrid (c.f. Peregrino, nº 89). La reseña de entonces sigue siendo igual de válida en sus aspectos generales, por lo que huelga repetir las excelencias de esta nueva obra de Jaime Cobreros, que auna por igual conocimiento y divulgación del arte que ha configurado a Europa y configura a su autor como uno de sus grandes investigadores.

En este volumen, concebido y editado de forma independiente al primero para que el lector pueda comprarlos por separados, o uno de ellos solamente, se repite la breve introducción (que conforma el capítulo básico de la obra y otorga las claves conceptuales al lector), para luego adentrarse en los recorridos por cada una de las Comunidades Autónomas de referencia: cartografía, acceso viario al monumento en cuestión, historia, arte y su comentario, todo ello magníficamente ilustrado. Finaliza el volumen con una serie de Anexos imprescindibles: Bibliografía, Cronología, Léxico e Índices.

José A. Ortiz

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre _____
Apellidos _____
Dirección _____
C. Postal _____ Ciudad _____
Provincia _____
País _____
Teléfono _____ email _____

Suscripción anual: 6 números

España: 15 € Extranjero: 21 €

Formas de pago

Domiciliación Bancaria _____

- Giro Postal
 Contrareembolso
 Talón Bancario

Cuentas en el extranjero

Francia: BNP-30004/02225 cuenta 00001493704-44. (Jean Claude Benazet. Les Quatre Piliers 81500 Lavaur.

Alemania: KREISSPARKASSE TUEBINGEN (BLZ 641 500 20) Kto. nr. 192444 a nombre de Manuel Santos (Vermerk "PEREGRINO").

Bélgica: CREDIT COMMUNAL N.M. 063-0955964-64 a nombre de M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies. BELGICA).

Holanda: POSTBANK AMSTERDAM Nº 5312223 a nombre del Sr. M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies. BELGICA).

BOTAS ULTRALIGERAS

LA BOTA DE TREKKING **MÁS CÓMODA Y LIGERA** DEL MERCADO



ENJOY OUR SHOES

SISTEMA V-LITE ULTRALIGERO



PLANTILLA COMFORT-TEC®
Moldeada al pie, confort instantáneo,
forro que expulsa la humedad.



STABILITYFLEX PLUS
Sistema estabilizador integral.



SUELA INTERIOR ULTRALIGERA
Amortiguadora y absorbe impactos.



SUELA EXTERIOR ULTRALIGERA
De alta tracción, antideslizante
y resistencia al desgaste.

COMPRALAS EN



C.C. LA DEHESA, Crta. N II Km 34, LOCAL 59-60, 28805, ALCALÁ DE HENARES - MADRID
C.C. PARQUE CORREDOR, Crta. AJALVIR s/n 28850, TORREJÓN DE ARDOZ - MADRID
CALLE DE LA MODA LOCAL 49-50-55 Y ZONA OCIO LOCAL 46-50
C.C. TRES AGUAS, Avda. SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS, Nº 22
Crta. M501 Km 0.8. LOCAL 128, PLANTA BAJA, 28922 ALCORCÓN - MADRID
Avda. REYES CATÓLICOS, Nº 16, BURGOS
C.C. UTEBO, Crta. LOGROÑO, Km 12.5. UTEBO - ZARAGOZA



HI-TEC te regala el bastón para el camino

OFERTA VALIDA HASTA FIN DE EXISTENCIAS (80 000 BASTONES EN PROMOCIÓN)
Pídelo al comprar tu calzado de trekking.

www.hi-tec.com/showcasev-lite





CASTILLA Y LEÓN.
DISFRÚTALA, PASO A PASO,
EN TU CAMINO DE SANTIAGO.

En Castilla y León,
en el Camino de Santiago,
te esperan rutas inolvidables.
A cada paso, lugares llenos
de historia. Y de paso, sabores
que dejan huella. Y siempre,
a un paso, sitios de ensueño.

Castilla y León.
Disfrútala, paso a paso,
en tu Camino de Santiago.



902 20 30 30 / www.turismocastillayleon.com





De Madrid al Camino

Número Especial
Junio de 2004

Boletín Informativo de la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid

Carreras, 14, 7.º - Teléfono 915 23 22 11 - 28012 Madrid
Http://www.demadridalcamino.org E-mail: demadridalcamino@eresmas.com

Martes y Jueves de 19 a 21 h
Miércoles de 11 a 12:30 h.

Actas del SEMINARIO

José Antonio Cimadevila Covelo
DE ESTUDIOS JACOBEO
Edición 2003

Francisco García Mascarell
**1993-2003. DIEZ AÑOS DE ACTUACIÓN
EN EL CAMINO DE MADRID A SANTIAGO**

Juan José Sanz Jarque
**AGRICULTURA, PAISAJE Y MEDIO AMBIENTE
EN LAS RUTAS JACOBEO**

H. Eligio Rivas Quintás, Paúl
**EL MULTIPLE USO DEL CAMINO DE SANTIAGO:
PEREGRINOS Y SEGADORES**

Jaime Cobreros
**SIGNO Y SÍMBOLO:
LA ETERNA JUVENTUD DEL ROMÁNICO**

Conferencias que tuvieron lugar los días
15, 17 y 18 de Diciembre de 2003
en la Casa de Galicia de Madrid



CASA DE GALICIA
M A D R I D

Cocina casera del Camino de Santiago



GASTRONOMÍA JACOBEA



C/ General Pardina, 26
28001 Madrid
Telf. 915782370
www.tabernautreya.com
Parking



SERVICIO DE PUBLICACIONES



176 págs./Mapas color
P.V.P. 15 €



72 págs./Mapas color
P.V.P. 8 €



20 págs.
P.V.P. 2 €



24 págs.
P.V.P. 2 €



20 págs.
P.V.P. 2 €



40 págs.
P.V.P. 3 €



20 págs.
P.V.P. 3 €



Edición 2002
16 págs.



Edición 2003
16 págs.

Nota: Las Actas que aquí se presentan corresponden principalmente al texto aportado posteriormente por cada conferenciante, que corrige o resume la expresión oral. Las conferencias de Francisco García Mascarell y Jaime Cobreros fueron ilustradas por medio de diapositivas, lo cual hace que parte de lo publicado esté adaptado.

Coordinación: Maribel Toro y Antonio Olivera.
Maquetación: Eva María Villegas.

Fotografía: Jorge Martínez, Fernando Gimeno
y Alfonso Gómez

Francisco García Mascarell

1993-2003. Diez años de actuación en el Camino de Madrid a Santiago



«Cuando la peregrinación a Compostela empieza a calar en el ánimo de sus protagonistas, surge con fuerza ineludible el propósito de repetir la experiencia, a ser posible por un itinerario diferente, dando así ocasión a una renovada vivencia de los contratiempos padecidos, pero también para tomar al entusiasmo ilusionado de las vicisitudes del Camino.

He ahí una de las razones de la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid para atender durante largo tiempo al detenido y documentado análisis de un recorrido con partida, al modo medieval, de la propia casa del peregrino, desde donde ha de dar sus primeros pasos hacia la meta soñada: Santiago de Compostela.» (Prólogo de J.A. Cimadevila (q.e.p.d.) fundador y primer presidente de la Asociación, a la *Guía del Camino de Madrid a Santiago de Compostela*, Abril 1999)

Raíces históricas del Camino de Madrid

Podríamos definir «camino» como la tierra hollada por la que se transita. Hay quien piensa que en los orígenes del hombre fueron los animales los que trazaron los primeros caminos al ir y volver desde sus guaridas hasta los abrevaderos y lugares de caza. Otros creen, por contra, que esos caminos primitivos fueron establecidos por los pueblos cazadores que siguiendo a sus presas marcaban sus rutas señalando las sendas más adecuadas.

Más tarde cuando en el Neolítico el hombre se hace sedentario, inventa la rueda y empieza a trabajar la tierra, los caminos se humanizan: servirán para las migraciones de los pueblos, para sus intercambios y, también, para las guerras.

Podemos imaginar por dónde irían las primeras rutas analizando la viabilidad caminera o capacidad para poder establecer caminos por un territorio. Siempre el hombre prefiere para sus desplazamientos el llano a la montaña, el collado a la cumbre o el terreno seco al pantanoso. En el Camino de Santiago, esta circunstancia es evidente en el caso del Camino francés que se acabó imponiendo, por su mayor viabilidad, al Camino Primitivo del Norte.

En la península, con los cartagineses y romanos, los caminos que hasta entonces permanecían ocultos y difuminados adquieren contornos precisos. Los primeros son los artifices de la vía Heraclea que iba desde Gades hasta Cartago Nova, Sa-

etabis y Tarracoe. Ahora bien, son los romanos el primer pueblo que alcanza el grado de desarrollo económico y cultural que les impulsa y anima a construir caminos. Así la vía Appia (desde Roma hasta Brindisi) y la vía Aurelia (de Roma a Génova); pero no sólo limitaron su actividad a la península itálica y con la expansión del imperio se fue desarrollando toda una red viaria. Así, el *Itinerario de Antonino* describe 372 calzadas con cerca de 80.000 km., de ellos, 34 itinerarios transcurrían por Iberia, interesándonos entre ellos el de Mérida-Zamora-Simancas-Titulcia-Zaragoza, que atravesaba la sierra de Guadarrama a través del puerto de la Fuenfria.

Ya en la Edad Media (1154) encontramos el testimonio de la *Geografía de Al-Edrisi*, natural de Ceuta, donde nació hacia el año 1100. Su obra es una recopilación de materiales recogidos por él mismo y por sus colaboradores. Cuando escribe Edrisi son ya territorios cristianos el valle central del Tago, con Toledo y el del Ebro, con Zaragoza. Entre los caminos que describe tenemos el de Santiago a Toledo, que discurre por Villafranca del Bierzo, León, Simancas, Segovia y Madrid.

Por otra parte encontramos una referencia a lo que hoy sería la Nacional VI en el testimonio de Lalaing, caballero flamenco, miembro de la corte de Felipe el Hermoso, a finales del s. XV. Aprovechando un permiso de éste va de Burgos a Santiago y de aquí a Madrid pasando por Astorga, Benavente, Medina del Campo y Guadarrama.

Otro camino del que encontramos referencias (Gonzalo Arias) es la Vía del Esparto, que procedente de Cartajena y Albacete, pasaba por Segóbriga, Uclés, Arjanda, atravesaba Madrid por las calles de Atocha (o esparto), Gerona, Ciudad Rodrigo, Santiago y Cuesta de San Vicente, Puente de los Franceses, Ctra. Castilla, Aravaca, y se dirigía a la sierra por Colmenarejo hasta El Escorial para atravesarla por el puerto de Malagón, y Pequerinos con posible continuación de esta vía hasta Salamanca.

Vemos pues que no faltan antecedentes de variados caminos que unían la meseta con Galicia. De hecho también tenemos los valiosos testimonios de los gallegos que iban anualmente a la siega en Castilla y en este mismo Seminario nos ha ilustrado adecuadamente Don Eligio Rivas.

Pero no sólo eran importantes los condicionantes geográficos a la hora de establecer y fijar un camino. Así podemos imaginar al hombre medieval, no tan esclavo como nosotros del tiempo y de

las prisas, dirigiendo sus pasos en función de la visita a reliquias y santuarios, lo que en nuestro caso ha dado lugar a numerosas variantes en las rutas de peregrinación.

Con todos estos datos podemos vislumbrar e intuir una nueva y más rica concepción de lo que es el camino que, como bien dice Arturo Soria, es «esa hebra que estructura decenas de poblaciones, que bordea los antiguos hospitales de peregrinos... la que une todos los puentes que se conservan y da sentido a todos los cruceros y a todas las antiguas fuentes». Y el caminar, el viajar a pie (y no en coche), el descubrir «vivencialmente» estos caminos nos permite vislumbrar una nueva percepción espacio-temporal, apreciar con nuevos ojos todo lo que nos va saliendo al paso: una casa, una ventana, una chimenea, un palomar castellano, la vegetación circundante, el cambio de paisaje, de acento de las gentes,...

Una vez hecha esta somera introducción geográfica e histórica, es pues, el deseo de peregrinar a Santiago saliendo de nuestra casa lo que nos movió a estudiar la posibilidad de recuperar y establecer una ruta «humana» que saliendo de Madrid y dirigiéndose a Santiago, buscara un enlace con el Camino francés. Esta circunstancia nos hacía dejar de lado las rutas que se encaminan hacia la Vía de la Plata y las que subirían en línea casi recta hacia Burgos. Al mismo tiempo, la necesidad de huir del asfalto y del ruido nos llevó a descartar lo que sería el eje de la actual N-VI.

En consecuencia nuestro punto de destino, Sahagún, resultó la opción más natural, como natural e histórico sería el collado por donde franquearíamos la Sierra de Guadarrama: la Fuenfria. Antes salimos de Madrid por Fuencarral y, bordeando el límite oriental del Monte del Pardo, encaminamos nuestros pasos hacia Colmenar Viejo y ya por restos de calzadas secundarias romanas (cruzamos el Manzanares por el bello puente romano del Batán) llegamos a Cercedilla donde entroncamos con la vía romana XXIV del ya citado *Itinerario de Antonino*. Durante casi doscientos kilómetros seguiremos su traza por Segovia, Coca y Simancas. Luego seguimos hacia el norte y en Rioseco atravesamos la vía XXVI de Antonino para acabar arribando a Sahagún.

En cuanto a la importancia de Madrid y su posible aportación histórica de peregrinos, hay que decir que en 1085 Toledo y Madrid ya son cristianas. A fines del s. XII una de las diez parroquias de Madrid está dedicada a Santiago. Inclu-

so antes de que Felipe II decidiese fijar aquí la capital, ya acogió varias celebraciones de Cortes y su población debía rondar los 10.000 habitantes, mientras que Valladolid contaría con unos 25.000 y 30.000 Toledo. Cifras que nos llevan a considerar la posibilidad de que algún flujo de peregrinos debió existir y, por supuesto, desde Segovia o Valladolid. Así, por ejemplo, en Alcazaren confluían varios caminos medievales; Valdestillas tiene la estructura alargada de pueblo caminero; la iglesia de Ciguñuela cuenta con tres imágenes de Santiago y en Fontihoyuelo, una de las columnas de madera del pórtico de su iglesia tiene esculpidos dos bórdenes y una vieira.

También contamos con huellas escritas: *Viaje a poniente...*, como la del clérigo bolonés Doménico Laffi que en su viaje de regreso de Compostela en 1673 utiliza parte de nuestro camino: Rioseco-Valladolid-Puente Duero, siguiendo luego por Medina del Campo y la actual N-VI. También Nicola Albani, en 1743, en su obra *Viaje desde Nápoles a Santiago de Compostela*, nos cuenta que llega primero a Madrid, luego se dirige al Escorial y enlaza con nuestro camino a la altura de Santa M^a la Real de Nieva y Nava de la Asunción. Desde aquí se dirige a Valladolid y enlaza con el camino francés cerca de Sahagún, en San Nicolás del Real Camino. Existen además otros testimonios de peregrinación en el s. XVIII que recorren nuestro camino por Segovia y Valladolid, aunque, qué duda cabe, una profunda labor investigadora sobre este tema está aún por realizar.

Anuario del Camino de Madrid

Hagamos ahora un poco de historia reciente de lo que han supuesto estos diez años de trabajo en nuestro Camino en su trayecto Madrid-Sahagún:

1987

11-II-1987, Asamblea Constitución de nuestra Asociación.

1992

Se comienza a plantear la posibilidad de recuperar la traza de un Camino desde Madrid.

1993

27-I-93, Asamblea extraordinaria en la que se aprueba el inicio de los estudios pertinentes para recuperar el Camino a través de las provincias de Segovia y Valladolid con la finalidad de unirse al Camino francés en Sahagún.

Inicio estudios cartográficos y primeros trabajos de campo.

1994

Trabajo de campo centrado en las provincias de Madrid y Segovia.

XII-94, carta a alcaldes informando sobre el proyecto.

1995

Trabajo de campo provincia de Valladolid. Inicio señalización con flechas en la provincia de Madrid. (octubre-noviembre-diciembre) Carta a Consejería de Medio Ambiente informando del proyecto.

1996

Primavera-Verano, señalización completa del Camino. Septiembre, presentación del Camino en el IV Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas en Carrión de los Condes.

1997

Camino de Madrid por etapas (Madrid-Sahagún) desde enero a noviembre, por parte de socios y amigos.

1998

Primavera, reposición señalización. Primer sábado de junio: 1^a marcha Madrid-Segovia en 24 horas. Correspondencia con ayuntamientos de las poblaciones recabando datos para elaborar una guía.

1999

Primavera, reposición señalización. Publicación *Guía Camino de Madrid a Santiago de Compostela*. Presentación en el Museo de la Ciudad el 22 de septiembre. Envío a ayuntamientos animando a la acogida de peregrinos y habilitación de sencillos albergues.

2000

Primavera, reposición señalización. Presentación de sendos proyectos de señalización del Camino con mojones y cerámicas ante Ayuntamiento y Comunidad de Madrid. En octubre, comienza de nuevo la andadura del Camino por parte de socios y amigos.

2001

Primavera, reposición señalización. Entrega vieira ayuntamiento de Cuenca de Campos como reconocimiento por ser la primera población de nuestro Camino en contar con un albergue de peregrinos. Asesoramiento ayuntamiento Añe (Segovia) para habilitar un albergue de peregrinos en las antiguas escuelas. Octubre, inauguración señalización pétreo en Colmenar Viejo por parte de la Consejería de Medio Ambiente, Comunidad de Madrid.

2002

Primavera, reposición señalización. Octubre, inauguración señalización pétreo en Manzanares el Real por parte de la Consejería de Medio Ambiente, Comunidad de Madrid.

2003 - 2004

En julio se señala el P.N. de Guadarrama (Puerto de la Fuenfria - Segovia) con hitos de granito, que realiza Parques Nacionales. Octubre, señalización en Matalapino, Navacerrada y Cercedilla (hasta el Puerto de la Fuenfria), con hitos de granito y vieira de cerámica por parte de la Consejería de Medio Ambiente, Comunidad de Madrid. También en octubre, se inaugura en Colmenar Viejo la exposición fotográfica itinerante «Camino de Madrid a Santiago de Compostela», que organiza la Asociación de Madrid y a partir de enero de 2004 recorrerá doce poblaciones del Camino de Madrid. Edición de 30.000 ejemplares del poli-díptico divulgativo: *Camino de Madrid a Santiago de Compostela*, para distribuir a lo largo de 2004.

Por otra parte, el número de credenciales que se vienen entregando en la Asociación para este Camino desde 1999, último Año Santo, es de unas 300 anuales, cifra que puede parecer escasa pero que no desentonaría de las que se expedían en Roncesvalles a mitad de los años ochenta. Tampoco hay que olvidar que Madrid ciudad y comunidad autónoma, están a la cabeza en el número de peregrinos por origen que llegan a Santiago. Está claro, pues, que tenemos un potencial de crecimiento considerable aunque no es el incrementar las cifras lo que anima en nuestro proyecto.

Geografía natural y del espíritu

Bueno será que también hagamos un breve recorrido geográfico natural y del espíritu, de nuestro Camino, el cual está ideado para que cada uno comience en la puerta de su casa. Eso sí, en cualquier caso es aconsejable pasar, antes de la salida, por la Iglesia de Santiago y San Juan Bautista o por la Iglesia de las Comendadoras (Iglesia de Santiago el Mayor) y solicitar allí la bendición del peregrino.

La **Iglesia de Santiago** se encuentra ubicada en la plaza del mismo nombre, muy cerca de la Plaza de Oriente y del remodelado Teatro Real, en el corazón del Madrid de los Austrias. Según el fuero de 1202, el templo dedicado a Santiago, construido sobre una mezquita, era una de las seis parroquias próximas al Alcázar; muy cercana a la Iglesia de San Juan Bautista, ambas rivalizaban con sus esbeltas y airoas torres siendo acaso esto lo que irritó a José Bonaparte y le llevó a ordenar el derribo de los dos templos con la excusa de que era



necesario dar mayor amplitud al entorno del Palacio Real.

En 1811 la Iglesia de Santiago fue reedificada sobre sus ruínas, agregándosele entonces el título de San Juan -hoy recordada con una sencilla cruz en la actual Plaza de Ramales.

El Convento de las Comendadoras de Santiago ocupa toda una manzana entre las calles Amaniel, Quiñones, del Acuerdo y Monserrat. Desde la Plaza de las Comendadoras, la línea de fuga de la calle Quiñones nos ofrece una imagen muy atractiva con la fachada de la Iglesia de Santiago el Mayor, en primer plano, y la hermosa torre barroca de Monserrat, obra de Pedro de Ribera, al fondo.

El peregrino que sale de Madrid lo hace por Fuencarral y el nuevo PALL de Montecarmelo y, bordeando la tapia del monte del Pardo, se dirige hacia Tres Cantos y Colmenar Viejo, cuya iglesia divisa desde lejos gracias a sus 50 metros de altura. Ya antes de llegar encontraremos los primeros mojones de piedra con la distancia kilométrica que nos separa de Santiago.

A la salida de esta población nos encontramos con la torre del nuevo templo de Sta. Teresa. En Manzanares el Real su iglesia parroquial, además de cobijar a numerosas ciguerías, posee tres naves y un atrio porticado en la fachada sur.

Pero sigamos caminando hacia Matalpino, al pie de la Peñiza y de la Maliciosa, hasta Navacerrada y Cercedilla para desde aquí acometer la subida al paso más elevado de toda nuestra ruta hasta Santiago: el puerto de la Fuenfría, con sus 1.796 metros, donde podemos deleitarnos leyendo a Juan Ruiz, Arcipreste de Hita y su *Libro de Buen Amor*.

«Tómeme para mi tierra dende á tercer día;
mas non vni por Loçoya, que joyas non trova;
Cayde yr por el puerto que disen la Fuenfría;
Herré todo el camino, como quien non sabía»

El superar este collado nos dará moral para acometer el largo descenso hasta Segovia, ciudad en la que el peregrino no se sentirá extraño callejeando y contemplando sus iglesias románicas y demás monumentos como el cenobio del Parral, de la orden jerónima que encontrará cuando abandone la ciudad. Tras Zamarramala, nos adentramos en la meseta camino de Valseca, Los Huertos, Añe, Pinilla Ambrós y Sta. María de Nieva donde no debemos dejar de contemplar el magnífico claustro, de transición del románico al gótico, del desamortizado monasterio dominico que aquí existió. Además de su iglesia debemos destacar su portada y el hecho de que en su interior está enterrada, según parece, Doña Blanca de Navarra.

Sigamos ruta e introduzcámonos en los pinares resineros de Nieva y Nava de la Asunción y lleguemos a Coca, cuna del emperador romano Teodosio el Grande donde, aparte de su famoso castillo mudéjar de ladrillo, encontramos a la salida la también mudéjar torre de San Nicolás.

Tras Villeguillo abandonamos Segovia y entramos en la provincia de Valladolid y llegamos a Alcazarén cuya iglesia parroquial está dedicada a Santiago y posee unos frescos románicos del s.XIII. También debemos ver las ruínas de la iglesia de san Pedro y si tenemos ocasión, saludar a su ilustre vecino José Jiménez Lozano, premio Cervantes en el pasado año.

Dirijamos ahora nuestros pasos hacia Valdestillas, por donde está documentado el paso del

itinerario romano de Antonino anteriormente citado y, dispóngámonos a franquear el río Duero. No lo haremos vadeando, aunque el peregrino esté perfectamente capacitado para ello, sino cruzando el puente medieval de arcos ligeramente apuntados en Puente Duero. Aquí podemos decidir si visitamos Valladolid o seguimos rumbo a Simancas a cuyos pies discurre otro río, el Pisuerga, y donde además de su castillo-archivo podemos visitar la iglesia del Salvador.

Siguiendo por esta extensa provincia nos adentramos en una nueva comarca: los montes Torozos, y pasamos por Ciguñuela y Wamba, donde dice la tradición que los reyes visigodos Recesvinto y Wamba estuvieron enterrados hasta que Alfonso X se llevó sus restos a Toledo. Su iglesia de la Asunción es románica y en ella destacan su portada y el tímpano. En su interior existe una capilla transformada en osario. Tras recorrer Peñaflores de Hornija podemos desviarnos unos kilómetros para visitar el antiguo monasterio cisterciense de la Santa Espina, hoy sede de una escuela de capacitación agraria, antes de llegar a Castro Monte donde además de su iglesia y su torre, encontramos una calle con el sugerente nombre de «Hospital».

Después atravesamos el humilde pueblo de Valverde de Campos, introduciéndonos de este modo en Tierra de Campos. Llegamos así a Medina de Rioseco, villa que gozó en la antigüedad de numerosos privilegios y donde podemos destacar sus iglesias de Santiago y de Santa María. Aquí finaliza el Canal de Campos, ramal occidental del Canal de Castilla. A la salida nos podemos dirigir hacia Berrueces, Moral de la Reina y Cuenca de Campos rumbo a Villalón. Aquí admiraremos su rollo jurisdiccional de estilo gótico renacentista y la iglesia de san Miguel.

Nos acercamos al final de nuestro tranquilo periplo y ya comenzamos a intuir la afluencia de peregrinos que nos encontramos al unísono con el Camino francés. Pronto pues, vamos a trocar la soledad por el bullicio y las prisas por llegar el primero para coger sitio en el albergue. Disfrutemos entonces de estas decenas de kilómetros que nos quedan hasta ese momento. Antes, tras pasar por Fontihoyuelo, llegaremos a Santervás de Campos, villa natal de Juan Ponce de León, ilustre descubridor y conquistador de la península de Florida allá por los albores del S. XVI. En Arenillas de Valderaduey dejamos Valladolid y comenzamos a hojear tierras de León que nos conducen hasta Grijal de Campos. Aquí es visita obligada su castillo del s. XVI y al abandonar la localidad tenemos la opción de encaminarnos hasta el Monasterio de monjas benitas de San Pedro de Dueñas. Desde este enclave, un breve paseo nos deja en el santuario de «La Peregrina» justo a la entrada de Sahagún.

Una vez llegados a este punto, sólo nos queda decir, ¡ánimo peregrino, no te quedes aquí! A Santiago sólo te quedan 355 km., poco más que los que hemos venido recorriendo desde nuestro comienzo en esta villa y corte. ¡Buen Camino!

A continuación, me gustaría hacer unas reflexiones en voz alta sobre la vitalidad de los diferentes caminos que a Compostela conducen. Ante todo volver a plantearnos hoy: ¿qué es peregrinar?

Si damos la respuesta tradicional, esto es, el viaje y la visita devocional a un santuario o para rendir culto a unas reliquias, parece claro que todos los caminos que hoy día nos conducen a Santiago son rutas de peregrinación. Y es que si para el



creyente, Dios puede estar en todas partes, hay lugares privilegiados para buscarle, de modo que su presencia ubicua puede ser experimentada en ellos de manera más fácil y tangible.

Además, partiendo del hecho que el devenir histórico de la peregrinación compostelana dio lugar a un camino definido y concreto no debemos olvidar la singularidad de esta peregrinación entre muchas otras; quizás estemos ante la única ciudad del mundo, llamémosle desarrollado o civilizado, donde hoy, en pleno siglo XXI, la gente acude a ella caminando y donde a la luz de este fenómeno se recuperan y habilitan nuevos caminos de peregrinación.

Podríamos así, a la vista de las diferentes rutas que a Compostela se dirigen, volver a plantear otra repetida cuestión: ¿la meta es sólo Santiago o también el Camino forma parte de ella e incluso la trasciende? Se ha dicho muchas veces que en el Camino de Santiago lo capital es la experiencia de la peregrinación mientras que la meta es algo periférico. No obstante y pese a que muchos de los peregrinos se confiesan escépticos, para ellos el Camino no se limita a recorrer un itinerario sino que las experiencias de solidaridad y de compartir producen un claro impacto espiritual en ellos. Y es que el hecho de que la peregrinación tenga clara una meta geográfica y espiritual, Santiago, no se contraponen con el hecho de que la propia vivencia del Camino posibilite el descubrir esa presencia ubicua de la divinidad de la que antes hablabamos en numerosos puntos y momentos de los diferentes caminos de Santiago.

Ya para acabar, releamos un texto de Pierre Barret y Jean Noel Guinand, de su obra ya clásica de la bibliografía jacobea, *Priez pour nous à Compostelle*: «¿Nuevos peregrinos? ¿Simples turistas? No se va por azar a este Finisterre. Por encima del zumbido de los motores, del jaleo de los charters, subsiste algo del poder de atracción de este fin del mundo. ¿Pero qué se visita? ¿El santo o el santuario? Lugar sagrado para unos, final de un extraordinario románico para otros, en todo caso testimonio de diez siglos de la vida íntima del Occidente cristiano, Santiago no ha dejado de despertar en nosotros resonancias familiares».

Y antes de terminar, un reconocimiento a todos aquellos que colaboraron en el proyecto durante estos diez años: estudio de la ruta, señalización con flechas amarillas, edición de la Guía, adecuación de albergues y hospitalidad, entrevistas con alcaldes y otras autoridades y, por supuesto, a los peregrinos que recorren el Camino día a día y que hacen que éste sea un Camino vivo.

(Madrid, 18 de diciembre de 2003)

Juan José Sanz Jarque

Agricultura, paisaje y medio ambiente en las rutas jacobeanas



El tema que se me ha encargado es el de «La agricultura, paisaje y medio ambiente en las rutas jacobeanas», y ello lo voy a exponer aprovechando el marco de mi peregrinación a Santiago en 1993, la cual realicé desde Tortosa, siguiendo el Ebro hasta Logroño, y de aquí a Compostela.

Empezaremos por interpretarlo, para atenernos rigurosamente al mismo, pues aunque estamos en una conferencia más bien cultural que científica, para resaltar pedagógicamente los múltiples valores que el Camino y los Caminos de Santiago encierran, no por ello hemos de renunciar a cierto orden académico, que nos ayudará a la consecución de los objetivos finales que se pretenden.

Concepto de Agricultura, Paisaje y Medio Ambiente

La agricultura es, todos lo sabemos pero importa recordarlo, el oficio, el arte y la técnica de producir alimentos, para quienes los producen y para toda la sociedad.

Así ha sido siempre y así seguirá siendo por los siglos de los siglos; siquiera no nos damos cuenta de ello cegado nuestro pensamiento por el deslumbrante brillo de las abundancias y comodidades de nuestro tiempo y por el olvido de las necesidades de nuestros prójimos que son muchos aunque no los veamos junto a nosotros.

Permítanme aprovechar esta ocasión para resaltar la importante y trascendente vida del campo, interesándonos por ello, a fin de dignificarle como se merece, pues ellos son, los agricultores y campesinos, aunque cada vez menos, el sostén del tejido social y la garantía indispensable de la despensa de la Comunidad Política, de Ulds. y de yo mismo, sin la cual la vida sería imposible, pues «primus vivitur», después filosofar.

El paisaje es, también lo sabemos todos por experiencia, la armonía ilusionante de la naturaleza en el lugar, panorama y perspectiva, que inesperadamente y sin darnos cuenta nos eleva al cielo; es el sublime y sorprendente cuadro que por todas partes salta a nuestros sentidos y nos deja extasiados contemplando tanta belleza; es manifestación de la inagotable fuerza creadora de la

Sabiduría de Dios, que nos ofrece para todos el hábitat o habitáculo, el hogar maravilloso de nuestra existencia en la tierra, que importa aprovechar y amorosamente cuidar.

Por el ambiente o medio ambiente hemos de entender, lo material y sustantivo de lo últimamente dicho referido al paisaje como expresión o manifestación artística y espiritual de la naturaleza, esto es, de nuestro «hogar habitable» en la tierra.

Mas es preciso detenemos y reflexionar algo más sobre esta cuestión.

En la relación hombre-tierra, que es consustancial a nuestra naturaleza humana, la tierra, en el sentido de superficie habitable del globo terrestre, es el asiento de la Comunidad Política, esto es de la Sociedad Humana en general, y de cada Comunidad humana en particular, de todos nosotros en concreto; con la fuerza o virtud que de la tierra emana, hasta poder afirmar que «la tierra hace al hombre», y por ello cada tierra y cada comunidad hace a sus hombres, que si bien somos caducos, temporales en cuanto cuerpo, somos a la vez inmortales en el espíritu trascendente que nos vivifica.

Es pues la tierra «nuestro hogar» temporal, dado que «los hombres y las generaciones pasan, pero la naturaleza, la tierra y el Cosmos continúan»; de donde la obligación inherente a todos y cada uno de los hombres, partiendo de nosotros mismos, de aprovechar racionalmente, cuidar y aun regenerar este elemento en que habitamos, con todos sus recursos naturales o renovables de la misma, tierra, aire, agua, flora y fauna, que constituyen el entorno de nuestra vida; a todo lo cual llamamos el ambiente o el medio ambiente.

Estamos así ante una obligación que corresponde a todos nosotros y no solo a los demás y a los poderes públicos; hemos de despertar y ser conscientes de ello, cumpliendo además tal obligación como un deber evangelizador que hemos de cumplir y hacerlo saber a los demás.

La nueva ciencia de la Ecología

El contenido de todo esto es materia de la nueva ciencia de la Ecología, que trata de las re-

laciones de los seres vivos con su medio, es decir con la Naturaleza o medio donde están y cuyas relaciones es preciso cuidar adecuadamente en los múltiples manifestaciones de la misma:

Con la flora: ecología vegetal.

Con la fauna: ecología animal.

Y también con el hombre: ecología humana.

Esto último es importante matizarlo, porque no solo las relaciones respecto a la tierra, el agua, a la flora y la fauna hay que cuidar, sino también las relaciones con el hombre y los seres humanos como seres vivos que somos, pues ocurre y está generalizado en los movimientos ecologistas que no ecológicos, el interés si, por las flores y los pájaros, que está bien y hay que hacerlo, pero a la vez nos deshumanizamos desatendiendo a muchos de nuestros hermanos los hombres, aun solo considerados como seres vivos ecología humana frente a lo cual es preciso reaccionar:

S.S. Juan Pablo II, se adelantó clarívidamente a toda esta necesidad en su encíclica *Centesimus Annus*, publicada para conmemorar el Centenario de la *Rerum Novarum* de S.S. León XIII, al dedicar un capítulo de la misma a la Ecología y dentro de esta a la gran novedad tan poco atendida, de la Ecología humana, cuyo objetivo es hacer que todos los hombres puedan vivir con la dignidad que por naturaleza les corresponde.

Mas hemos de hablar de todo esto, así se nos pide, en relación con las rutas jacobeanas, entendiendo por tales, el Camino o caminos de Santiago, con más precisión, las peregrinaciones al Sepulcro del Apóstol en Compostela, que son infinitas, como múltiples también los Caminos por donde se hacen.

Y como quiera que sería imposible o muy difuso pretender hacer tal estudio y exposición refiriéndome a todas ellas en general, pienso que habré de unirme a solo mi propia experiencia de la peregrinación y el Camino a Santiago que hice en 1993, de mar a mar, de Tarragona a Finisterre, entre otras razones por ser lo más auténtico que pueda yo ofrecerles sobre la agricultura, el paisaje y el ambiente en las rutas jacobeanas, tal como esto resultaba en aquel momento, esto es, reflejando la

realidad sociológica que en aquel momento se daba.

Mas antes de entrar en materia, una necesaria aclamación, diciéndoles que en mi peregrinación, antes que nada y sobre todo, lo que yo quise, fue ser un auténtico y digno peregrino, sin más objetivos que llegar paso a paso, absolutamente a pie en todo el trayecto, al sepulcro del Apóstol, con espíritu de penitencia y voluntad de adoración al Padre, con Jesús en nuestro corazón, de la mano de Nuestra Señora y ofreciéndonos a todos nuestros hermanos los hombres.

Claro, que sin perjuicio de este objetivo principal, que renovábamos cada día, con la lectura de los nuevos espacios, nueva oración, nueva meditación y nueva contemplación bajo la bóveda de los abiertos horizontes de cada día, teníamos la oportunidad de observar y vivir físicamente la realidad sociológica de los sitios por donde caminábamos, esto es de la naturaleza con sus elementos y sus actividades, esto es de la agricultura, el paisaje y el ambiente por donde discurriamos; y aún más, pues rastreamos a la vez la historia con los testimonios que a cada paso encontrábamos y los recuerdos que de las generaciones pasadas guardan y transmiten las gentes que son inmensos.

Todo nos resultaba maravilloso, de donde, a mayor abundamiento del valor espiritual de la peregrinación, su enriquecimiento humano fue fabuloso, incommensurable. Realizado el Camino, nada tan gratificante para mí, como el haberlo hecho.

Agricultura, paisaje y medio ambiente..., de Mar a Mar

Dicho lo anterior, entremos en materia sin más dilación brevemente en siete etapas, para conocer la realidad sociológica de la agricultura, el paisaje y el ambiente de nuestra España de entonces, atravesándola a pie, de mar a mar, en 1993.

Costa del Mediterráneo.

El paisaje, al amanecer por las costas del Mediterráneo, entrando al Campo de la Tarragona milenaria, Capital del Imperio Romano por más de 200 años, sería con la misma luminosidad que yo lo percibí el 15 de Junio de 1993, en que al iniciar mi peregrinación, metido en el mar a los primeros rayos del sol y extendiendo mis brazos al Oriente y al Occidente decía esperanzado:

«Por estos mares y por estas costas de la Hispania eterna, es por donde nos llegó la semilla de nuestra fe».

Pero el ambiente social y humano sería diferente, pues a la Tarragona pagana de entonces, que la testimonian históricos monumentos, le ha sucedido pujante la Tarragona Cristiana, primada también de España, que aun en el permanente evangelio que exige nuestro tiempo, es símbolo en sus monumentos cristianos y en la conducta de sus gentes, de la fervorosa fe cristiana de las mismas. Mas no así en el ambiente físico de aguas,

tierra y aire, pues ya el Francolí llega sin agua y sin aguas puras y cristalinas como entonces, y el mar y sus costas y así también el aire están muy afectados, sino de la población humana, si por los humos y los residuos del petróleo y las refinerías.

La agricultura del Campo de Tarragona, tiene su tipismo y fue grandemente fructífera en caldos de vino y aceite que llegaban abundantes hasta Roma y con sus hortalizas, cereales y granjas, bajo los sistemas de Columela, en sus 17 libros de la Agricultura: De la Res Pública antecedente de la agricultura ecológica, llegaron a aumentar a la gran población que en aquella época tenía Tarragona y su entorno, hasta cerca de 1.200.000 habitantes según los historiadores. En nuestro tiempo y lamentablemente aquello ha decaído, incluso la ejemplar granjería de Reus, impulsó y pionera de la granjería moderna; aunque con todo sigue siendo modelica y eficaz, superados los viejos sistemas de tenencia indirecta de la tierra y generalizando la tenencia directa, del agricultor propietario y empresario de su finca o explotación.

El Ebro y Terra Alta.

Llegados a Falset, desde la cima del «Sant Gregori» observamos al oeste la gran panorámica y paisaje del Ebro y por la derecha de este la gran extensión de frutales, vides y olivos de la Terra Alta, lindante o mas bien nos pareció de traza Aragonesa, con Mom la Vieja de partida y a su fondo Gandesa orlada al sur y al Este por las sierras de Pandols y Caballs, que tantas rotobras nos hicieron vivir cuando niño con la histórica, sangrienta y decisiva Batalla del Ebro, en 1938.

El ambiente se nos presentó con sosiego, serenidad y paz, sobre todo en el día 16 de Junio en que llegamos, pues coincidió con la canonización en Madrid por su santidad Juan Pablo II del Beato Enrique de Osso natural de aquella comarca, lo cual dio lugar a que los sacerdotes que no pudieron acudir a Madrid se reunieran para un Solemne Tedeum en el pueblo natal del Santo junto al Ebro,

y a que el párroco del pueblo al terminar la misa, me sellase con una cierta prisa mi credencial de peregrino, y a mi pregunta de cómo llegó por allí nuestra fe, me hiciese abriendo sus brazos y de pie la siguiente manifestación:

«Pues hombre, nos llegó la fe, desde Zaragoza, río abajo, desde que la Santísima Virgen se presentó a Santiago en las orillas del Ebro, el año 40 de nuestra era, para animarle en la predicación y en la afirmación de nuestra fe», «Tan es así continuo diciéndolo que en toda esta Comarca, cuando los niños hacen la primera comunión, sus madres decían: ¡Vamos a pasar al niño por el manto de Nuestra Señora del Pilar».

La agricultura de Terra Alta y así en su continuidad por Teruel y Aragón es típica y muy productiva con la vid y el olivo principalmente. Respecto a la vid, Gandesa es centro principal de la producción y venta de sus vinos, habiendo visto a nuestro paso cómo en la población limítrofe de Corbera solemnizan a San Vicente Mártir, que es patrón del Vino y las bodegas cooperativas en casi toda Europa siendo Santo Aragonés martirizado en Valencia en el siglo IV, con el nombre del mismo que dan a su bodega, de un magnífico azulejo que simboliza su martirio en una prensa de uvas de la época.

Los nuevos regadíos de Valmuel y Sástago.

Saltamos la cuenca del río Algás, entramos en la del Guadalupe ambos afluentes del Ebro, y por Alcañiz, la ciudad con su castillo de los Calatravos donde se concertó con San Vicente Ferrer el Compromiso de Caspe y la Unidad de España, para llegar por la Estanca y a los nuevos regadíos de Valmuel y a atravesando el gran desierto del Calandru y Escatrón, llegar a Sástago en los meandros del Ebro y el histórico monasterio cisterciense de Rueda.

El paisaje en los contrastes de seco y el regadío, es único y aleccionador; el ambiente aunque turbio y hasta sangriento en la Historia, se ha pu-





rificado y es alentador; y la agricultura, resuelta la Cuestión agraria que dio lugar a mi libro de *Más allá de la Reforma Agraria*, es próspera y paradigmática en la solución a los problemas del campo, al curar el problema y hacer efectiva la solución cual se hizo, mediante el acceso a la propiedad de la tierra a los agricultores empresarios, procurando un crecimiento horizontal y sostenible de la riqueza que estabilizó dignamente la población rural en el campo e hizo posible el desarrollo de la misma, haciendo regadíos, transformando los productos, comercializando libremente e industrializando área.

El gran Valle del Ebro, fuertes de Zaragoza, la Rivera y La Rioja.

Seguidamente entramos, sosegada, alegre y esperanzadamente en el gran Valle del Ebro, con sus famosas e histórica fuertes de Zaragoza, romanas, árabes y renacentistas, intensificadas y ampliadas con el Canal Imperial de Aragón, aunque ausentes todavía del ansioso Canal de la margen derecha del Ebro, porque no se disponía de agua, se decía, y ahora resulta que sobra para otros destinos, lo cual nos parece bien, pues siempre los aragoneses fuimos y seremos solidarios, pero que no se vayan con el agua las inversiones que preferentemente por razones de justicia y solidaridad corresponde hacerlas en Aragón; al Centro del mismo la Ciudad de Zaragoza y El Pilar corazón de España y faro de la Hispanidad; columna de nuestra fe, entregada por la Virgen a Santiago, por lo que desde entonces Zaragoza y Santiago, forman el arco y puente de nuestra fe cristiana en su proyección al mundo entero y a la Hispanidad en particular, afirmándonos en la fe que exige y re-

quiere la evangelización de todos los tiempos y por ello del nuestro, que bien necesitado está de ello.

El paisaje y panorama del Valle del Ebro en su conjunto constituye una singular políromía que solo se puede comprender contemplándola a los misterios de la fe desde lo alto de las Torres del Templo del Pilar, cuya silueta por lo demás es inconfundible y universalmente conocida.

El ambiente está necesitado de continuada atención; en razón a una progresiva contaminación que urge corregir, siendo en el orden humano correcto y saludable si bien necesitado de una rigurosa y permanente atención personal, social y política.

La agricultura, es poderosa, moderna y rentable, de tenencia directa, con algunos arrendamientos y aparcerías, en contraste con las áreas periféricas al Valle o Comedera del Ebro se dice también; se extiende esta misma agricultura con motivos propios, por la Ribera, en Navarra, que se ha universalizado entre otras cosas y siquiera sea como anécdota pero también como símbolo, con los famosos cogollos de Tudela; y por La Rioja, con sus históricos y renombrados viñedos y vinos, a la vez que por ser todo el territorio manifiestamente mariano y jacobeo, en sus monumentos, en sus tradiciones y en la fe que manifiestamente procesan sus gentes.

Un agricultorviticulor que me encontré en este trayecto invitándome a un trago de vino de su bota me decía: «También yo quiero peregrinar a Santiago, porque ya sabrá que por aquí mismo pasó Santiago, el mismo Apóstol, cuando vino a Zaragoza y la Virgen trajo el Pilar» «Ahí mismo, detrás de esos montes por donde pasará, encontrará una ermita dedicada a la Virgen del Pilar, donde todos los años hacemos nuestras fiestas».

Las tierras del Duero desde Belorado a Astorja.

Y entramos en las tierras del Duero, de Castilla y de León, desde Belorado a la Astúrica Augusta de los Romanos que es el nombre de Astorja sobre el río Tuerto, continuando por la Maragatería, la Cruz del Ferro y los Montes de León cuya larga mirada paso a paso por ellos en lo más alto de los mismos, resulta impresionante.

Estamos en el más largo y trillado tramo del Camino, por donde los peregrinos de Europa entran por Roncesvalles o Somport peregrinan a Santiago.

El paisaje, de largos horizontes, alto cielo y extensos cultivos, llama continuamente y pausadamente a la oración, a la meditación y a la contemplación y en suma, nos llama clamorosamente a Dios, siendo ciertamente el tiempo más apropiado del Camino para hacemos entrar en nuestra vida interior, hacer penitencia y abrazarnos al Redentor.

A ello nos lleva también el ambiente, el más puro del Camino, complementando con el entorno del románico y las catedrales, templos y monasterios que a diario encontramos y que no hace falta citar por ser sobradamente conocidos; siendo no obstante de hacer referencia por la espiritualidad que encierra e imprime, a San Isidoro en León, el más apropiado que encontramos para recibir el sacramento de la confesión y recibir y ofrecer eucaristía.

La agricultura y la ganadería es extensiva y modernizada. La Concentración Parcelaria ha sido la base e instrumento de la modernización que se ha realizado por todas sus provincias, la cual aunque ha sido causa de modificaciones del trazado del Camino en ciertos lugares, siempre trató de respetar y de mejorar el mismo.

Hitos significativos entre tantos otros que encontramos en este extenso ámbito rural del Camino fueron Castrojeriz y Frómista; En la prime-



ra Villa, dímos con un edificio dedicado en su frontispicio al Sagrado Corazón de Jesús, y a la leyenda de su Sindicato Agrario fundado en 1916; al salir por el valle contemplamos el paisaje de unos altos álamos como firmes guardianes que sobresalían en el espacio, y subiendo a lo alto del páramo y volviendo la vista contemplamos la configuración del asentamiento histórico de la Villa con su Castillo a la Cima, el resto de la población bajo la misma en la ladera y a todo su entorno el poblado, cual un galgo que tendido duerme bajo ella tomando el sol. Y en la segunda, Frómista, en la que encontramos, además de la conocida y clásica iglesia de San Martín, cumbre del Románico en el Camino, el sorprendente monumento dedicado a un Santo sobre la proa del un barco, allí donde precisamente no había mar, porque se trataba de un Monumento a San Telmo, oriundo de este lugar y patrono de la Villa y de los navegantes cuya fama se extiende por los lugares y países de Portugal, Canarias y Buenos Aires, entre otros, donde le hemos encontrado.

6. El Bierzo.

Dando un salto, pues el tiempo apremia, llegamos al Bierzo, con Ponferrada por capital, en la influencia del río Boeza con el Sil, ciudad que perteneció a la Orden del Temple hasta que los Reyes Católicos la incorporaron a la Corona.

Por su valle del río Valcarlos se sube hasta el Cebreiro y se llega a Galicia.

Del paisaje y del ambiente diremos en síntesis, que el Bierzo es como el cielo y de su agricultura que es un primor.

Acercamos mental y espiritualmente este espacio, a los rincones tan bellos como desconocidos de nuestro Maestrazgo tirolense, aunque mucho más frondoso y menos árido.

Sintiéndolo mucho, tras recordar Cacabelos y sus viñedos, Villafranca del Bierzo con su parador y Trabadelo con su iglesia en piedra tallada por su fachada sur, reserva de caza y de pesca y sus montes repletos de frondosos castaños, no podemos decir más, para paso a paso saliendo del valle hacer la escalada casi perpendicularmente y llegar a Galicia.

Galicia desde el Cebreiro, por el Peadrón a Finisterre.

Llegados a Galicia por último, caminamos desde el Cebreiro, por Peadrón, hasta Finisterre, con el intermedio de la Visita al Sepulcro del Apóstol que era objetivo principal, y cumplir nuestra vocación de peregrino, entrando por la puerta Santa, postrándonos ante el sepulcro del apóstol y ofreciendo nuestra misa y comunión, a mayor gloria de Dios en la compañía de toda la familia y espiritualmente siempre de la mano de nuestra madre del Cielo la Santísima Virgen María.

Y es aquí ahora, por donde habríamos de empezar de nuevo, porque Galicia, desde el Cebreiro a Finisterre, es algo nuevo y diferente a todo lo re-



corrido, en las tres cuestiones que es de nuestra obligación hablar aquí, del paisaje, del ambiente y de la agricultura.

Solamente podremos dar de todo ello unas sencillas pinceladas para en lo demás, pues merece la pena y tiene propio y abundante contenido, dejarlo a nuestro pesar y con nuestro sincero ofrecimiento para otra ocasión.

El paisaje es bellísimo y asombroso de modo general y hasta espectacular allá en Finisterre, al contemplar pausadamente sobre las olas del gran océano la puesta y caída fulminante del sol.

El ambiente, en cuanto a la pureza del aire, tierras, aguas, flora y fauna, salvo en las contaminaciones de las áreas urbanas que también las hay, en lo demás se observa un ambiente de mucha humedad y limpio, lo cual es bien sabido por ser la región más pluviométrica de la Península, aunque también hubimos de ver algunos incendios forestales y vivir durante todos los días de mi Caminar por Galicia cruzándola paso a paso del Este a Oeste, en la paradoja totalmente contradictoria e increíble de llevar cada día un paraguas en la mano que adquirí en la prevención a la lluvia que hubiera de soportar en el Camino, particularmente en Galicia, y no tener la necesidad de abrirlo durante todo el tiempo de mi recorrido. En el ambiente humano nuestro paso por Galicia fue todo edificante, en las relaciones con el pueblo y con los peregrinos, compatriotas y de los países vecinos y lejanos, con quienes me encontré, que en aquel año de 1993 fue de verdaderas riadas, de jóvenes, y de mayores, nacionales y extranjeros, a pie, en bicicleta, en caballos, en

grupos y automóviles, en trenes y aviones; una verdadera riada de peregrinos ante el Sepulcro del Apóstol que resultó ilusionante y sobre todo esperanzadora, en particular si lo coronamos con la estampa de la fervorosa devoción eucarística que pude observar, vivir y convivir con ellos, ante el Santísimo Sacramento, en el Santuario del Sagrado Misterio en el Cebreiro, a 1300 metros de altitud.

Y la agricultura de Galicia, por último, en nuestra observación desde el Camino, resultó ser una agricultura tradicional y típica mayoritariamente de minifundio y muy diversificada, complementada su actividad con una rica y productiva ganadería, principalmente de vacuno, de carne, leche y queso, cerdo y aves, que atienden de modo familiar, asociados para comercializar con importantes cooperativas, con todo lo cual mantienen una nutrida y trabajadora población rural, que si bien se ha desplazado en gran parte a las costas, zonas industriales y ciudades, no se ha desvinculado de su medio, mantienen su hábitat y dan a la Región unas propias y singulares características de estabilidad familiar y social crecimiento horizontal y sostenibles, progreso y desarrollo.

La extinción de los foros y subforos, con la publicación de última Compilación del Derecho Civil foral de Galicia, liberalizó la propiedad agraria y contribuyó a la modernización empresarial de la agricultura, en sistemas de tenencia directa de la tierra y comercialización, asociados los agricultores en cooperativa creadas a tal fin.

(Madrid, 17 de diciembre de 2003)

H. Eligio Rivas Quintás, Paúl

El múltiple uso del Camino de Santiago: peregrinos y segadores



Si camino es espacio, más o menos alargado, por el que uno va de paso, de todos es camino este mundo en que moviéndonos sin parar, en marcha estamos hacia la patria definitiva. Todos somos peregrinos según la definición etimológica latina: peregre ire, peregrinare es «ir más allá, traspasar las fronteras propias». La peregrinación que aquí tratamos, es un ensayo que nos marca, una experiencia personal profunda, renovadora, de nuestras posibilidades por una vía escogida.

Las vías de comunicación son una realidad necesaria, consecuente en la vida de la especie humana que así se propaga y establece relaciones sociales; economía, religión y cultura. Se va por un camino hecho, pero se hizo camino al andar; el hombre es en él, autor y actor. La vía por definición está al servicio del viajero, del viandante cualquiera que sea; el emigrante, el apóstol, el peregrino, el arriero, el menestral, el ganán o segador, el guerrero. Pero esto supone ya caminos de larga distancia y larga intención, que en principio no existen. Son los romanos, que una vez ocupada la Península, trazan vías radiales que desde los extremos y de todo el Imperio llevan a Roma. Estas, una vez periclitado el Imperio, sirven al nuevo *status* y relaciones, mundo suevo y visigodo, modificado por la Reconquista. Es nuestro punto de partida.

Caminos de la meseta

Un camino supone un paso continuado en el tiempo, donde las huellas de una a lo largo de los siglos turbamulta de gentes, se van superponiendo. Y camino de Santiago es el que cada uno realiza saliendo de la puerta de su casa, tomando la dirección de Compostela, por donde quiera que vaya. Dante dice que peregrino propio es quien va a visitar la tumba del Apóstol, un camino de ida y vuelta, que hoy entendemos casi sin excepción como unidireccional.

El primer camino de peregrinación lo hizo sin duda aquel rey de Asturias que desde su corte en Oviedo, anunció la aparición del sepulcro de Santiago en Compostela, aquí llega a venerarlo. Después vienen mozárabes de la España meridional huidos. Luego, se va alargando el espacio libre y vienen de la España cristiana, de Francia y toda Europa; reyes y santos procuran, uniendo cabos, que el camino de Europa sea expedito. Por Europa van confluyendo hasta arribar a los Pirineos por

tres cauces, que al fin confluyen en uno principal en Puente la Reina al sur de Navarra, para dirigirse a Santiago. Aprovecharía, de salida por Peñafita de O Cebreiro, la vía romana por Lugo a Astorga. Este es un camino no el único que tiene difusión y propaganda peninsular en el primer libro de viajes, el *Liber Sancti Jacobi* del Códice Calixtino. Los medios de comunicación moderna lo presentan en definitiva como «El Camino», creando una concepción errónea, bien explotada, amenazándolo de congestión insoluble. En el mes de septiembre (2003) por él llegaron 9.000, a 300 por día. Se auguran para 2004, 6.000.000 de turistas, de los que sabemos que muchos se arman como peregrinos sólo para llevarse la bicoca, que amargarán la vida a los que lo son de verdad.

El otro camino, el de la Meseta, es el Mozárabe o Meridional, de la mitad sur de España. Aprovecha en principio la vía romana XVI, usada por Leovigildo hacia el año 580 (Aguado Seisdedos), luego por los mozárabes evadidos y la Reconquista (empalmado con la Vía de la Plata). Es el descrito por el granático Bernardo de Alderete en 1615 peregrinando desde Córdoba (de ida), y por el sevillano Gálvez en 1755 (de vuelta); por la que entran y salen los invasores franceses (1809); la que desde Sanabria, como ruta militar, iba (*Dic. Geogr. de S. Miñano, 182630*), por una

parte a Rioseco, Palencia e Irún; por la otra a Valladolid y Agreda, Soria... Sus distintas etapas cronológicas se constatan por los nombres en Ourense-Sanabria: *Vrea, Vereá* (romana, con el valor clásico de «camino ancho»), *viam veterem* (s.XII), *Vrea de Santiago* (E. Media), *Camino Real o Francés* (sig. 1530, 1575), *Camino de Castilla, Vrea dos Ganás, Vrea dos Galegos ou Segadores* después. En el paso de las Portelas es visible la cárcava del camino primitivo, y a su vera, con obra de fábrica en mampostería, el paralelo habilitado en tiempo del Marqués de la Ensenada. Porque fue, antes de las modernas carreteras, el camino principal de salida, de Galicia para la Meseta.

Caminantes

Excusado es decir que los caminos, incluido el «Francés» eran transitados por cualquiera, fuese peregrino propio con fines espirituales o mixtos, traficante o menestral. De ida y vuelta, pero en dirección contrapuesta y con fines laborales, por estos caminos salían buhoneros, artesanos de oficios ambulantes y en número mucho mayor los segadores. Es de interés señalar que los primeros y los últimos, peregrinos y segadores, solían viajar en



grupo, de diez o más, por razones de seguridad, y que en uno u otro sentido, coincidían en el camino. Y hasta los peregrinos los buscaban, por la razón dicha y porque eran guía segura en unas rutas no marcadas como las de hoy. Cuando los temporeros retornaban a sus lares en Galicia, a menudo los acompañaba un buen grupo de peregrinos a Compostela. Hemos de tenerlo en cuenta, ya que de la itineraria compañía se originó sin duda la transmisión de leyendas y literatura que veremos, dándose un intercambio entre grupos y entre caminos.

Los segadores iniciaban la diáspora *temporeni* en el siglo XVI, perseverando hasta casi 1950. Se organizan en su lugar de origen en cuadrillas de 10, 15 o más hombres (*fouces*), siempre con rapaces para atar la mies, etc, a las órdenes de un *mayoral*, responsable de todo. Marchan por el camino sabido de año, andando 8, 10, 15 o más días, con palo y saco al hombro, con pan de centeno y tocino; en *chancas* o abarcas. Llegar y ponerse al tajo de sol a sol de 18 a 20 horas incluso domingos, comiendo también al sol; durmiendo todo lo más en un pajar. Descanso, únicamente el día del apóstol Santiago. No hay libro de difuntos en zonas de Galicia en que de vez en cuando no aparezca «muerto en el Reino de Castilla». Cruces de madera en las lindes de los trigos marcaban a veces el sitio donde un gallego había caído fulminado por la insolación (Alonso Ponga). Cuando niño, oí al Sr. Andrés (años 1930), muchos años segador en Castilla, entonces viejo y sacristán de mi aldea, que conocía quien había sido segador en Castilla, porque sus huesos estaban negros.

No son los únicos, como dijimos, en andar estos caminos; los hay que van a repoblar, a instalarse en lugares de que sabemos a veces por el topónimo. De peregrinos se destaca el Camino Francés, como ruta de segadores el Meridional, aunque por uno y otro viajan ambos. Aquel viajero-peregrino (que de Santiago venía) Jean Ch. Devillier (*Viaje por España*, 1862) nos dice: «Un día, en medio de las llanuras de la Mancha, nos acercamos a doce segadores gallegos que estaban sentados... a la sombra de un olivo devoraron su frugal comida. Les hablamos de Lugo, de Santiago, de sus montañas... Sus toscos semblantes se iluminaron de gozo... tuvimos que empujarla bota para beber un hilillo de vino tinto en honor de Galicia».

Tal fue por siglos la plétora durante más de cuatro siglos, que segador y gallego llegaron a ser sinónimos. El P. Feijoo (*Teatro Crítico*, Disc. XII (1739) dice «Salen muchos millares de gallegos a cavar las viñas y segar las mieses a varias provincias de España». Alguno hace llegar la cifra a 60.000 en el siglo XVII; Lucas Labrada (*Geografía Económica*, 189) dice de finales del XVIII ser más de 30.000, incluso mujeres. Abelardo Moralejo dice de entre 1890 y 1910 ver pasar por su pueblo de Anquillo, entre Zamora y Fuentesauco, por el 15 de mayo, gran número de cuadrillas de segadores, que retornaban a primeros de agosto.

Sabemos de la afluencia medieval de peregrinos por el Camino Francés, gracias al *Liber Sancti Jacobi*. Con ellos vienen menestrales y artesanos, juglares y *manjapanes* que viven del camino. Los hay que no retornan; se van quedando a morir en ruta. Haría falta una monografía para tratar el asunto, en todos los aspectos y consecuencias, influjos culturales, económicos, etc; por algo el Camino Francés ha sido declarado «Camino Cultural de Europa». Salen estos, los de la parte norte de Lugo y noroeste de A Coruña, bajando de Pedrafi-

ta de O Cebreiro al Bierzo, Ponferrada, y pasando el alto de Foncebadón, a Maragatería, donde siguen hacia León y Carrión, o a la derecha hacia Tierra de Campos, Valladolid, Segovia, y aún Madrid. Algunos salían también por el cauce del río Sil, desde Valdeorras.

Por el Camino Mozárabe, son en principio huidos del dominio agareno, peregrinos a Santiago; luego guerreros que van y vienen de la Reconquista, acompañados de juglares, repobladores. Luego artesanos ambulantes, segadores, emigrantes al Nuevo Mundo, y siempre peregrinos. Es indicativo que en el año 1530 don Alonso de Piña erija en Xunqueira de Ambia un *Hospital para 100 pobres y peregrinos, nacionales y extranjeros, porque por aquí pasa el camino real o francés*. Muy grande para entonces, supone una afluencia importante. Por el camino hacia Sanabria se habían instalado ya en tiempo de Alfonso VII, y habian de su madre doña Urraca, lo mismo que órdenes de Templarios, de San Juan y Caballeros de Santiago.



Los segadores de esta ruta, según el postrer informante, todavía vivo con 93 años, Manuel Pato Romero, que andando fue de rapaz de 13 y 14 años en una cuadrilla por dos veces, a Torrejón de Arluz, Torrejón de Velasco y vecina provincia de Toledo, salían por Laza a Gudina por Sanabria a Zamora (o a Benavente y Riosoco), a Peñaranda de Bracamonte y Ávila, a Madrid y Toledo. Otros quedaban por las provincias de Zamora y Salamanca, y hasta bajaban a Extremadura o Andalucía. Por este camino bajaban también gran número de *condeleros*, a tierras de pan llevar y haciendas andaluzas, hasta la misma Algeciras y Jerez.

En los dos caminos entre Santiago y la Meseta se encuentran con aquellos menestrales y sobre todo, por su número, con los segadores.

Difusión de valores e interacción entre los caminos

Tantos siglos de paso y relación por los caminos de peregrinación y con tal número de peregrinos y segadores, dan tiempo a trasvasar un gran acervo de tradiciones y literatura, usos y costumbres. Por su parte los segadores también llevan

conigo creencias y prácticas, lengua y formas de ser. Toda suerte de valores hasta epidemias; la peste bubónica de principios del siglo XVI, en Santiago llamada *fusquenilla* (Pérez Constanti), quizás allí llegada por el Camino Francés, baja por el Mozárabe y a punto estuvo de llevarse al Beato Sebastián de Aparicio, cuando niño. Llegan de Francia las hazañas mitificadas de Carlomagno, y pasan del uno al otro, bajando por el camino mozárabe. Sale por el camino sur el misterio de la ciudad desaparecida, y de Suiza llega el nombre con que se la bautiza. Trovadores y juglares acompañan a los peregrinos, a los guerreros que van a la Reconquista, y los pueblos por boca de segadores y temporeros recitan romances aprendidos en el demonio caminar. Por el de las Portelas entran los arrieros managatos, todavía hoy notoria la inmigración por apellidos en Verín, Vilar de Barrio, Maceda, Ourense...

a) Mitos y leyendas

El mito del *Pico Sacro* se sitúa en el Camino Meridional, muy cerca de Santiago, sobre el paso del Río Ulla. La sacralidad del monte es ya herencia del mundo prerromano. En la falda, por donde corre el camino, se ve insculturada la leyenda de la reina Lupa y traslado del cuerpo de Santiago. Los peregrinos al volver de Santiago llevan la creencia camino adelante: primero a un otero (*Monte Sacro*) entre la *Vrea de Santiago*, A Limia, Ourense, y el santuario de Los Milagros. Un paso más, y la constatamos en la cúspide de la sierra de San Mamed, desviada del camino en Porto Camba; desde el alto, a 1618 mts., increpa el Santo al *Pico Sagro* que no le deja ver a su hermano Santiago. Más allá, debajo de A Gudina, otro *Pico Sacro* con su tesoro encantado.

A su paso por A Limia, Ourense, bordeando el Lago de Antela o Bión, donde precisamente se llama *Vrea de Santiago*, se enteran a lo largo de diez kms. lo saben bien los que de aquí parten: que allí hay ciudades *asulagadas*, a que los falsos cronicones llaman *Antioica* y *Antioquia*. La base es aquí real: hubo tres poblados de palafitos. Un día, empezando ya la agricultura, no pudiendo sobrevivir los 152 palafitos con miles de moradores, saltaron a tierra y fundaron los pueblos aún existentes: Zafagós, A Corga, A Labandeira... Allí, asomando sobre el agua quedaron los tres poblados, que se fueron cayendo, desapareciendo llevados del viento y el lento fluir. Murieron ellos y sus hijos, y fue quedando cada vez más borrosa la memoria, hundida en las aguas. Con la llegada del Cristianismo, los pueblos en torno razona su desaparición. Unos que Cristo, otros que el Apóstol llegó anunciando la buena nueva; se negaron a escucharle, y sólo la viejecita de la pobre posada se salvó. Saltó con él muy de mañana, para ver al volver la vista, que todo en el lugar era agua. Se habían anegado las ciudades.

Siguen su camino peregrinos, temporeros y ambulantes. Debajo del Monasterio de San Martín de Castiñeira (hoy Castañeda) en Sanabria, está el lago de origen glaciar de Ribadela, a derecha del Camino Mozárabe; hay hospedería para peregrinos. Se justifica el lago diciendo que a Cristo en atenuado de peregrino; nadie le quiso abrir la puerta. Entonces subió al monasterio, y se desató una tormenta que anegó la ciudad, Peregrinos serían que lo relacionaron con los de Suiza, porque ya en el *Seudo Turpin del Códice Calixtino* se le da el nombre de *Lucerna in Valle Viride* a la dicha ciudad anegada. A su vera vive atormentado Don

Manuel 'Bueno, mártir, de Unamuno, oyendo todavía tocar las campanas allá al fondo la noche de San Juan: *Ay, Valverde de Lucerna, / hiez del lago de Sanabria /... se queja . a en vano tu bronce / en la noche de San Juan...*

El caso es que el mito, por este o por el otro cabo, o por los dos lo más seguro, se propagó a otros lagos: *Lago de Maside*, Ourense, *Lagunas de Guá*; Lugo, de Dimo, Artes, etc.

El rito se repite en el Camino Francés y en el Meridional, tanto peregrinos como segadores, porque ambos, lejos de sus lares, necesitan en la soledad de un asidero. Es en el primero la Cruz de Ferro, donde con una oración, la fe, canto a canto, fue encumbrando ingente *humilladoiro*, ¡Cuánta angustia aletea en el ambiente! Hasta Tirso de Molina lo refleja en Mari Hernández la Gallega, dicho por la parte de Lugo: «Iste xa pasou a Cruz de Ferro».

Bajando del puerto de Foncebadón, los segadores agradecidos dejaban su hoz, instrumento de trabajo y de martirio, en acción de gracias por el retorno, a la Virgen de las Angustias en su santuario.

En el segundo camino, el Meridional o Mozárabe, se repetía el rito; en N^o S^o de A Tuiza (de Templarios), donde de ida los segadores hacían su promesa y de vuelta la cumplían metiendo por las rejas la hoz de la siega; los peregrinos y caminantes, al menos una oración... Otros lo hacían en la ermita de San Roque desaparecida, en A Gudina, y aún en A Capela a N^o S^o del Buen Suceso. En el Monte Talarío, donde cada viandante, peregrino o segador, arrojaba una piedra; sobre el disimulado acervo sube una cruz de roble; allí, el único superviviente andante de las siegas en Madrid y Toledo, Manuel Pato Romero, recuerda haber tirado cuando niño su canto, a la voz del mayoral que le decía Neno, eiqui tiramos un coio e rezamos unha salve á Virxe dos Milagres, que xa non a volvennos ollar-. Y 15 días andando hasta el destino. También había con ellos picardías, porque de retorno, al traspasar el límite, en el mojón de A Canda, los más viejos le insistían en que le aplicase el oído, que oíría el eco de su madre batiendo los puchos, escenificando sin más lo del Ciego y el Lazarillo.

La redención de penas por medio de la peregrinación a Compostela tiene hondas raíces. Lo sabemos del Camino Francés, ya en la Edad Media y desde Europa. No sólo por este camino, que por el de Bragança a Gijerei y Verin, recogemos de Vinhais este valor de purgación por los pecados: «A gritar vai uma alma, / a gritar que se perdía, / caminho de Santiago / a cumprir a romaria. / Ouvira um cavaleiro / da sala donde dormía: / Pra onde vais, o afina santa / com tão grande gritaria? / Caminho de Santiago / a cumprir a romaria».

En Arcucelos, entre Verin y Laza, hay un *cruceiro* en la encrucijada, en el barrio de Os Romeus.

6) Literatura

Al entrar por Roncesvalles recuerdan los peregrinos franceses la gesta carolingia; plantan una cruz y de rodillas, mirando hacia Galicia, hacen su oración al apóstol Santiago (Aymeric Picaut). Últreya. A pasantes y peregrinos franceses le interesaba mantener viva la tradición por aquello del honor patrio y como base jurídica para reclamar derechos y exenciones (J. Filgueira Valverde); así se populariza la épica carolingia. Resuena en Ron-

cesvalles el cuerno de Roldán llamando a su Doce Pares; llega hasta Galicia el Romancero cantando a Gerineldo y Equinarlo, canciller del Emperador, y la Fuga del Rey Marsin que llega a Ourense (Menéndez Pidal, *Flor Nueva de Romances Viejos*). Y hasta trovadores venidos de Francia, la *Chanson de Roland* en parodia de *malfizier*, con héroes como Roland, Olivier, d'Anjou, Turpin, el Conde de Gascaña, Tibaut, el traidor Ganelon... y el léxico concomitante.

Por el Camino Mozárabe llegaron hasta la vecindad de Alconetar, Cáceres, a donde el imperante Carlomagno envió a sus Doce Pares en ayuda de los cristianos que luchaban contra la morería al mando de Fierabrás. Aquí suena también el *Romance del Palmero*, por donde Alfonso IX de León puso en 1213 a los Templarios, en Portezuelo y El Palancar, que mirasen por peregrinos y viandantes. Es por aquí, vertiente opuesta de la Sierra de Béjar, donde se propala el Santiago defensor, guerrero en blanco alazán; resulta que los cristianos con el agua al cuello, lo ven fulguroso sobre las nubes en la noche, y ladera abajo, desbocada, ingente manada de vacas bravas con teas encendidas en los cuernos, corriendo desesperadas. Los de la media luna que tal creen un ejército aterrados, huyeron despavoridos. ¡Santiago y cierra España!

Algo de lo mismo denota ser este un camino de distinto carácter que el francés (éste de paz, aquel de guerra): el ser casi cada estación en la ruta una fortaleza o ciudad amurallada: Mérida, Cáceres, Alconetar, Galisteo, Plasencia, Granadilla, Béjar, Salamanca, Zamora (la céltica *Sennamura*).

En el espacio de las Frietas y Serra Seca, sobre el camino, aletea aún la materia franca: Carlomagno y los Doce Pares de Francia, Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno, la historia de Roldán y Fierabrás, Rosaura del Guante y el Conde Flores, Blancaflor, La Pasión de Cristo. Los Templarios están en Sanabria y en el paso de las Portelas, los Caballeros de San Juan en Hospital de Osoño y Os Pofetarios, los Caballeros de Santiago de San Marcos de León en Campo Beceros y S^o M^o de Codesedo, los Canónigos Regulares de San Agustín en Campo Beceros, S^o M^o la Real de Xunqueira de Ambía y S^o M^o del Sar al pie de Compostela, como en el Francés: León, Ponferrada, Portomarín...



Era por 1230; bajan las mesnadas a la Reconquista, convocadas por el rey San Fernando; al frente de una va Don Pedro Abad de Lama Má con el Cristo de los Desamparados. Plantan tiendas cerca de Córdoba y en los reales queda la villa de su nombre. Van también trovadores y juglares, que en los montes de Campo Beceros queda *O Cabezo do Sogral* como recuerdo; a la campaña de Sevilla, asiste Joan Baveca, juglar gallego de la corte de San Fernando en la hueste de Rodrigo Gómez de Trastámara, que sostiene *tençoas* con *Pero Amigo*. Baja este por Salamanca y llega hasta Sevilla que lo apellida, después que el trovador-marino Paio Gómez Carriño «tomase Sevilla siendo de moros», al quebrantar las cadenas que cerraban el paso en Triana. Pasa y repasa Alfonso X el Sabio, que en Sevilla también trova en lengua gallega.

La devoción a Santa Marina llega desde Galicia, al este hasta Rabé de las Calzadas; por el sur hasta Béjar y la misma Sevilla.

Huellas en el camino

a) La Toponimia

Para saber de la extensión del enunciado, necesitáramos tener estudios como el de Jonás Castro sobre Cuenca de Campos (Valladolid). Afirma que la mano de obra gallega, segadores, recogen el pan durante más de 200 años en Tierra de Campos, y, despoblada que estaba, con ellos va ganando en número de habitantes, por quedarse aquí no pocos a vivir. Así, señala en Mucientes a 11 vecinos venidos de Galicia; en Cuenca de Campos, donde en 1724 el boticario es gallego, entre 1592 y 1899 registra 25 hijos de gallegos, con 138 bodas del XVII al XIX, del mismo origen. Porque no son sólo los que llevan el etnónimo afisivo; el P. J. Feijoo dice: «... Tenemos a la vista el lugar de Mudarra, sito entre Rioseco y Valladolid, que no sé por qué accidente se formó (1679) del monte Torozos de un puño de gallegos (segadores)».

En la Edad Media los peregrinos pasan y asientan aquí y allá a lo largo del Camino Francés, pero no fundan lugares; que la Villafranca del Bierzo, como la Villafranca de los Barros en Badajoz, y doce más por España, deben su apellido a las franquicias reales (cf. *Villafranqueza*, Alicante), concedidas para asentar pueblos nativos. Aquellos eran francos de Francia; aquí se trata de francos de impuestos de señorío.

En el camino francés quedan huellas de repoblación por gente de Galicia; ya en 1073 vemos en documento del monasterio de Sahagún *Gallekellos*, hoy *Gallequillos de Campos*, en 1096 barrio de *Gallecos*, hoy *Gallegos de Curverio*, y *Villagallegos* en Valdevimbre, León. Más adelante en el camino, dejaron *La Gallega* y *Gallejones* en Burgos; *Gallegos de Hornija* en Valladolid, y *dos Gallegos* en Segovia. Entre Alcazarén y Villeguillo el camino se llama *Calzada de Madrid* o de los *Gallegos* por ser la seguida por los segadores; y aún sospecho que el lugar sea haploglota de *Villagalleguillo*. De Simancas a Valladolid vuelve a ser *Calzada de los Gallegos* (= Segadores), y pasando de Segovia, subiendo ya la sierra, se pasa al pie del collado de la Cruz de la Gallega, memorial de alguna infortunada. Más adelante está la Fuente de la Reina, que por la frialdad de sus aguas llama el vulgo de *Matagallegos* (segadores; también planta espinosa que hiere al segador). Se colma la altura en el Puerto de Fuentefría (1796 mts.), trocha que sólo el paso



de los segadores / gallegos mantuvo viva, desde 1788 que se habitó el paso por el Puerto de Navacerrada hasta 1930 que se dejó de ir a pie. Al fin y al cabo no somos tan ajenos, cuando el emperador Teodosio nació en Cauca (Coca, Segovia), in finibus Gallaeciae que incluía en aquel tiempo media Castilla. Más allá llegaron los gallegos: Gallego en Elche de la Sierra; Albacete, Los Gallegos en San Javier, Murcia, y Los Gallegos en Serón, Almería, lo que no debe extranarnos sabiendo que Cuenca y Murcia fueron reconquistadas por el conde Don Pedro Gallego.

En el camino, después de Valseca, acercándose ya a Segovia, los segadores podían segar en el entorno de la ciudad, por Zamarrama (en Salamanca hay Zamara). Hay ermita de San Roque peregrino e interesante crucero. Un romance gallego de segador lo dice; se oía por tierras de Orreaga, noroeste de A Coruña, donde lo recoge Maciñeira Pardo: «Nese lugar de Vllar / todos iban en Castilla: / o fanfarrón de Loureiro / é o maior da cuadrilla; foron segar a Segovia, / terra de Zabalamarra. / ... Chiegan a Forcebaldón, / facendo de caballero; / o diñeiro que traía, / todo lle queda no juego...»

Por el Camino Mozárabe, como era de esperar debido a la Reconquista y repoblación medieval, pero también por braceros, segadores y carteros, quedaron más huellas de gallegos. De paso, llegando de Zamora a Argujillo, debían en la Fuente de los Gallegos. En Zamora son los lugares de: Gallegos del Campo, Gallegos del Pan, Gallegos del Río; en Salamanca, por la repoblación: Gallegos de Argallán, Gallegos de Crespos, Gallegos de Salmirón, San Felices de los Gallegos, Galleguillos en Gajates, Galleguillos en Vecinos, y Nueva Gallega. En Avila, Gallegos de Altamirós, Gallegos de San Vicente, Gallegos de Sobrinos y Gallegos en Muñana. Bajando a Extremadura, el Río Gallego riega con el Ambroz el valle de Hervás, cerca del Camino, Cáceres, yendo al Tajo. Hay el lugar de Gallegos en Badajoz, Los Gallegos en Granada, etc.

6) La Lengua

El habla es inherente al hombre; si algo lo acompaña, casi intrínseco, es su idioma nativo. Puede llevar consigo enseres ajenos que lo delatan, pero su habla sólo puede llegar con él y donde esta

esté, es señal infalible de que también él estuvo y con cierta permanencia. Será el segador, será el traficante o artesano ambulante, reiterativo, pero allí estuvo.

En Busnadiego, Maragatería, existe la tradición (1950) de que antes se hablaba allí gallego; de hecho quedan palabras de este origen: *abondo*, *aconchegar*, *agora*, *bago* (de uva), *canga*, *cancil*, *carozo*, *contra* (hacia), *couce*...

Donde sí llegó por boca de segadores y artesanos, es a Cuéllar, Segovia: *andado* = hijastro, *cantivar* = cultivar, *esmogar* = despuntar un cuerno, *espajar* que oculta el gall. *espallar*, *favelo* = segador gallego, donde gallego es «el que lleva los pasos en Semana Santa»; *governar* = arreglar, *furacar* que esconde el gall. *afurarcar*; *patajona* (con gada) «mujer de piernas torcidas», *pericota* = pico de monte, *picaciña* = picaraza, *pintar* «irle a uno bien o mal», *retrucar* «contestar de mala forma», etc.

En la gacera o habla de los trilleros y criberos de Cantalejo, aparecen: *arbilleros* = garbantos, *botafumeiro* (incensario gigante de Santiago) = cigarro, *baraza* = sogá, *bayuca* = taberna, *can* = 10 ctms., *caso*, *tega*, *urniar* «bertar, mugir», *verme*, *falar*, *garlear*, *zarrupeiro* = saco, *zarrupeira* = alforja...

Por el Camino Mozárabe, la corriente fue más intensa, sin duda por mayor afluencia de repobladores, segadores y artesanos ambulantes; los cordeleros llegaban (aún en los años de 1960), hasta Jerez y Algeciras. Enclaves de repoblación son: Sierra de Gata en Cáceres, Jola en Badajoz, Sierra Morena en Granada.

Así en los alrededores de Salamanca: *amorrinarse* = entristecerse, *agarimar*, *andacio* = peste, *andromena* = zalanería, *arromamar* = pesar, *arrecudar* = avanzar, *arrodar*, *agalbanarse*, *asoballar*, *atunar*, *avantar*, *bagullo* (de bagazo), *buraca*, *canga*, *cangalla*, *escangallar*, *cascabullo*, *avión* (ave), *caroca*, *en colo* (en brazos), *de cutio*, *mogón* (de cuerno rota), *soturno* triste...

En Mérida (cf. Zamora Vicente): *abungar* = combiar, *acuruciar* o *acurricar* = encortijar, *amoliar* = afilar, *amulanchin*, *baga* (de guisante), *boga* (de uva), *canga*, *borullo*, *cascabullo* (de bellota), *chacho*, *chamuscar*, *mazaneca*, *nacencia*, *piocha*, *vago* = vacío,...

En Albuquerque: *jeito* = maña, *ajejitarse*, *andansio* = epidemia, *caroso* (de fruta), *cascabullo* (de fruto seco) *chero* = hedor, *empurrar*, *escamancharse* = montar a horcajadas, etc.

Y en Andalucía, casi un ciento de voces (cf. Venceslada): *andisca* = cabra vieja, *alcapón*, *amagar* = aplastar, *albrinoca* = lombriz de tierra (gall. *miñoca*), *bamba* = comba, *argellas* = habil, *bandaio* = mujer de mal vivir (gall. *bandallo*), *buchaca* = bolsillo de chalaco, *chacho*, *chacha*, *chanfallo* = envado, *encetar*, *esfolar*, *falar*, *tecer*, *farrapo*, *ligón*, *mañizo*, *parolar*, *cachón*...

El nombre y la fama

Gallego no es más que el etnónimo de los naturales de Galicia; se comprende que por frecuencia de gallegos segadores, acaben siendo en los lugares de trabajo equivalentes, aunque no todo gallego fuese segador, ni todo segador fuese gallego. Menos se comprende que se apliquen sólo las notas circunstanciales de algunos segadores gallegos a todos los gallegos, al hombre gallego y mismo a su tierra: Galicia. Es una sinécdoque demasiado atrevida.

La situación laboral, falta de poder y cultura de segadores y otros empleos de poco aprecio a que se delicaban los gallegos en el centro de la Península, entonces en ambas Castillas, hicieron que en los naturales se estereotipase un concepto negativo, peyorativo, a veces sangrante, de Galicia y sus ciudadanos. Ahí sufrió la ética sujeta a un cliché injusto, demasiado simplista, sujetando a todo un colectivo sin distinción y a su región, en todo caso por una parte. Es posible que naciese precisamente con los primeros segadores a partir del siglo XVI; por 1600 esa fama está bien consolidada.

En el lugar de Argujillo, Zamora, de paso para las siegas, recibían la primera andanada: ¡barallo, marallo!. Los que éramos estudiantes fuera de Galicia por 1938-1940, en compañía de otros de origen castellano, pudimos experimentar en carne propia el estigma racial, peyorativo de gallego. ¡Gallego si no lo haces! O gallego por misero, mezquino. Nosotros respondíamos con ¡Cazuro! y no precisamente con el valor de «testarudo». Cazuro es el pueblo después de Zamora donde los segadores se desviaban a la izquierda en su expedición temporera. ¡Diré que con la guerra de 1936-1939 recibió un golpe mortal tal estigma! Así fue, que detrás del gallego había mucha valentía.

La falta de humanidad no les dejaba ver, en aquellos hombres ennegrecidos por un sol de justicia y trabajo agotador, rotos por el desgaste de dos o más meses de brega lejos de los lares, otra cosa que seres despreciables. Más de agradecer la ecuanimidad de Sebastián de Miñano (Diccionario Geográfico, IV, 262, 1826-1830): «El reino de Galicia por su extensión y localidad y número de sus habitantes, es hoy la porción mayor y quizá más importante de la monarquía española. No serán de esta opinión los que, dejándose llevar de vulgaridades, tratan con desprecio a las numerosas cuadrillas de gallegos, que después de dejar sembradas sus tierras y recogidas sus cosechas, vienen a segar a las Castillas. Si acaso tampoco aquellos que infatuados de ignorante orgullo, miran con desden a los que vienen a suplir la falta de brazos que hay en otras provincias y se emplean en trabajos útiles. Tiempo es ya de que empecemos a dar a las cosas su justo valor».

Triste es ver cómo grandes hombres de las letras españolas del Siglo de Oro y hasta el Romanticismo, se rebajan haciendo gala y floreos literarios enfatizando con metáfora la desgracia de seres indefensos, y a todo un pueblo. Y en consecuencia dichos como *Antes moro que gallego*, *Antes puto que gallego*. No exagera Rosalía de Castro, que incluso en la estación del Norte de Madrid había una taquilla con el título «Para segadores y perros». En 1961 contemplé en Miami con coraje, cómo una larga hilera de negros silenciosos entraba a la estación por cancela distinta. Por todo, más es de agradecer la comprensión del poeta Ventura Ruiz de en su poema «Eco nacional», dedicando a M. Martínez Murguía.

Hoy Galicia es otra cosa y, precisamente, el Camino de Santiago ha vuelto a ser uno de los agentes que han dignificado y sublimado ante todo el mundo a lo «gallego» y a esta berulita tierra del Apóstol, habitada por gentes trabajadoras y hospitalarias. Y como narra el Codex en el siglo XII: «a este lugar vienen () los que habitan en todos los climas del orbe».

(Madrid, 18 de diciembre de 2003)

Jaime Cobrerros Aguirre

Signo y símbolo: la eterna juventud del románico

Esta tarde me propongo descubrirles a Vds. la existencia de un continente, de una terra ignota, de una tierra conocida por los hombres desde que iniciaron su aventura sobre este planeta, pero abandonada desde hace más de quinientos años y de la que hoy la Humanidad ha perdido prácticamente su recuerdo.

Es esta una tierra en la que florecen los capiteles; en la que las aves hablan al oído de los hombres en el lenguaje de los pájaros, en la que los centauros saeteros persiguen a sirenas que les muestran sus encantos, especialmente su cola bifida; en la que los hombres se dejan engullir, felices, por monstruos para renacer así a la felicidad eterna; en la que los crismones en flor señalan los caminos; en la que mil plantas y flores desconocidas tapizan suaves colinas. Es el continente del símbolo, la tierra del simbolismo.

Camino hacia el simbolismo

La característica fundamental de las figuras afines al símbolo es la de la horizontalidad de su sentido, es decir, la de no sobrepasar la significación al significante al pertenecer ambos a un mismo orden de la realidad. Muy al contrario de lo que

sucede con el símbolo, cuya característica mayor es, precisamente la de expandirse más allá de su primera y más evidente significación por relacionar distintos órdenes de la realidad.

Así, la *alegoría* es una ficción que mediante figuración expresa otra cosa totalmente diferente. Una mujer con los ojos vendados sosteniendo una balanza equilibrada representa la justicia.

El *emblema* es semejante a la alegoría y representa, mediante figuración adoptada convenientemente, una idea. El ejemplo típico de emblema es la bandera que nos sugiere la patria.

La *metáfora* relaciona dos situaciones mediante una comparación: cabellos blancos como la nieve.

El *signo* propiamente dicho - que a menudo se le mal llama símbolo - es otra figuración convencional nítidamente predefinida. Así, los signos algebraicos, químicos, etc.

La *señal* es una representación gráfica con significado perfectamente establecido, como, por ejemplo, las señales de tráfico.

Todas estas figuras tienen como característica común su significado previamente convenido. Todas ellas necesitan una explicación anterior para comprenderlas. Pero existen otras figuras afines al símbolo que no necesitan de tal explicación.



La función principal de la *parábola*, narración con sentido en sí misma, es la de sugerir traspasando su propio sentido. Es por ello la figura más afín, quizás, a la del símbolo. El mejor ejemplo es el de las parábolas evangélicas.

El *apólogo*, en cambio, parte de una situación imaginaria de fuerte carga didáctica y fines moralizantes. Las fábulas de Esopo o de Samaniego valen de ilustración.

La *analogía* relaciona dos nociones totalmente diferentes pero con algo en común. Así el hombre que corria como un galgo.

Es evidente el esfuerzo de clarificación intelectual previa que ha de hacer el hombre moderno que quiera adentrarse en el mundo del símbolo.

Acceso a la real

El hombre moderno ha llegado a entender por *realidad* sólo lo más inmediato, lo que le llega por los sentidos, es decir, lo sensible. Pero si bien es cierto que la percepción hace conocer al hombre lo real, lo captado por los sentidos no es más que un modo de lo real, existiendo otros imperceptibles, no sensibles. Si lo inmediato de la realidad corresponde al mundo de lo sensible, la realidad imperceptible pertenece al mundo de lo inteligible. Si la realidad del mundo de lo sensible es captada por los sentidos, la realidad del mundo inteligible es conocida por el hombre a través de su intelecto.

Si en el mundo sensible la realidad adquiere distintas grados de consistencia (una roca, una mesa, una vaca, una rosa, el canto de un pájaro, la luz del sol), en el mundo no sensible sucede algo semejante. Las emociones, los sentimientos, los ángeles expresan distintos graduaciones de intangibilidad dentro de lo real no sensible. Lo real más inasible será lo Real por excelencia, la Esencia pura, la Realidad absoluta o suprema, es decir, el Principio o Dios. Si el hombre tiene acceso a la realidad sensible a través de sus sentidos y a la realidad inteligible a través de su intelecto, el acceso a lo Real se logra a través de lo más depurado del hombre, es decir, a través del conocimiento intelectual de su espíritu. Espíritu, real también él, creado precisamente a «imagen y semejanza» de lo Real.

La Realidad absoluta comienza a diversificarse con la Creación (o Manifestación universal en las tradiciones orientales), llegando en el des-



pliegue a la multiplicidad infinita de los distintos grados de la realidad o realidades. Tales realidades son reflejo, en alguna medida, de su Creador, o Realidad absoluta de la que proceden.

Creo que con esto hemos aclarado el concepto de realidad. La cota siguiente a conquistar es definir los órdenes del Universo.

Los órdenes de lo real

La realidad se despliega en el universo en tres órdenes diferenciados: en el orden principal (del Principio) o Metacosmos, en el orden cosmológico o macrocosmos y en el orden antropológico o microcosmos. El Metacosmos es identificable con el mundo divino o mundo No-creado. Es éste el ámbito de la Realidad absoluta. El macrocosmos es equiparable a la Creación. Agrupa, a su vez, tres mundos: el mundo espiritual o informal, el mundo psíquico o anímico o sutil y el mundo corporal o grosero. En estos tres mundos son en los que se manifiestan los distintos grados de la Creación. El microcosmos, por su parte, concierne al estado actual psíquico-corporal de un individuo determinado. Es decir, es el punto de vista de un ser limitado por las condiciones impuestas por el grado de realidad en el que se mueve.

Acabamos de explicar dos conceptos básicos, necesarios para seguir trepando hacia la cima simbólica: el concepto de realidad y el concepto de que esta realidad se manifiesta en el Universo en distintos órdenes. Nuestra cota siguiente es comprender que las distintas realidades (roca, mesa, pájaro, luz, etc. en el mundo de lo sensible; emociones, sentimientos, ángeles, etc. en el mundo de lo inteligible; la Realidad absoluta, Dios en el mundo del espíritu) están relacionados entre sí por lazos de correspondencia.

Así, cada realidad es la expresión en un orden determinado del principio espiritual o metafísico del que procede, de modo que esa realidad concreta traduce o expresa ese principio tal como se lo permite el orden de su existencia. Por esta ley de correspondencia todas las cosas o realidades se encadenan y se corresponden para concurrir a la armonía universal. Esta armonía universal habla de la unidad última de los principios metafísicos, de las que todas las realidades que conocemos son su reflejo.

Por esta ley de correspondencia realidades manifestadas en los órdenes macrocósmico y microcósmico, con un origen común en el orden Metacósmico, se relacionan entre sí por lazos de correspondencia. El activador de estas correspondencias de las distintas realidades es, precisamente, el símbolo.

La ley de correspondencia universal tiene su fundamento último en la unidad esencial de la Realidad que se manifiesta en una multiplicidad jerárquica de grados. Por ello, la Creación no sólo revela a Dios como Causa eficiente, sino que además «canta Su gloria», haciendo del Dios invisible un Dios visible merced a sus criaturas.

El camino que recorre el símbolo comienza por la percepción sensible que tiene lugar en el orden microcósmico y, gracias a las correspondencias que relacionan los distintos órdenes, atraviesa los diferentes grados del orden macrocósmico y termina alcanzando el Metacosmos o mundo divino. Llegado a este punto, el símbolo experimenta su propio agotamiento situando al intelecto humano «solo ante el Solo».

El símbolo dirige en el sentido correcto la «inteligencia de lo sagrado» de la que todo hombre, en mayor o menor medida, está dotado naturalmente, pues como dirá el filósofo, metafísico y simbolista francés Jean Borella, «lo sagrado no existe para nosotros mas que bajo la forma de símbolos». El símbolo sitúa al hombre ante la verdad de lo real, «uno en sí mismo», por lo que nada hay más real que el símbolo. Así, el símbolo testifica en contra de la razón analítica que pretende equiparar lo simbólico a lo ilusorio (no real), haciendo creer al hombre moderno que «lo real y lo simbólico se excluyen recíprocamente».

El símbolo no sólo es real, y no una ilusión, sino que al comunicar un conocimiento de un orden superior, no lo hace por representación, sino que va mucho más lejos, haciéndolo por *presentificación*. Es decir, al situar el símbolo al hombre ante la verdad de lo real, y por tanto ante la verdad de la Realidad suprema, el simbolizante se identifica al hacerlas presentes tanto con la realidad manifestada en sus distintos grados como con la no manifestada o Realidad suprema. El símbolo, modo de presencia de lo superior en lo inferior, expresa la realidad que simboliza por su función *presentificadora*. Gracias al símbolo el hombre no sólo llega a representar en su intelecto lo Real, sino que lo Real, además, se hace presente, se *presentifica* en su intelecto. Por ello el símbolo se convierte en un medio idóneo para el conocimiento intelectual (no sólo a través de la razón, sino principalmente gracias a la visión intelectual o intuición *supraconceptual*) de lo Real, es decir, de Dios.

Siendo el símbolo el *intercomunicador* de los distintos órdenes en los que se despliega la realidad (incluido el de la Realidad suprema), el hombre dispone con el símbolo de un auténtico lenguaje de lo sagrado, de un instrumento privilegiado para patentizar el mundo de lo no manifestado, el mundo de las esencias. Mundo éste, por lo demás, *inexpresable, indecible* sólo mediante las palabras, por *inefable*.

Concepto de símbolo

Estamos en condiciones de decir que el símbolo es la «expresión sensible que relaciona realidades correspondientes de órdenes diferentes». Y como hemos dicho hace un momento, estos órdenes incluyen al más elevado, al orden metafísico o del espíritu u orden divino o Metacosmos. Luego el símbolo es todo signo con un referente último metafísico. Y esta es la diferencia fundamental entre los signos - que como hemos visto siempre tiene un referente humano previamente establecido por los hombres - y los símbolos, cuyo último referente no es humano, sino divino. De ahí el sentido trascendente del símbolo al hacernos accesible lo sobrenatural mediante lo natural.

El símbolo aparece como el catalizador capaz de activar la *visión intelectual o intuición intelectual*. Es esta la intuición trascendente, la intuición *suprarnatural* que nada tiene que ver con la intuición común (esta puramente sensitiva y vital, por tanto *subraccional*) o con la *corazonada*. La *visión intelectual* es la intuición del intelecto todo el puesto en movimiento, activado por el símbolo, en pos de las verdades trascendentes. Es lo puramente intelectual, es esa «lectura interior» que sólo puede verificarse en el mundo profundo del espíritu. El asiento del intelecto puro ha sido con-

siderado por las distintas tradiciones el corazón (siendo a menudo simbolizado por el mismo), mientras que el cerebro o la cabeza han sido considerados los de la razón.

El símbolo dispensa el intelecto de cada hombre haciendo que éste conciba lo inexpresable, según su propia y específica capacidad intelectual para acceder a lo universal, del que todos los hombres participan en mayor o menor medida. Este campo de lo universal, propio del intelecto puro, es el dominio específico de la metafísica, sólo comunicable por el símbolo.

Los símbolos siguen ahí, ante los ojos de los hombres, en las cuevas paleolíticas, en las ruinas arqueológicas, en las estructuras de los templos de cualquier tradición, en los canecillos y capiteles de las iglesias románicas, en las portadas de las catedrales góticas, silenciosos durante los últimos siglos, expectantes a que el hombre se detenga ante ellos y los mire con ojos limpios, con ojos sabios. A que el hombre les interroge como lo hacía antes.



Los antiguos pensaban que los símbolos eran el lenguaje de los dioses. Nosotros sabemos que el símbolo es, desde el origen de los tiempos, el modo privilegiado de comunicación de Dios con los hombres. Comunicación interrumpida hace más de cinco siglos por una de las partes y que sólo se ha mantenido de modo testimonial gracias a unos pocos testigos aislados.

Desde esta cima conquistada la visión alrededor de la montaña es magnífica. Prudens soledades en las que se levantan diversos templos con hombres moviéndose entre ellos, unos contando historias, otros realizando movimientos precisos imbuidos de una gran dignidad. Pero antes de bajar, mientras descansamos, conviene que reflexionemos sobre algunas cuestiones. Por ejemplo, ¿cómo funciona el símbolo? O, ¿cómo el símbolo cumple su función? Y también, ¿cuál es el origen o cómo se transmitió el símbolo?

Afrontemos la primera cuestión. La captación del símbolo (gráfico, sonoro, etc.) tiene lugar en el individuo a través de su mundo corporal, es decir dentro del mundo más inferior o microcosmos. Tal captación ocasiona una movilización de su mundo psíquico. «El impulso simbólico crea,

una especie de asociación espontánea por un encañamiento de recuerdos, de emociones, de imágenes, de impulsos, un potencial energético, una reserva de significados más o menos rica, más o menos culta, más o menos codificada sin que por ello nos hayamos de dar cuenta». Con esta primera respuesta al impulso simbólico inicial, el hombre va pasando de su individualidad microcósmica al mundo macrocósmico en el que evidencia relaciones, analogías, correspondencias que al llevarlas a sus últimas consecuencias abren la visión intelectual de su espíritu a la manifestación más superior, a las verdades esenciales, arribando finalmente a la Verdad.

Con el símbolo - eje vertical que atraviesa los distintos órdenes de la realidad universal - el hombre accede a los estados superiores trascendiendo su individualidad y alcanzando el mundo de las esencias, lejos ya de la materialidad formal de partida. El signo sensible transporta hasta el referente metafísico, iluminando así el intelecto puro.



Origen y transmisión del símbolo

El origen del símbolo se confunde con el origen de los tiempos y del hombre, ya que de alguna manera, los símbolos no son más que una consecuencia de la manifestación universal o Creación. «Ningún símbolo auténticamente tradicional puede referirse a un inventor humano pudiendo decirse que ha sido imaginado por tal o cual individuo». Los símbolos aparecen ante el primer hombre naturalmente como las relaciones entre las cosas dispuestas en su orden natural. Tal disposición implica una conformidad de los símbolos con la naturaleza de los seres. De esta conformidad entre cosas y seres deriva la necesidad del símbolo.

Sin embargo, en el símbolo hay «algo cuyo origen remonta más alto y más lejos que la humanidad, pudiéndose decir que tal origen está en la obra misma del Verbo divino». El corpus simbólico (símbolos, ritos, mitos) habría sido depositado en el hombre con la Tradición revelada a éste por el Verbo. Precisamente sería el símbolo el medio privilegiado para vehicular tal depósito y para su transmisión posterior a lo largo de los siglos y los milenios.

¿Qué sabemos hoy de este conjunto de verdades principales depositadas en el corazón del hombre desde el momento en que fue creado y conocido como Tradición primordial o Revelación primera? Poco es lo que se puede precisar de aquellos tiempos genesiácos en los que el hombre se sabía hecho «a imagen y semejanza» de su Creador. Su símbolo, por tanto. Tiempos en los que el hombre vivió con pleno desarrollo de sus atributos espirituales. Hasta nosotros han llegado diversos datos, a menudo dispersos en las distintas tradiciones, que permiten adentrarse con suma cautela en las circunstancias espacio-temporales determinadas de aquellos tiempos inaugurales.

Refiriéndose al contenido de lo transmitido al hombre en tales momentos, Borella lo sintetiza magistralmente: «Es tradicional lo que el hombre no ha inventado, sino recibido, y que tiene pues su punto de partida, en última instancia, en el Origen supra-humano de todas las cosas». La Tradición quedaría identificada así con el Logos, siendo expresión de su Norma en el mundo manifestado. La Tradición sería «el conjunto de verdades primordiales que relacionan toda cosa humana a la Verdad Divina».

Por la Tradición el hombre ha sabido a lo largo de su aventura de miles de años sobre la Tierra la Verdad de un Dios creador y ha conocido las normas o leyes que insufló en su corazón para que le guiaran en el camino de regreso hacia Él. Los símbolos serían las referencias seguras en tal camino. El recuerdo de este Dios legislador se ha mantenido en las diversas tradiciones bajo distintos nombres: Thoth en la egipcia, Hermes en la griega, Yahweh en la hebrea que, precisamente, antes de la Caída «se paseaba por el jardín al fresco del día» (Gn 3.8), compartiendo el Paraíso con el hombre que recién había creado.

La universalidad del símbolo y el hecho de que los símbolos mayores han representado correspondencias equivalentes en las distintas tradiciones de las que hoy tenemos noticia, tienen por causa, precisamente, la Tradición primordial, común en sus orígenes a todos los hombres. Estos símbolos principales, junto a algunos mitos y ritos, han atravesado los milenios y los siglos incógnitos, llegando así hasta nosotros.

Los cambios experimentados tras la Caída afectarían también al simbolismo. Las correspondencias y analogías se clararían en algún grado para los nuevas generaciones, de modo que las relaciones entre los distintos órdenes de la realidad comenzarán a opacificarse. Levemente en los comienzos, de un modo paulatinamente más acusado con las sucesivas caídas. La opacidad de las cuestiones de orden espiritual - y en particular de todo lo relacionado con el corpus simbólico - para el hombre moderno, resulta hoy evidente. Como lo es también la inminencia del momento de opacidad total. Parece próximo el fin de un ciclo completo.

Sin duda que los hombres más lúcidos debieron sentir entonces la necesidad de preservar lo transmitido o depositado por Dios en sus corazones durante la edad paradisiaca. Preservar, al menos, el núcleo de lo revelado. Este núcleo de conocimientos de origen suprahumano, el *revelatum*, inmutable en medio de cambios y cataclismos, sería en lo sucesivo el objeto de la transmisión, de la tradición.

Comenzaba así lo que se ha llamado la transmisión horizontal de la Tradición, es decir, la transmisión a través de los hombres del contenido nuclear de la tradición primordial o Tradición. La transmisión horizontal tratará de propiciar «la

participación de la humanidad en las realidades de orden principial, participación que, en efecto, es precisamente asegurada por la tradición bajo todas sus formas, pues es por ella que la humanidad es puesta en relación efectiva y consciente con lo que le es superior».

Como primera medida se debió establecer un nuevo centro, imagen - por tanto símbolo - del Centro perdido. Este nuevo centro recibirá distintos nombres según cada tradición: Tula, Salem, Agartha, Shambala. Simbolizado por una montaña, una caverna, una isla, una ciudad, un templo o un palacio, el nuevo centro ha sido relacionado con la idea de polo o *axis mundi* (eje del mundo). Centro eminentemente espiritual, quedará reflejado en el plano físico (simbolizado, por tanto) en los centros espirituales de las distintas tradiciones: Jerusalén, Benarés, Tebas, Delfos. Athos, Roma. Compostela, La Meca, etc.

El sentido ancestral de la Tradición

Por su parte, la Tradición primordial tuvo que adaptarse a las nuevas circunstancias, cambiantes ya en lo sucesivo por la preeminencia de lo temporal sobre el resto de las circunstancias humanas. Para ello la Tradición adoptó diversas formas, según el tiempo, el lugar, la mentalidad, la raza, etc., del momento, naciendo así las distintas formas tradicionales o tradiciones secundarias. Algunas de éstas aún perduran (tradiciones hindú, taoísta, judía, etc.); de otras sólo se tiene noticias más o menos directas, habiéndose perdido todo vínculo de transmisión (tradiciones egipcia, griega, celta, sasánida); de muchas, finalmente, sólo se supone su existencia como puentes entre las primeras formas tradicionales y las conocidas más recientes (tradiciones caldea, posible atlante).

La progresiva diferenciación humana será, pues, la causa de las diversas tradiciones secundarias, adaptaciones de la primordial a las circunstancias cambiantes con objeto de preservar la inmutabilidad de los principios transmitidos por la Tradición, adaptándose exclusivamente las formas según lo vaya aconsejando cada nueva circunstancia. El núcleo de lo revelado deberá permanecer a través de ellas puro e incontaminado. La expresión de este núcleo primordial se hará efectiva

mediante un corpus simbólico (símbolos, ritos, mitos) común a todas las tradiciones que no hayan sufrido una desviación.

Entre las tradiciones actuales en medio de las cuales viven la mayoría de los pueblos hoy existentes, sobresalen seis: hinduismo, budismo, taoísmo, judaísmo, cristianismo e islamismo. Todas ellas nacidas en el Oriente más o menos próximo, si bien el cristianismo será en Occidente donde se desarrollará plenamente, pudiéndose considerar por ello, y de alguna manera, una tradición occidental.

Estas tradiciones siguen vivas en mayor o menor grado, actuantes, por tanto. Algunas hace siglos que doblaban su punto de máxima intensidad tradicional o espiritual (la Edad Media en el caso del cristianismo). Otras, a pesar de los envites del materialismo, han conseguido hasta el momento sostener el «arnazón social antiguo», más o menos deteriorado.

Pero el cristianismo se singulariza de las demás tradiciones por un hecho único de tal envergadura que lo diferencia radicalmente del resto. Tal hecho es el de la encarnación del Principio, de Dios, de la entrada de lo Absoluto en lo relativo de un tiempo y de un espacio determinados, de la fusión del Increado con lo creado por Él mismo. Junto a esta diferenciación capital, y precisamente como consecuencia de la misma, el cristianismo tiene desde sus orígenes un ámbito universal («Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura», Mc 16, 15), lo que constituye una segunda decisiva diferenciación con respecto al resto de las tradiciones secundarias, especifica cada una de ellas, como ya se ha dicho, de pueblos, razas, mentalidades y circunstancias espacio-temporales determinadas.

Es Dios quien decide, llegado el tiempo, ofrecer a la humanidad adámica en el final de su ciclo vital la posibilidad inapreciable de recuperar en el orden espiritual lo perdido en el Paraíso tras la Caída y las sucesivas caídas cíclicas. Para ello, el mismo Dios se humaniza en la Persona de Jesucristo, redimiendo desde abajo, devolviendo a los hombres mediante su Sacrificio humano los dones ya casi olvidados por ellos. Esto lo hace sólo quien tiene facultades y poderes para poder hacerlo: el mismo Dios. Gracias a la redención crística el hombre puede recuperar el Centro perdido, vol-

viendo a estar centrado sobre la Tierra y el Cielo, restableciendo la comunicación con lo Alto sin obstáculo alguno («Pedir y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá», Mt 7, 6).

Dios, encarnado en Jesucristo, vuelve a pasearse con los hombres por la Tierra Santa (nuevo Paraíso). Dios vuelve a hablar directamente al hombre, sólo que en esta ocasión por medio de la palabra, perdida para el hombre tras su Caída, la inteligencia directa del corazón. Con la Redención, una vez restablecido el orden cósmico, el Creador pone nuevamente en manos de sus criaturas la libertad para que éstas vuelvan al Padre, si así lo deciden.

El que la tradición cristiana adopte las formas generales del resto de las tradiciones, no debe confundir respecto a su esencial singularidad ya apuntada. Es esta radical diferencia la que hace a la tradición cristiana única entre todas las demás, aunque también ella participe de un corpus simbólico (símbolos, ritos, mitos) similar al del resto. El considerar prioritariamente esta similitud «operativa» del cristianismo con respecto a las demás tradiciones, ha hecho que destacados esoteristas, equívocamente, hayan equiparado aquel a éstas.

Se puede concluir que el cristianismo aparece sobre la Tierra «llegados los tiempos», es decir, cuando el alejamiento de la humanidad de su Centro primordial era máximo, cuando este distanciamiento alcanzaba características de casi irreversibilidad por resultar sumamente difícil ganar incontaminado el núcleo principal de principios trascendentes. Principios que necesita conocer el hombre para restaurar en sí el «estado primordial» y poder entrar así en el Cielo del que un día partió. En un acto de Amor sumo, próximos ya el final de los tiempos, el Principio restaura, mediante la Redención y por su Sacrificio bajo las circunstancias carnales, el orden primordial para los hombres que quieren recuperarlo.

Símbolo y cristianismo

Como es lógico suponer, el símbolo tendrá un lugar privilegiado dentro del cristianismo, como se constata en el momento en que éste alcanza su máxima tensión espiritual y su mayor expresivi-

dad artística, es decir, en los últimos siglos de la Edad Media. El cristianismo participará así de la universalidad del símbolo, convirtiéndose este en eficaz instrumento de aquél, dado también el carácter universal de la tradición cristiana.

Los ritos «son símbolos puestos en acción, pues todo gesto ritual es un símbolo actuante». El rito debe entenderse como una sucesión de símbolos en el tiempo y en el espacio. Es muy frecuente que el rito se componga tanto de símbolos visuales como sonoros. En la liturgia, rito puro, es donde el simbolismo encuentra su verdadero cumplimiento y en donde realiza su esencia. El rito, como el símbolo, relaciona los distintos órdenes en los que se manifiesta la realidad. Tanto la ceremonia como la magia no serían más que la involución del rito, dirigiéndose ambas al psiquismo del hombre.

Por lo que respecta al mito, se trata de una de las modalidades que puede adoptar el símbolo. Se puede hablar de una identidad esencial entre mito y símbolo. Los mitos son relatos simbólicos. Es evidente la relación de la parábola con el mito. Las fábulas y las leyendas serían degeneraciones del mito.

Hay que pensar que tanto el rito como el mito son realidades en sí mismos y ambos tienen capacidad para conducir al hombre hasta el conocimiento de las verdades superiores. Símbolo, rito y mito forman el corpus simbólico mediante el cual la Realidad se hace presente en el hombre. Este corpus simbólico es la sustancia de la que está hecha esta tierra desconocida, este continente olvidado.

Pero el símbolo como tal, es decir, el símbolo en estado puro, también está presente en esta tierra por la que nos movemos. El símbolo se hace presente bajo la forma plástica del arte sagrado. Es decir, de arquitectura, escultura y pintura sagradas. Son los templos que divisábamos desde la cima. Entre los templos levantados por las distintas tradiciones, fijamos nuestra atención en los levantados según el estilo románico. Y esto por dos motivos: porque son templos cristianos y el cristianismo es, cuando menos, una de las referencias más importantes para los occidentales por explicar su idiosincrasia y, en segundo lugar, por la singularidad del arte románico con respecto al resto de los estilos. Entremos, pues, decididamente en la segunda parte de lo que hoy nos ha convocado aquí.

El arte románico

El arte románico no debe ser considerado un estilo artístico más en la sucesión de éstos en la Historia de Occidente. Surge a mediados del siglo XI como la expresión arquitectónica del cristianismo latino, que había tardado mil años en encontrar sus formas propias (como lo habían ya hecho otras tradiciones). Es considerado por ello como el primer arte europeo.

Nace de una reflexión profunda de los conocimientos sobre arquitectura sagrada acumulada hasta entonces por generaciones de monjes que fueron sucediéndose en los grandes monasterios de Europa. La arquitectura sagrada, una de las aplicaciones específicas de la ciencia sagrada, trata de la construcción de formas, volúmenes y espacios capaces de poner al hombre en resonancia con el cosmos y, a través de éste, con su Creador. Obsérvese que nuevamente estamos ante la trilogía microcosmos, macrocosmos, Metacosmos.





Todo templo que pertenezca a cualquier tradición religiosa es una reproducción a escala reducida del universo. Por tanto, básicamente ha de reproducir la Tierra y el Cielo sobre ella. Deben, además, estar orientado según las direcciones básicas del cosmos: así por ejemplo, la cabecera hacia oriente, lugar por el que el sol sale cada día. Una vez levantado el templo según el simbolismo Tierra-Cielo y orientado canónicamente, será consagrado por el sacerdote con facultad para hacerlo, invocando a la divinidad para que habite en él. Se crea así un espacio sagrado, cualificado, netamente diferenciado del espacio profano que lo rodea, carente de las características del sagrado.

Asumiendo tales principios, el templo románico se basa en un esquema conceptual extremadamente simple, unitario y coherente que se repite en todas sus dimensiones. Parte de un arco de medio punto apoyado sobre un par de columnas. Este esquema tan sencillo reúne de partida los dos símbolos básicos de todo templo: la circunferencia y el cuadrado que respectivamente simbolizan el Cielo y la Tierra. La circunferencia sugerida por el arco de medio punto y el cuadrado (o rectángulo, ambos de 4 lados) limitado por las dos columnas, la base en la que las mismas se apoyan y la línea imaginaria que separaría la semicircunferencia y el cuadrado. El Cielo sobre la Tierra (Fig. A). Obsérvese que el centro no visible de la semicircunferencia se encuentra en el punto medio de la línea imaginaria. Ese centro (invisible pero necesario para crear la circunferencia) simboliza a Dios, invisible pero necesario para crear tanto el Cielo como la Tierra.

El románico aplica este esquema básico tanto a la planta, como a la sección, como al alzado. Quedará así dibujada la planta de sus construcciones (Fig. B), marcándose el tirado de cuerdas y trazando en la tierra lo que serán ábside y nave.

Partiendo de esta sección y planta (Fig. C), el alzado se desarrolla por sucesivas hiladas de sillares, formándose de esta manera el semicilindro absidal y el paralelepípedo de la nave. La cubrición de ambos se establece por el traslado de la sección inicial (semicircunferencia sobre cuadrado o rectángulo) a lo largo del eje de la nave, naciendo así la bóveda de medio cañón que cubre aquella y el casquete en cuarto de esfera sobre el semicilindro absidal (Fig. D).

Con esto queda rematado el prototipo de templo románico, logrado con el desarrollo espacial de un único esquema que tiene la particularidad de ser, además, un símbolo cósmico. La unidad y

misterio que se intuye en el románico tiene su fundamento en la unidad conceptual de partida (extremadamente sencilla, transparente, racional, minimalista, simbólica) y en su desarrollo en las tres dimensiones del espacio. Pero nunca debe ser olvidado que esta unidad esencial del románico tiene por fundamento la extraordinaria coherencia y adecuación cósmica de su esquema conceptual. La sección de partida sitúa al Cielo sobre la Tierra, diferenciados pero no separados; la planta acota el terreno sagrado, segregándolo del profano que lo rodea; el alzado delimita volúmenes cuyos espacios interiores, tras la consagración episcopal del templo, estarán en condiciones de acoger a Dios mismo.

La orientación del templo románico es la orientación canónica hacia el este, de donde procede la luz al despuntar cada día, de modo que los primeros rayos del sol iluminen la cabecera, el ábside. Durante el transcurso del día y según la estación del año, se establece una relación concreta puesta de manifiesto por los juegos de luces y sombras e individualizada entre el sol (cosmos) y cada templo románico. Relaciones singulares que en fechas señaladas (equinoccios, solsticios, celebración del santo titular, etc.) pueden tener un simbolismo concreto. A la caída de la tarde el sol poniente que se va ocultando por el Finisterre gallego, iluminará con su último rayo las fachadas occidentales de los miles de templos románicos que el hombre construyó hace nueve siglos y que aún perduran.

El templo como «axis mundi»

Cada templo románico, levantado según las reglas de la arquitectura sagrada, ubicado en el centro del universo visible, orientado siguiendo las cuatro direcciones de un espacio que se extiende a su alrededor, en el que Dios está ya presente, se convierte en un verdadero centro del mundo («axis mundi»). Centro en orden con el universo en el que se propicia que el fiel entre en sintonía con la Divinidad.

La facultad de las cosas dispuestas según el orden natural (como es el caso del románico) de comunicar con las tres dimensiones del hombre (cuerpo, alma y espíritu) las hace capaces de generar no sólo sentimientos de devoción en el alma del hombre (dimensión religiosa), sino también de comunicar al espíritu (órgano de intelección, del conocimiento supranatural, de la intuición inteligente) conocimientos de orden superior (dimensión sagrada) con los que el hombre desarrolla su propia realización espiritual.

Es esta disposición según el orden natural lo que diferencia de un modo fundamental al arte románico de los demás artes o estilos surgidos en Occidente en los últimos dos milenios. De ahí su importancia y singularidad dentro de los estilos arquitectónicos desarrollados por el cristianismo a lo largo de su historia. Único arte sagrado cristiano latino (el gótico lo sería en parte), mientras el resto de estilos son meramente arte religioso al no conformarse con el orden natural y, por tanto, no ser símbolos directos del Metacosmos. No nos cansaremos de repetir esta cualidad diferenciadora del románico que resulta básica si se quiere comprender las cosas en su auténtica profundidad. De ahí que el románico no pueda ni deba ser considerado un estilo más entre todos los que ha desarrollado el cristianismo a lo largo de su historia. Así

como que es erróneo extender a los demás estilos cuanto se pueda decir del románico (por ejemplo de su simbolismo).

Íntimamente unida a la obra constructiva (sillares escuadrados y pulidos) se presenta la escultura románica. Frondoso bosque de figuras, motivos y temas en el que parece fácil perderse. Sin embargo, ya desde el primer contacto, las fuerzas y el misterio del simbolismo que expresan las tallas se impone sobre cualquier otra consideración. Si se sigue observando con atención lo que parecía caprichoso o gratuito, va pareciendo intencionado y hasta coherente. El observador se percató que en las figuraciones existe un plan rector y que lo que se despliega ante sus ojos llega al espíritu con la sencillez y la naturalidad de lo dispuesto según el orden natural de las cosas. Y que de esas tallas, incomprendibles aún muchas de ellas, se desprende por su misma ordenación natural una unidad que ilumina el intelecto de quien las contempla con la fuerza de la verdad.

Con millares de bloques de piedra cortados, escuadrados y pulidos y centenares de bloques tallados se levantó cada iglesia románica y con millares de estas iglesias se consiguió tejer el «manto de santuarios blancos» que cubrió la Cristiandad durante los siglos XI y XII. Utilizando la piedra, la materia más densa y perdurable, extraída de la misma tierra, para transmitir a la posteridad las verdades más sublimes, más espirituales con las que la intelección humana ha alcanzado su techo. La misma piedra que los antecesores de los constructores medievales utilizaron como soporte en las cuevas para grabar y pintar los mismos símbolos universales.

Bebiendo de esta idea nueva y revolucionaria, cada edificación románica tendrá su propia personalidad y fisonomía. Como es lógico, en los grandes proyectos (catedrales, monasterios) trabajarán las mejores fraternidades, siendo evidente el genio de cada maestro constructor con su particular estilo. Pero las más humildes iglesias, obra en ocasiones de compañeros menos avezados, participan también de la totalidad del espíritu románico, pues no se ha de olvidar que en cada piedra trabajada por constructores románicos, por modesta que fuera su ubicación y función, está contenido el románico todo (de modo semejante a como en un fragmento de holograma está contenido el holograma en su totalidad). De ahí que en el arte románico no haya espacio para lo gratuito, para lo decorativo. Toda piedra, toda talla, todo volumen, todo espacio cumplen una función específica trascendente, no cabiendo en la economía de lo sagrado lo superfluo.

Cada construcción románica, por sencilla que fuera, obedece a un plan que se refleja en su disposición general, que abarca tanto su arquitectura como su escultura. Volúmenes y espacios en el caso de la primera, emplazamiento, concatenación de escenas y relación de éstas con la disposición general del templo en el caso de la escultura. Todo ello, por encima de la personalidad individualizada de cada templo, habla a quien contempla una iglesia románica concreta de la unidad conceptual románica, del equilibrio, de la grandiosidad de la verdad.

El románico sigue hablando al hombre casi mil años después de que fuera levantado. Y lo hace alegrando el espíritu y calentando nuestros corazones. Por eso sigue siendo joven.

(Madrid, 15 de diciembre de 2003)

Contigo,
somos 6 millones
de clientes
ayudando
a las personas
con discapacidad.



NUESTRO ENEMIGO ES FUERTE, PERO NOSOTROS SOMOS MÁS.

157 millones de euros invertidos en obras sociales: Programas para personas con enfermedad mental • VIH-SIDA • Drogodependencias • Población reclusa • Mujeres maltratadas • Prostitutas • Personas sin hogar • Inmigrantes • Personas mayores • Alzheimer • Parkinson • Cooperación internacional.



XACOBEO 2004
Galicia

www.obrasocialcajamadrid.es



OBRA SOCIAL

El **Seminario José Antonio Cimadevila Covelo de Estudios Jacobeos** constituye en Madrid un lugar de reflexión sobre el Camino de Santiago y toda la diversa y rica realidad que el fenómeno de la Peregrinación ha creado a lo largo de siglos y países. Nuestro Seminario abre sus puertas a cuantos ámbitos de conocimiento: historia, arte, geografía, filosofía, teología, legislación, sociología, naturaleza, ingeniería, etc, puedan ayudar en el estudio y conocimiento de la realidad jacobea. En la edición del año 2003, del 15 al 18 de diciembre, hemos contado con la participación de los siguientes conferenciantes:



Francisco García Mascarell (Albatera, Alicante. 1963). Diplomado en Ciencias Religiosas. Comandante E. Aire. Vicepresidente Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid, de la cual es miembro fundacional en 1987. A su condición de veterano peregrino y hospitalero, hay que unir su vocación investigadora y divulgativa, tanto en la recuperación del Camino de Madrid como en la tarea de información a futuros peregrinos que acuden por miles a la Asociación. Es autor, en colaboración, de las obras: *Camino de Madrid a Santiago de Compostela* (1999); *Itinerario Aerofotográfico del Camino de Santiago* (1999); *Esencial Camino de Santiago* (2000, 2004 - 2ª ed.). Conferencia: "1993-2003: Diez años de actuación en el Camino de Madrid".

Juan José Sanz Jarque (Castell de Cabra, Teruel. 1921). Catedrático emérito de Derecho Agrario de la Universidad Politécnica de Madrid. Miembro de la Real Academia de Jurisprudencia. Rector de la Universidad Católica de Avila. Gran experto en Concentración Parcelaria, Derecho Agrario y Cooperativismo, de su larga producción bibliográfica destaca últimamente: *El Agua, la vida de Aragón* (1998); *La Globalización y sus efectos al inicio del Tercer Milenio* (2001); *La Cuestión Agraria en Iberoamérica y España* (2002). También es peregrino, desde Tarragona a Finisterre, que plasmó en su libro: *De Mar a Mar* (1998). Conferencia: "Agricultura, paisaje y medio ambiente en las rutas jacobeanas".



H. Eligio Rivas Quintás, Paúl (Abeleña, Xunqueira de Ambía, Orense. 1925). Miembro de la Congregación de la Misión (PP.Paulés). Doctor en Filología Románica. Profesor en las escuelas universitarias de profesorado de Orense, Lugo y Santiago. Perteneció a la Real Academia de la Historia. Presidente fundador de la Asociación Galega de Amigos del Camino de Santiago y veterano peregrino. Es el gran redescubridor e investigador del Camino Meridional en Galicia (Zamora-Orense-Santiago). De sus obras destacan: *La Limia* (1980); *Historia del Santuario de los Milagros* (1983); *Lengua Gallega, historia y fenomenología* (1989); *El Camino Meridional* (1993). Conferencia: "El múltiple uso del Camino de Santiago: peregrinos y segadores".

Jaime Cobreros Aguirre (Rentería, Guipúzcoa. 1942). Farmacéutico e hijo de farmacéutico, cuya licenciatura obtuvo en Santiago de Compostela. Lo cual imprime carácter. Peregrino veterano. En la década de 1960 realizó su primer Camino, donde le vino su pasión por lo jacobeo y el románico, estilo del cual se ha convertido en gran especialista y su mejor divulgador, de entonces es su obra: *El Camino iniciático de Santiago* (en colaboración con Juan Pedro Morin). De sus obras recientes destacamos: *Iniciación al simbolismo*; *Itinerarios románicos por el Alto Aragón*; *Rutas del Románico en España* (2003, 2004); *Camino de Santiago, geografía del espíritu* (2004). Conferencia: "Signo y símbolo: la eterna juventud del Románico".



A nuestros conferenciantes agradecemos su participación y sabiduría. Agradecimiento que también realizamos con sumo gusto a: **Casa de Galicia en Madrid, Xunta de Galicia, Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y revista Peregrino**, que de manera generosamente jacobea nos acogieron, colaboraron y asesoraron para que el Seminario y estas Actas sean realidad.

